

CATALOGADO



23740

ARQUITECTURA POPULAR

DE LOS

VALLES

CALCHAQUIES

MARIA BLANCA NURI
Arquitecta

ROQUE MANUEL GOMEZ
Arqueólogo

PRESENTACION

El presente trabajo se realizó según contrato firmado con el Consejo Federal de Inversiones, dando respuesta a la solicitud al respecto formulada por la Dirección Provincial de Turismo de Salta.

El Laboratorio de Arquitectura y Arte Americanas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, supervisó el análisis, actuando como representantes las siguientes personas:

Arq. Alberto Raúl Nicolini, Director del Laboratorio
Arq. Marta Beatriz Silva.

Arq. María Blanca Nuri
Arqueólogo Roque Manuel Gómez
San Miguel de Tucumán
Marzo de 1979.

CRITERIOS GENERALES

La arquitectura de un pueblo constituye un fiel documento de su historia. Existe una íntima relación dinámica entre la arquitectura, los hombres que la crean y los que hacen uso de ella, porque, así como una determinada organización económica, técnica, social, política, etc., configura un "habitat" con características definidas, así también ese mismo habitat afecta la vida del grupo social que vive en él.

De esta compleja gama de relaciones surgen las diferencias que existen entre los monumentos y sitios urbanos de las distintas partes del mundo; baste como ejemplo la comparación entre un "pueblo blanco" español con una aldea japonesa o meditar un momento sobre las diferencias formales, paisajísticas y funcionales entre ellos y de ambos con un poblado rural argentino.

La historia ha centrado su interés tradicionalmente en las obras monumentales, aquellas que simbolizan el poder político o religioso o las que fueron concebidas por o para personalidades que fueron motores del desarrollo cultural de un pueblo. Ejemplo de ello es la atención dedicada a las pirámides de Egipto, la Alhambra de Granada, la capilla de Ronchamp o la Quinta de Pueyrredón de San Isidro.

En la actualidad, cada vez más nos interesa conocer en profundidad toda la arquitectura colectiva que configuró el medio ambiente en el cual se construyeron los grandes monumentos. Una iglesia gótica lo es no sólo por su composición formal, funcional y técnica, sino también por su emplazamiento en la ciudad y su relación con los edificios vecinos; todo el habitat es al monumento lo que la familia es al individuo: el ámbito plural desde el cual se comprende lo singular.

Entonces, resulta que es evidente de importancia conocer los monumentos destacados y su ambiente inmediato para profundizar en la cultura de un pueblo, pero este conocimiento resultaría limitado si no tuviera en cuenta el conjunto de todas las manifestaciones arquitectónicas y urbanas: casas, tiendas, chozas, pequeñas plazas, calles, todas ellas construídas para dar respuestas útiles a necesidades básicas de supervivencia, todas ellas nacidas lejos de los intereses de los círculos de poder y de los talleres o estudios de los genios.

Esta última arquitectura, llamada arquitectura folk, popular, vernácula, no consciente, arquitectura sin arquitectos, es la arquitectura de las poblaciones rurales, de las culturas primitivas e, incluso, de determinados sectores de las poblaciones urbanas contemporáneas.

En nuestro país es hoy urgente contribuir a su conocimiento y preservación ya que se trata de documentos valiosos de la historia de nuestro pueblo y se constituyen en verdaderas experiencias vivas, útiles para el proceso creativo de todos aquellos que estén en la búsqueda de las profundas raíces locales con el objeto de producir obras de arquitectura con auténticas características nacionales, más allá de los estériles "neo-colonialismos" que todavía abundan y mucho más de lo que se cree y más acá de los injertos importados que siempre resultarán desconectados de las necesidades reales, las condiciones ambientales y las posibilidades técnicas.

El enorme patrimonio de la arquitectura popular argentina corre serios riesgos de destrucción masiva debido a que se desconocen o, por lo menos, se subestiman los valores que aquella posee, así provengan del pasado virreinal, del siglo XIX o sean simples respuestas a estilísticas a necesidades y posibilidades locales.

La arquitectura de los Valles Calchaquíes responde en buena parte a las características de la arquitectura rural de carácter popular.

El objetivo de este trabajo es justamente señalar las características peculiares de los poblados de los Valles Calchaquíes con el objeto de definir las medidas a ejecutar con vistas a su adecuada preservación. El primer paso, consistirá en precisar lo que entendemos por "Arquitectura Popular" en términos generales.

La producción de la arquitectura popular se realiza sin intermediación profesional; una familia que necesita un lugar para vivir soluciona su problema en la forma más directa y simple posible, con las técnicas y materiales del lugar y adecuándose al medio natural del mismo modo que lo hacen sus vecinos. Los mismos usuarios son, en muchos casos, verdaderos creadores a pesar de que no se destaquen individualmente. Estos personajes anónimos resultan, al mismo tiempo, productores y receptores dentro del grupo y, en cuanto autores, son portavoces de la comunidad; no diseñan, construyen empíricamente y transmiten sus habilidades tan sólo por la palabra y el ejemplo. De ahí que la arquitectura popular sea una actividad colectiva productora de un habitat común con el cual todo el pueblo se identifica.

Las necesidades a las que hay que atender son colectivas y estables; son comunes a todos y, con escasas variantes, perduran a lo largo de generaciones. Las variantes se originan, casi exclusivamente, en factores circunstanciales como ubicación, topografía, etc.; también en razones cuantitativas: mayor cantidad de miembros en la familia, magnitud de las tareas que se realizan, etc.

La estructura formal de los edificios y de los poblados se modifica muy lentamente, se mantienen las formas heredadas más allá de las fluctuaciones producidas por el fenómeno de la "moda"; el "tipo" perdura, se perfecciona gradualmente por selección, superposición y agregación de elementos muchas veces heterogéneos, históricamente dispares, fundiendo todo -sin embargo- en una gran unidad compositiva de la que no es lícito, ni fácil separar los componentes. Resulta sencillo definir lo "típico" porque en un mismo momento histórico y hasta -a veces- en distintos momentos, nos encontramos ante múltiples representantes similares, entre los cuales y desde los cuales es posible definir un "tipo" ideal, con el cual -salvo accidentes de origen foráneo- la casi totalidad concuerdan.

De aquí que en esta arquitectura popular no exista la obra única, sino que el valor resida en el conjunto. La única excepción que puede señalarse es el edificio de la iglesia que obviamente añade a las funciones meramente utilitarias del resto de los edificios, unas particularísimas funciones significativas de carácter principalmente religioso pero también social y estético.

Los fundamentos de esta arquitectura no son de carácter estético, sino tan sólo utilitarios y constructivos. Sin embargo en los edificios religiosos más que en el cuerpo de la construcción en el equipamiento de retablos, púlpitos, imaginería, pinturas, altares y demás elementos litúrgicos, el impulso estético motivado en un afán de significación aparece evidente.

Pero aún en aquellas partes del edificio que han sido construídas sin búsqueda estética y que -desde luego- carecen de esa connotación para sus "autores" es posible percibir desde hoy y desde una crítica sensible, considerables, auténticos y conmovedores valores formales.

Si queremos puntualizar los elementos gestores de esta arquitectura deberemos mencionar:

- . Circunstancias del medio físico.
- . Funciones humanas a resolver

- . Posibilidades constructivas del lugar
- . Ciertas particularidades de diseño provenientes de centros culturales (partido general, tipo estructural, cerramientos,...)

Pero todos los elementos o motivos que se reciben de centros culturales más desarrollados son asimilados al conjunto otorgándoles carácter local por una decantación lenta que va eliminando lo superfluo y agregando sus rasgos esenciales al conjunto de "esencialidades" de que está hecha esta arquitectura.

Toda esta arquitectura popular argentina corre serios riesgos de destrucción por la acción de dos tipos de mentalidades que han de ser consideradas como dañinas y por lo tanto combatidas; en primer lugar la de los que impulsan la modernización a cualquier precio: los comerciantes que vacían fachadas enteras con la instalación de vidrieras, las empresas que obsequian res-tallantes letreros de acrílico, las empresas del estado que colocan enormes transformadores eléctricos trepados en pilares de hormigón delante de las fachadas de los monumentos históricos, los arquitectos que reparan estructuras de adobe con dinteles de hormigón o que reemplazan techos de torta por teja o chapa.

En segundo lugar la de los que se dedican a la preservación o restauración sin conocimientos técnicos y sin sensibilidad, creen que toda la arquitectura argentina que no es moderna es colonial, creen finalmente que hacer preservación o restauración es demoler lo existente o por lo menos borrarle la fachada y colocar en su lugar, motivos coloniales, en el mejor de los casos tomados de la ciudad de Salta, habitualmente de monumentos mucho más ricos del Perú o hasta de España!

De aquí que como primer paso en la preservación de la arquitectura de los Valles Calchaquíes, enfoquemos el análisis de los valores auténticos y específicos de esta arquitectura dentro del contexto de la arquitectura argentina de la etapa virreinal sí, pero también de los siglos XIX y XX.

METODO DE TRABAJO

En el presente trabajo se consideran las características de los poblados de los Valles Calchaquíes y sus antecedentes históricos a fin de su adecuada Valoración y Preservación.

Las etapas que se desarrollan son las siguientes:

- I. DEFINICION DEL AREA DE ANALISIS
- II. INVENTARIO Y ANALISIS

I. DEFINICION DEL AREA DE ANALISIS

En esta primera etapa se definió el área de análisis sobre la cual se obtendrán los datos para el estudio.

II. INVENTARIO Y ANALISIS

Comprende los siguientes aspectos:

1. Medio Físico: clima, oreografía, hidrografía y riquezas naturales.
2. Medio Cultural: prehistoria de la zona y antecedentes históricos: hechos significativos que contribuyeron al asentamiento y desarrollo de los poblados y acontecimientos de relevancia en relación a los mismos y sus alrededores y otros aspectos culturales - artísticos, técnicos, económicos, sociales, etc. que condicionan el habitat.
3. Forma.
 - 3.1. Estructura: criterio de ordenamiento de los poblados, relación entre los edificios destinados a las diversas funciones, emplazamiento de los más significativos circulaciones.
 - 3.2. Paisaje Urbano: características de los límites del espacio urbano, (ubicación, relaciones, escalas, textura, color, etc.)

elementos independientes de fachada, percepción del paisaje.

3.3. Aspecto arquitectónico y detalles. Desarrollo formal: influencias y detalles.

4. Funciones.

Se considera: emplazamiento, espacio exterior, espacio interior, relación entre espacios, función, forma (volumen, superficie, color, escala) y técnica según las siguientes funciones:

4.1. Viviendas

4.2. Arquitectura religiosa

4.3. Arquitectura funeraria

4.4. Arquitectura civil pública

4.5. Espacios públicos: plazas, calles y mercados.

5. Técnica.

5.1. Sistemas constructivos

5.2. Materiales

5.3. Detalles constructivos

La información se obtiene mediante la observación directa de la zona (escritos, graficación y fotografías) y documentación existente sobre el tema.

I. DEFINICION DEL AREA DE ANALISIS

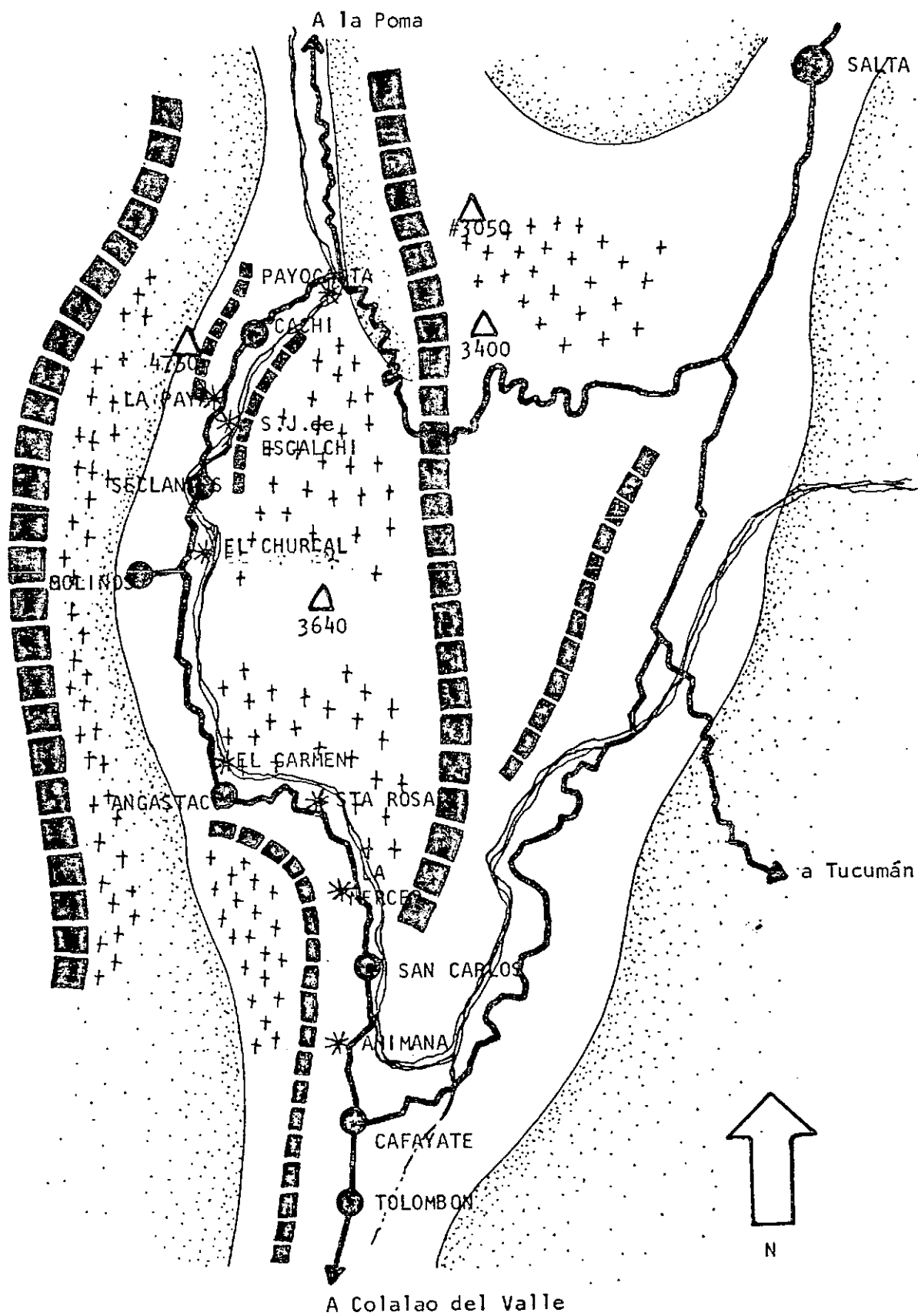
1. DEFINICION DEL AREA DE ANALISIS

El área analizada comprende la totalidad del Valle Calchaquí que incluye los departamentos de La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate, ubicados al oeste de la provincia de Salta.

En el análisis se consideran los siguientes poblados:

- 1- Payogasta
- 2- Cachi
- 3- San José de Escalchi
- 4- Seclantás
- 5- Molinos
- 6- Angastaco
- 7- San Carlos
- 8- Animaná
- 9- Cafayate
- 10- Tolomón

Para la caracterización de la arquitectura de los valles se tienen en cuenta todas las construcciones agrupadas y también aquellas aisladas, rurales, ubicadas en el área de análisis. (El Churcal, La Paya, El Carmen, Santa Rosa, La Merced, Gibraltar, Humanao, etc.)



II. INVENTARIO Y ANALISIS

1. MEDIO FISICO
2. MEDIO CULTURAL
3. FORMA
4. FUNCIONES
5. ASPECTO TECNICO

1. MEDIO FÍSICO

MEDIO FÍSICO

Ubicado al oeste de la Provincia de Salta, el Valle Calchaquí tiene una orientación mediana norte-sur con una extensión de alrededor de 200 km. hasta su confluencia con el río de Santa María en el Guachipas y un ancho aproximado de 70 km.

La altitud varía progresivamente de los 1.700 ms. en Cafayate a los 3.000 ms. en La Poma.

Su límite occidental está dado por el nevado de Acay, las sierras Pastos Grandes, Luracatao e Incahuasi.

El cordón oriental, formado por diversos cerros como el San Miguel en La Poma y el Zamanca en Cachi, constituye su límite este y lo separa de otro valle - también longitudinal: el de Lerma.

Al Valle se puede acceder desde Salta por los quebrados de Guachipas y de Escoipe; por Tucumán por el abra del Infiernillo y desde el norte por los faldeos del nevado de Acay.

Las características topográficas destruyen la concepción esquemática del Valle cercado por cordones montañosos, ya que estos se van estrechando y fracturando alternativamente formando una sucesión de espacios que adquieren autonomía y valor propio. (10).

La menor altitud de los cordones orientales influye poderosamente sobre las condiciones climáticas y humanas.

La composición geológica de la región está dada por rocas metamórficas - proterozoicas que constituyen a ambos lados del Valle, los cordones montañosos has ta altitudes de 6.000 ms. en los nevados de Acay y Cachi.

En la parte interna del Valle, forman el subsuelo una serie de areniscos y conglomerados. Los estratos más recientes del cuaternario están integrados por ar luviones no terrazados y acumulaciones de pie de monte en el fondo del Valle. (4).

El modelado acusa la fuerte acción de los ríos los vientos y las temperaturas extremas.

La mayoría de los cursos de agua son de régimen temporal por la escasez de precipitaciones. El río Calchaquí es el gran colector del Valle y se origina en los deshielos que recibe del Acay y San Miguel. En gran parte su lecho se encuentra excavado en el material del acarreo, excepto en los angostos donde las capas antiguas avanzan con espolones transversales al Valle.

Salvo rara excepción, los afluentes de la izquierda son temporarios con esporádicas crecientes estivales, en cambio los de la margen derecha, reciben varios afluentes permanentes como el río Palermo, Cachi y Luracatao; esto se debe a la diferente topografía; la cadena montañosa del naciente es menos elevada mientras que la del poniente facilita la condensación del vapor del agua, aumenta las precipitaciones y de su manto de nieve se deriva el deshielo que alimenta los cursos de agua. (19)

El clima corresponde al de zonas desérticas y se caracteriza por la aridez, el aire enrarecido y muy seco, amplitud térmica muy grande entre el día y la noche y una extraordinaria luminosidad del ambiente.

Las temperaturas son diferenciadas en función de la altura y altitud oscilando habitualmente entre 20° y 25° con máximas de 35° en verano y mínimas de 5° para el Sur, reduciéndose estos valores hacia el Norte del Valle.

Las lluvias son estivales y muy escasas, inferiores a 250 mm. Los suelos son por lo general sueltos, con un drenaje excesivo y se componen de material detrítico suelto con una proporción variada de rodados y escaso porcentaje de humus.

Las corrientes que bajan de los cerros acarrean abundante material de arrastre formando amplios conos de deyección que se abren sobre el valle y contribuyen a su relleno.

El tipo de vegetación predominante es la estepa arbústica muy abierta. Abundan las cactáceas y arbustos como la jarilla, roseta, cachiyuyo. El algarrobo se detiene al sur de Cachi a unos 2.000 ms. de altitud en la cuenca de La Paya. En general los árboles no alcanzan grandes alturas y aquellos que en otras zonas adquieren buen desarrollo como el Chañar y la Brea, aquí se reducen a pequeños arbustos achaparrados y de pocas hojas que se tornan en ocasiones irreco-

nocibles; exepción que se altera en la zona menos fértil y húmeda.

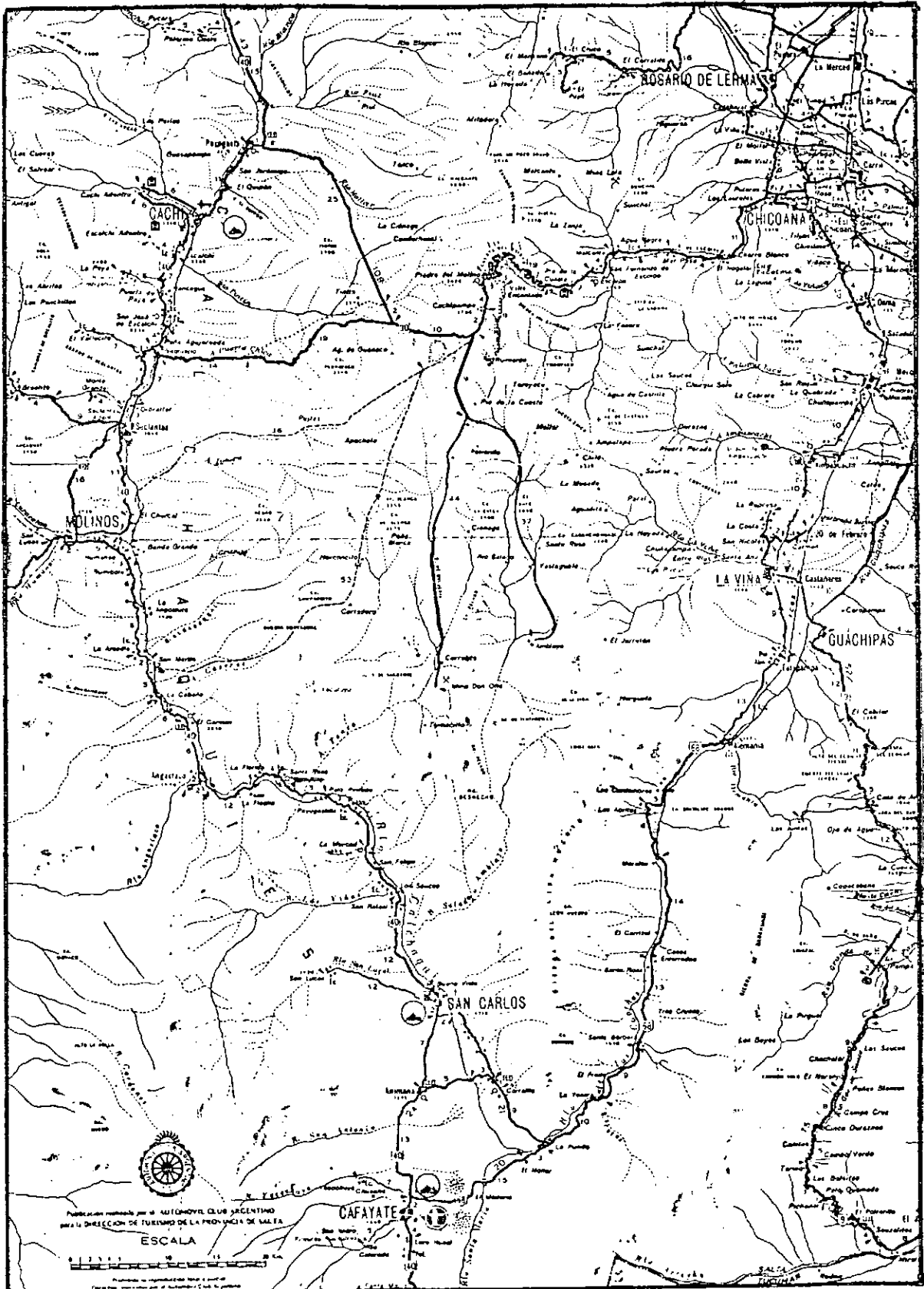
Las instalaciones humanas, tanto las actuales como las prehispánicas se relacionan estrechamente con las fuentes de agua y los sedimentos sueltos de época reciente que ocupan las partes bajas del valle y quebradas tributarias y que ofrecen posibilidades de cultivos. (19)

Las actividades agrícolas deben haberse centralizado en el pasado, al igual que hoy, en la llanura aluvional del río principal y afluentes tales como quebrada de Palermo, Cachi adentro y Luracatao, de tal modo que se da un fenómeno de superposición en la ocupación del espacio agrícola limitada por la constitución del terreno y las posibilidades de riego que se realizan mediante pequeñas acequias que deriban del río en formas sumamente precarias y hábilmente, como una herencia ancestral, mantienen el nivel hasta distribuirla en los sembradíos.

Con este sistema se cultivan en la actualidad ají para pimentón, lavanda, comino, anís, nueces, vid, alfalfa, trigo, maíz, papas y diversas frutas, - hortalizas y legumbres.

Se fabrican vinos en pequeñas bodegas de carácter doméstico aunque también hay establecimientos industriales de mayor envergadura.

Todas estas características hacen que la zona habitada ofresca el paisaje típico de oasis fluviales tan peculiar del Noroeste Argentino.



MAPA DEL AREA DE LOS VALLES CALCHAQUIES PROVINCIA DE SALTA



VISTA GENERAL DEL VALLE Y RIO CALCHAQUI



2. MEDIO CULTURAL

MEDIO CULTURAL

El Valle Calchaquí por sus características y posición geográfica constituyó una de las grandes vías naturales de acceso y comunicación del Noroeste Argentino. Por él entraron las primeras oleadas de grupos cazadores nómades, posteriormente los grupos de raza ándida portadores de tradiciones agroalfareros y también por él entró el conquistador español a nuestro territorio argentino.

Su papel como ruta de intercambio de influencias culturales es indudable y presenta indicios de un antiguo poblamiento desde épocas muy tempranas, ofreciendo una continuidad casi ininterrumpida desde los períodos precerámicos hasta la actualidad; interviniendo una combinación de aportes culturales diversos en distintas épocas.

Las referencias correspondientes a etapas de cazadores inferiores son prácticamente inexistentes, salvo el hallazgo de una industria de hachas discoidales y lenticulares talladas a grandes golpes de percusión con retoques bifaciales que tendrían una antigüedad de 9.000 a 6.000 años y que indicarían la presencia de grupos de cazadores nómades muy primitivos. (17)

Sin embargo, hacia el 6.000 A.C. el Valle ya era recorrido asiduamente por grupos humanos de cazadores con un modo de vida nómade que se desplazaban a lo largo de las terrazas fluviales en busca de caza para subsistencia.

El instrumental compuesto esencialmente por puntas de proyectil y de lanza, cuchillos y raspadores trabajados con finos retoques, sugiere una relación tipológica con la tradición Ayampitín que se difundió ampliamente por el Noroeste Argentino, en el sexto milenio A.C. (18)

Posiblemente en los últimos siglos anteriores a la era Cristiana, cuando el Valle presentaba condiciones ecológicas más favorables para el desarrollo de la vida humana, el hombre, dejó los abrigos que le proporcionaban las montañas en momentos que coincide con una nueva oleada de grupos humanos portadores de una tradición que será de sumo interés para el desarrollo de

los pueblos: la agricultura y la domesticación de animales e inmediatamente o en forma sincrónica, la fabricación de cerámica. (8)

Este cambio impuso una forma de vida sedentaria, con una economía productora, originando asentamientos de pequeños grupos en las zonas fértiles del Valle, a principios de la era Cristiana, cuyo patrón de asentamiento es del tipo de núcleos reducidos, simples pero agrupados, con habitaciones con paredes de barro amasado y muros de contención de piedra.

El uso de la cerámica cocida en atmósfera reductora, alcanza un alto grado de desarrollo; el culto a los muertos se diferencia de las culturas posteriores por el escaso ajuar funerario que se dispone. Los entierros son directos sin construcción de tumbas. (18)

Al finalizar el primer milenio, el Valle experimenta un profundo cambio provocado por un aumento poblacional realmente sorprendente y caracterizado por un alto grado de homogeneidad que le proporciona la tradición Santamarriana.

Los asentamientos presentan una gran densidad de construcciones, extendidas a veces sin interrupción a lo largo de una extensa zona.

Sin duda es el momento de máximo desarrollo cultural regional y poblacional del Valle.

Los núcleos poblacionales se encuentran por lo general en las partes más áridas y secas de las terrazas y muchas veces a mayor altura que las zonas cultivables.

Dentro de la cultura material se destacan la alfarería, caracterizada por la cerámica policroma y profusamente decorada, cocida en atmósfera oxidante; artefactos de madera como cuchillones, palas, cucharas, espátulas y elementos de hueso y piedra como molinos, perentores, puntas de flechas etc.

La organización social alcanza el desarrollo necesario como para lograr la integración cultural regional de los Valles de Santa María y Calchaquí así como la decisión de tareas y la especialización en núcleos agrícolas semiurbanos, defensivos, etc.

El culto a los muertos adquiere características importantes y debió contar con un complejo ritual, como lo sugiere el cuidado en la construcción de las tumbas cilíndricas de piedra con tapas de lajas en falsa bóveda y con gran riqueza en número y variedad del ajuar funerario, usándose para el entierro de párbulos, urnas de cerámica muy decoradas. (18).

Aprovecharon al máximo las zonas fértiles e irrigables del fondo del Valle y de las quebradas cultivando maíz, porotos, habas y papas; criaban animales; explotaban los recursos minerales alcanzando un alto desarrollo de la metalurgia; y mantenían contacto con zonas alejadas como la Puna y Quebrada por el Norte, Chile al Oeste y las Selvas Occidentales por el Este.

Hacia mediados del siglo XV irrumpen en el Valle la llegada de los incas que a pesar de su brevedad, fue lo suficientemente fuerte como para ejercer influencias en las tradiciones locales y plasmarse en un estilo regional.

Aparecen asentamientos edificados exprofeso, como los recintos perimetrales compuestos que debieron servir como centros administrativos y militares, contruídos con el objeto de un control efectivo en la región.

En otros casos se introducen recintos incaicos en poblados existentes, adaptándolos, según las necesidades y en otros la influencia incaica se manifiesta tan solo por objetos muebles. (7)

Además del recinto perimetral compuesto, las innovaciones más sobresalientes consisten en una técnica de albañilería más perfeccionada con bloques de piedra seleccionados y o canteados, unidos con mortero, enlucido o revoque de paredes, empleo del adobe y caballete, construcciones de aristas vivas, introducción de nichos en los muros y mayor ortogonalidad en los trazados urbanos.

Una red de caminos muy bien trazados relacionan los distintos poblados, caminos principales que recorren por zonas altas y ramales secundarios que bajan al Valle y conectan la real tranca con los pueblos y otros sitios de interés como los centros ceremoniales. (7)

En síntesis, con el advenimiento de los incas, se produce en las poblaciones autóctonas de los Valles una serie de modificaciones que van desde una simple adopción de ragos hasta la implantación de asentamientos y construcciones completamente novedosas.

Asistían a este importante momento, los pueblos de los valles cuando a mediados del siglo XVI hacen su aparición por el Norte los conquistadores europeos.

Después de las entradas de Almagro (1.536) y Rojas (1.543) puede marcarse como el comienzo de la ocupación efectiva del Tucumán la entrada de Nuñez del Prado (1.550) quién traslada la primer Ciudad del Barco unas 20 leguas al Norte, cerca del actual pueblo de San Carlos (1.551).

De aquí en adelante una serie de fundaciones contribuirán a afirmar la conquista española, no sin gran trabajo y sacrificio.

La ferrea resistencia que ofrecían los indígenas definirá la mejor o peor suerte de los pueblos fundados; San Clemente de la Nueva Sevilla (1.577) Nueva Madrid o Madrid de las Juntas (1.593) Salta (1.593), Córdoba del Calchaquí (1.559), Talavera (1.610), Nuestra Señora de Guadalupe (1.630) etc.

Azarosos son los primeros años de estos pueblos envueltos en constantes asaltos y ataques de los indígenas que hicieron fluctuar grandemente y en muchos casos desaparecer, el reducido número de los habitantes con que contaban estos pequeños caseríos. Un largo proceso de lucha que continuará por espacio de 150 años cuando a fines del siglo XVII son sofocados los últimos pueblos rebeldes como Quiñes y Tolombón.

Al pacificarse el valle, las tierras fueron repartidas, dando origen a distintas haciendas y los grupos de indígenas asignados a los encomenderos quienes estaban obligados a habitar en el lugar y construir casa e iglesia.

Paralelamente se extendió la acción evangelizadora de los misioneros; a principio del siglo XVII se había establecido una misión en San Carlos; a mediados del mismo siglo existía una reducción cercana a Cachi y a principio del

siglo XVIII los indígenas de la región de Angastaco dependían de la misión Franciscana del Rosario de Calchaquí, ubicada en el paraje de San Isidro, cercano a Cafayate; es decir, que prácticamente entre el último tercio del siglo XVII y principios del siguiente ya se habían concretado los principales núcleos poblados de los Valles, compuestos por la casa del encomendero o sala, capilla y vivienda de los indios y peones. (10)

De esta manera, por penetración lenta, se impondrá la cultura europea y con ella exportarán sus necesidades y formas arquitectónicas; la intervención indígena en este caso será más subterránea que conciente, en donde aportará más que nada con su mano de obra.

El Valle adquiere una gran importancia económica; se siembra maíz, trigo, especias, vid etc; se tejen buenas mantas, se fabrica harina en molinos de piedra aprovechando la fuerza hidráulica; se hacen excelentes tinas; etc.

Hasta fines del siglo XVIII San Carlos constituía el centro principal del Valle, eclipsado posteriormente por la gran importancia que adquiere Molinos a principios del siglo XIX, que se transforma en el centro del comercio con Chile. (10)

Una de las rutas que unía el Virreinato del Río de la Plata con el Alto Perú recorría el Valle. No obstante, su ubicación y distancia, lo sitúan como periférico dentro de la localización de los grandes centros y este carácter de periférico es importante para poder entender su situación general y la creación arquitectónica.

Tiempo después, el nuevo ramal del camino de carretas, fue a la altura de Tucumán se dirigía al Alto Perú, por el sector oriental de los Valles y fue uniendo los centros poblados de mayor importancia, recorría en forma más segura, menos peligrosa y mucho más corta, influyó poderosamente a marginar a los Valles.

No obstante, si la falta de comunicación eficiente contribuyó al aislamiento de los Valles, no es menos cierto que por estas causas desarrolló

una economía de autoabastecimiento, logrando de algún modo, un equilibrio, sin grandes cambios y manteniendo un ritmo lento de evolución.

A fines del siglo XIX, con la concentración de la industria vitivinícola y la estratégica situación, en el cruce de vías de comunicación con los Valles de Santa María y el Valle de Lerma; Cafayate crece rápidamente, desplazando de su hegemonía a San Carlos y Molinos.

Posteriormente el desarrollo de la agricultura y la ganadería en zonas más fértiles y por lo tanto de mejor producción y mayor rendimiento; la imposibilidad de contar con una tecnología avanzada; el desconocimiento de una sistematización en el aprovechamiento del agua; la falta de una política general agropecuaria y la precariedad de sus caminos para sacar los productos obtenidos, dejó en inferioridad de condiciones a los Valles e imposibilitados de entrar en competencia. A éstos se agregan otros factores importantes; por un lado el desequilibrado reparto de las tierras, con latifundios mal explotados, originados en las mercedes reales y que casi sin variación se vienen heredando, hace que más del 95% de las tierras estén en manos de medio centenar de propietarios, en tanto que el 5% restante esté distribuido en poco mas de mil quinientos propietarios, dando lugar como contrapartida, a los minifundios que tampoco son convenientes desde el punto de vista económico. (10)

Por otro lado, los productos de mayor rendimiento económico que se producen en los Valles (ají, comino, nueces) tienen una demanda limitada en el mercado nacional; la fuerte absorción de mano de obra joven por parte de los grandes centros poblados y el monopolio de la economía regional que limitan las perspectivas de una equitativa distribución de la riqueza y las posibilidades de un desarrollo armónico, condujeron al estancamiento de los Valles y a un paulatino despoblamiento.

Sin embargo, la zona de los Valles tiene grandes perspectivas para su desarrollo futuro; riquezas potenciales que deberán ser cuidadosamente explotadas.

El clima óptimo coopera con las posibilidades de regadío de las terrazas fluviales y abre al Valle una perspectiva de futuro en base a los recursos

hidráulicos del río Calchaquí convenientemente sistematizado, al que se podrían agregar los aportes por bombeo artificial de las corrientes subterráneas que corren por el mismo cauce de este río.

La explotación turística, que acarrearía como consecuencia en mayor consumo y demanda de productos y la creación de nuevas fuentes de trabajo.

El aprovechamiento de la energía solar, ya que de las regiones terrestres, las que ofrecen condiciones más favorables para el aprovechamiento de las radiaciones son las zonas áridas comprendidas dentro del llamado "cinturón salas" que abarca aproximadamente una extensión de 80°, o sea desde los 40° de latitud sur y que con su explotación con modernos métodos puede producir energía que sirva inclusive para transformar las zonas áridas en regiones fértiles y aptas para la vida humana al facilitar la obtención del agua necesaria. (20)

- ooo -

Existe una serie de manifestaciones folklóricas que nos muestran distintos aspectos de la vida del hombre de los Valles.

La inauguración de un rancho es motivo de reunión. Se realizan ofrendas a la Pachamama, las que son enterradas en la habitación principal para que proteja la nueva vivienda.

Las festividades religiosas ponen de manifiesto la espiritualidad del pueblo. Se practica un catolicismo entendido de una manera muy particular. La Pachamama (Madre Tierra) o Coquena (Divinidad Protectora de la fauna silvestre, especialmente las vicuñas) sobreviven como mitos a la par de las creencias católicas.

Cada pueblo da especial énfasis a una celebración sobre las demás.

El 2 de febrero, en Molinos se honra a Nuestra Sra de la Candelaria y se realiza la procesión de los "alfereces" (quienes tienen a cargo las celebraciones y sufren los gastos de la fiesta).

El Jueves Santo, en Cachi, los hombres forman una guardia de honor que la cumplen hasta la madrugada del viernes.

El 3 de mayo, día de la Cruz, se llevan coronas de flores artificiales hasta los sitios donde murieron por accidente.

Las noches del 24 y 29 de junio, días de San Juan de San Pedro y San Pablo, se hacen fogatas en las "playas" del río o en la "costa" del cerro.

San Santiago se celebra con carreras a caballo y San Isidro se adorna

con frutos de la tierra.

El carnaval es la festividad que perdura arraigada en la tradición vallista. Es la válvula de escape a los deseos reprimidos que permite gozar de mayor libertad en los juegos y hacer volar la fantasía.

Todos los espacios del Valle sirven de escenario: el monte, el rancho, el camino, la plaza y las calles del pueblo. Es costumbre levantar dos arcos de rama de sauce. Se los decora con papeles de color, flores, farolitos (6). Este es uno de los adornos típicos que le brinda un especial colorido al paisaje, en los días de carnaval. Son múltiples y variadas las manifestaciones entre cantos y bebidas que muestran caracteres particulares. Por ello es que se habla del Carnaval Calchaquí, creación propia del hombre del valle.

El medio físico, favorece el mantenimiento de las tradiciones locales, debido a la distancia y a las posibilidades de comunicación que existe con los conglomerados urbanos.

- ooo -

Los poblados del Valle y sus hombres, jugaron un importante papel en el desarrollo histórico del noroeste.

En Seclantás, en el lugar denominado Plaza de la Junta, Don Freyre reunió a un grupo de patriotas vallistas que auxiliaron al General Belgrano en su retirada a Tucumán después de las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma en 1.814.

Luracatao sirvió de refugio al último Gobernador español en Salta, Don Nicolás Severo Isasmendi, dueño además de la encomienda y estancia de Molinos, en donde aún se conserva su vivienda. En este mismo pueblo, Molinos, nació Indalecio Gómez, estadista de relevante actuación en la política nacional.

En 1.863, Molinos fué tomado por Felipe Varela en donde permaneció un tiempo antes de dirigirse a Salta.

Desde San Carlos, Don Manuel F. Aramburu levantó un escuadrón de caballería para apoyar a Fernando VII, el cual se unió posteriormente a las tropas del General Pezuela. Tiempo después el mismo pueblo de San Carlos contribuyó con mulas y caballos cuando Lamadrid marchaba al Alto Perú.

En 1813 los tenientes de Tristán, luego de la batalla de Tucumán quemaron y saquearon el pueblo de San Carlos para evitar que caiga en poder de los patriotas (10).

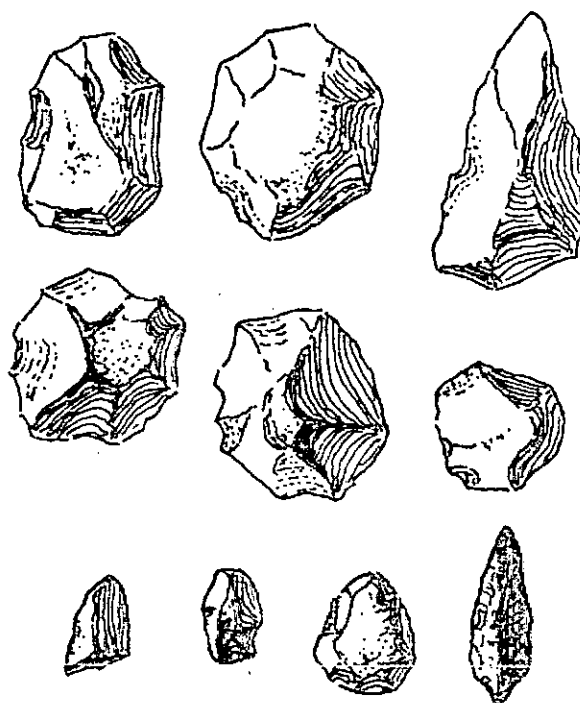
San José de Escalchi tiene el privilegio de haber sido la cuna del nacimiento del Dr. Victorino de La Plaza, ex presidente de la Nación.

Cachi fue la cuna del conocido especialista en folklore :Augusto Raúl Cortazar.

CUADRO CRONOLOGICO DEL VALLE CALCHAQUI

PERIODOS			FASES ARQUEOLOGICAS
1840	A G R O A L P A R E R O	HISPANO-INDIGENA	CACHI ADENTRO- CASPINCHANGO
1500		INCA	INCA PAYA
1400		TARDIO	SANTA MARIA - LA PAYA
1300			SAN JOSE ?
1000		MEDIO	AGUADA ?
800	P R E C E R A M I C O	TEMPRANO	CANDELARIA CONDORHUASI
500			LA POMA
200			
0			
1000			CACHIPAMPA
6000			AYAMPITIN

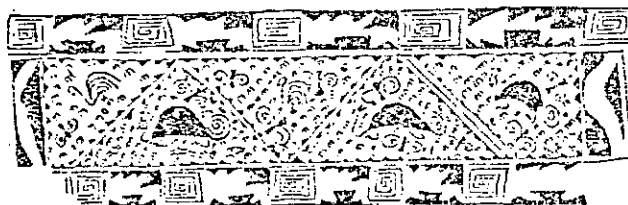
(de Tarragó - 19)



INSTRUMENTOS DEL PERIODO
PRECERAMICO - Colomé
(de Serrano - 17)



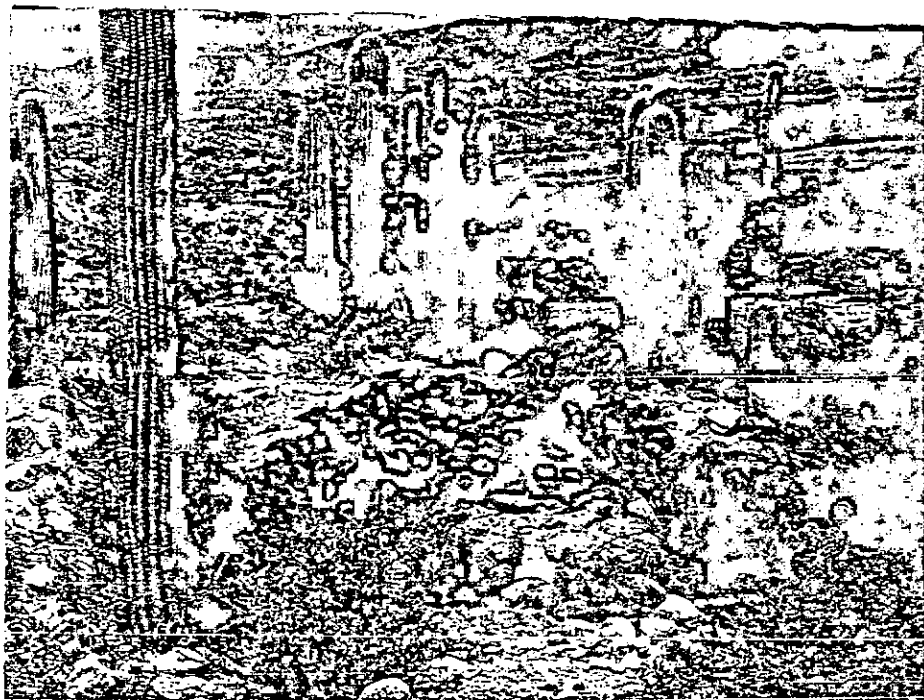
CERAMICAS DEL PERIODO
TARDIO - La Paya
(de Ambrosetti - 2)



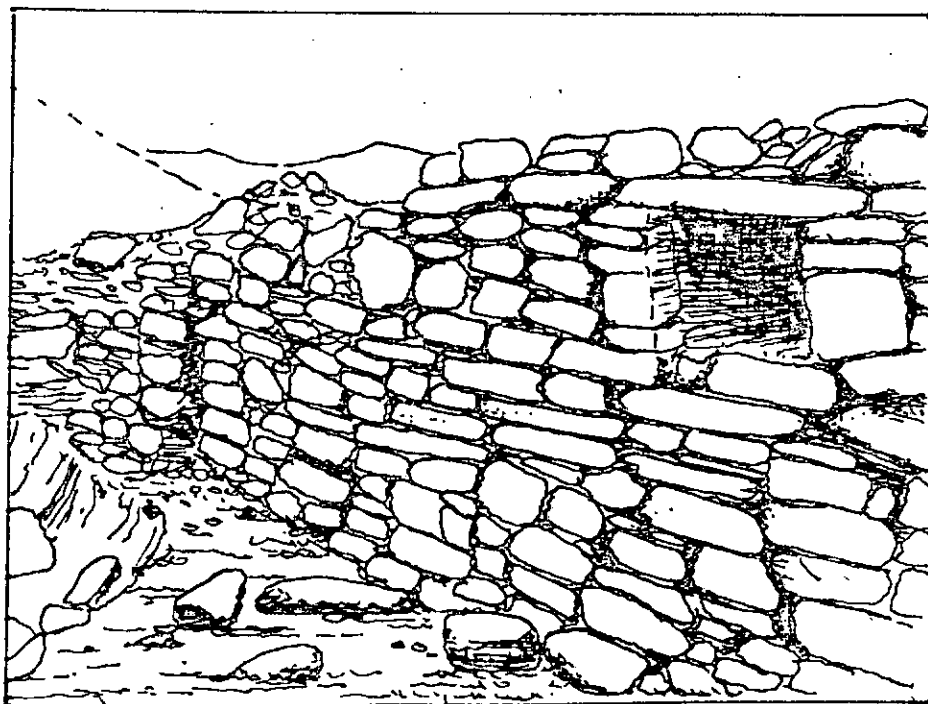
DIBUJOS DE UNA CERAMICA
DEL PERIODO INCAICO

La Paya (de Ambrosetti - 2)





RESTOS DE VIVIENDAS INDIGENAS.
PERIODO TARDIO. PUERTA DE LA PAYA



RESTOS DE LA "CASA MORADA".
PERIODO INCAICO (actualmente destruida)
(de Ambrosetti - 2)

3. FORMA

3.1. ESTRUCTURA

3.2. PAISAJE

3.3. ASPECTO ARQUITECTONICO Y
DETALLES

3.1. ESTRUCTURA

Las características estructurales de los Poblados de los Valles Calchaquíes ofrecen cierta semejanza, al mismo tiempo que cada uno presenta rasgos distintivos condicionados por el lugar donde está emplazado, las dimensiones y su origen y proceso de crecimiento.

San Carlos y Cafayate surgen de fundaciones mientras que los otros pueblos se originan con el asentamiento de encomiendas.

Tolombón y animaná corresponden a la encomienda de don Juan de Abreu y Figueroa; Payogasta a la de Don Luis Arias Navamuel; los indígenas de Cachi son encomendados a Margarita de Chaves; Molinos pertenecía a la hacienda de Tomás Escobar, encomendero de los pueblos indios de Chicoana y Atapsí; Seclantás correspondía a la hacienda de Don Pedro de Ferreira y los indios del pueblo de Cafayate fueron encomendados a Don Pedro Díaz de Soria. (10)

Los poblados de Payogasta, San José de Escalchi, Seclantás, Angastaco y Tolombón, tuvieron un desarrollo espontáneo, definido en un principio por una calle a cuyos lados se ubicaron las casas en terrenos de trazado irregular.

La ubicación de la plaza y la iglesia es lo que en definitiva dió "cuerpo" a estos poblados ya que son los únicos espacios públicos de importancia.

En algunos de estos poblados se puede detectar el trazado en damero (fundamentalmente en la zona de plaza e iglesia) el cuál es cubierto con relativa libertad. Tal es el caso de San José de Escalchi, Seclantás, Tolombón.

Payogasta presenta un trazado claramente e irregular. En un extremo del pueblo está la plaza con vistas al río y frente a ella en terreno más elevado la iglesia. Situación similar puede observarse en San José de Escalchi ya que, río, plaza, camino, iglesia, están en niveles progresivamente superiores (con menor diferencias de niveles) lo cual jerarquiza notablemente al edificio religioso. El camino que comunica con los poblados vecinos es al mismo tiempo la calle principal del conjunto.

Los pueblos de Cachi, Molinos, San Carlos por sus dimensiones y características son variantes distintas de estructuración pero todos reflejan espontaneidad en el trazado y una clara adecuación al sitio particular donde están emplazados.

Cafayate es la única excepción ya que su fundación se realizó en base al trazado en cuadrícula.

CACHI

El trazado espontaneo está condicionado por los desniveles del terreno.

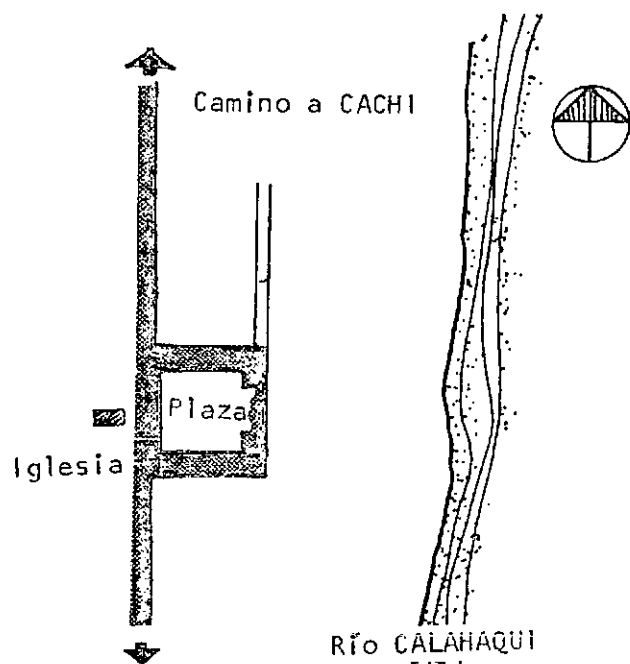
El poblado se extiende hasta los límites naturales que forman los ríos Calchaquí al este, Cachi al norte y las laderas del cerro al sud-oeste.

Otro factor que coadyuvó a la definición del trazado fue la ubicación de la hacienda y sala de la familia Aramburú ubicada al N.E. del actual poblado.

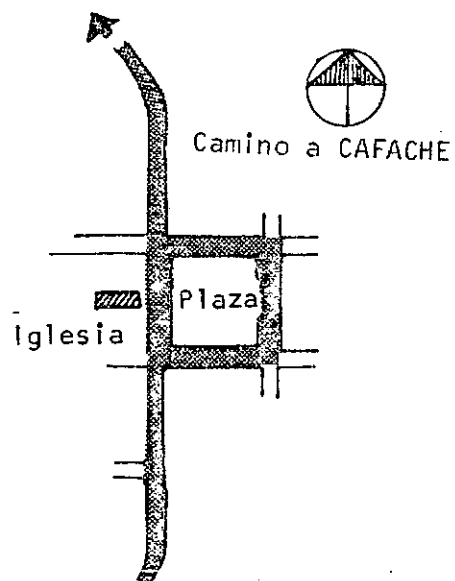
En síntesis, la pendiente del terreno sirvió de base para el particular asentamiento del pueblo; los ríos y el cerro son los límites naturales y la hacienda con su "sala" al mismo tiempo que definió una frontera actuó como núcleo que conjuntamente con la plaza e iglesia fueron polos de desarrollo internos alrededor de los cuales se fueron nucleando las viviendas.

La espontaneidad del trazado y la topografía del terreno condicionan la forma irregular de los lotes, cada uno distinto a otro en dimensión. Las calles quiebran su dirección siguiendo las cotas de nivel y variando el ancho en los distintos tramos.

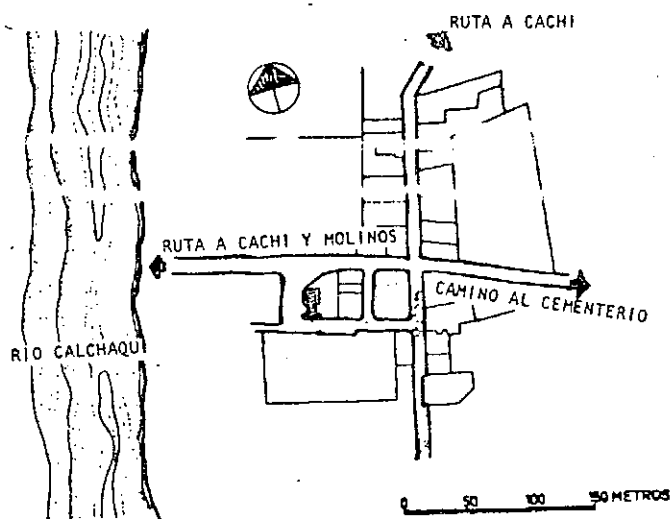
La jerarquía de las vías de comunicación está determinada fundamentalmente por la importancia de los edificios emplazados en función de ellas y la densidad de edificación. Se destacan: la calle que conecta el camino a Seclantás con el sector donde está la iglesia, plaza y municipalidad; las dos que definen los cuatro lados de dicha plaza (una de las cuales comunica con el camino de Cachi adentro).



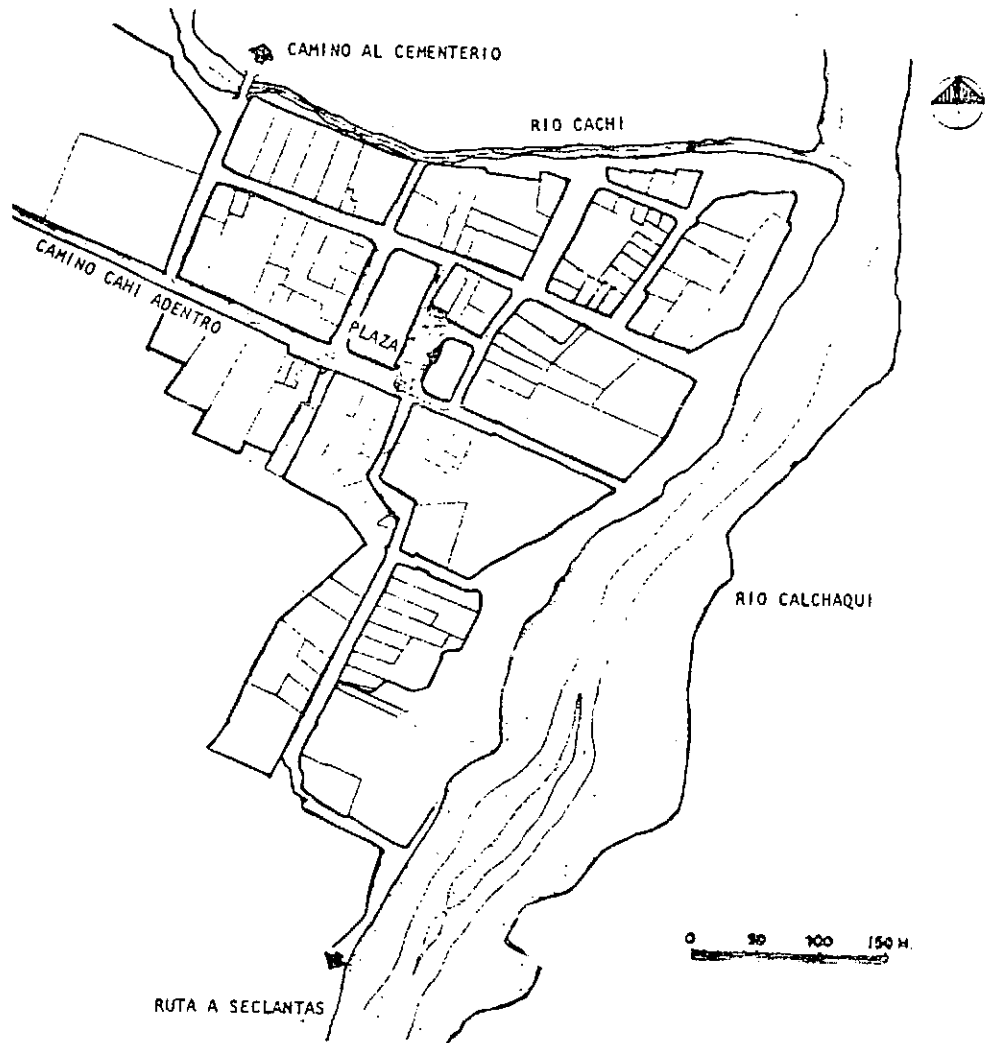
SAN JOSE DE ESCALCHI



TOLOMBON



SECLANTAS



CACHI

MOLINOS

El poblado de Molinos, originariamente fue una hacienda, que data del año 1.659 - Sala e iglesia fueron el centro en relación al cual se fueron agregando paulativamente las viviendas.

Todo el núcleo original ofrece un trazado espontáneo. La estructura del pueblo está definido por:

1) El centro o espacio principal, limitado por la casa de Isasmendi y la Iglesia de San Pedro Nolasco. Dicho espacio, de más amplitud que una calle, no llega a configurar una plaza, pero cumple con la función de albergar grupos de gente con motivo de festividades religiosas y otras folklóricas.

2) Las arterias principales, paralelas a los ríos Amaicha y Molinos respectivamente fueron los dos ejes a cuyos lados se ubicaron espontáneamente las viviendas.

3) Tres vías de acceso permitían la entrada al pueblo: del Norte, Sur y Oeste. El del Norte atravesaba el río Molinos y se continuaba con la calle Cornejo; el del Sur paralelo al mismo río hasta salir por el flanco de la finca de Isasmendi y el del Oeste por la calle del cementerio.

Con la construcción del puente sobre el río, los accesos Sur y Norte se han unido y en raras oportunidades se usa el vado del río. (10)

El trazado de los lotes es irregular y las calles delimitadas por los edificios emplazados en ellos resultan de anchos variables en su recorrido.

Solo en el sector nuevo se observa una traza regular. Es allí donde están emplazados: la escuela, el hospital y viviendas.

Todos los lotes son iguales, alguno de los cuales aún están sin edificar.

SAN CARLOS

La organización original de San Carlos responde a un esquema lineal. La calle longitudinal actúa como eje a cuyos lados se delimitan los lotes i-

irregulares, de ancho y profundidad variables. Todas las casas apareadas una a continuación de la otra definen un fren compacto sin espacios vacíos.

La primera iglesia del pueblo se ubicó en el extremo norte de la calle.

Esta estructura se modificó con la organización en cuadrícula del sector "nuevo" del pueblo (a principios del siglo XIX). La manzana adyacente a la calle principal se destinó para plaza y la iglesia y la Municipalidad fueron emplazados frente a ésta.

"La calle que debió ser bisectriz en la idea del trazado primitivo, quedó como espina dorsal única al constreñirse biológicamente la población cuyos índices actuales son menores a los señalados por Moussy en 1.854", y el marco físico también es limitado porque los terrenos de las haciendas principales fijan una frontera más allá de las cuales el poblado no puede extenderse. (10 pag, 34).

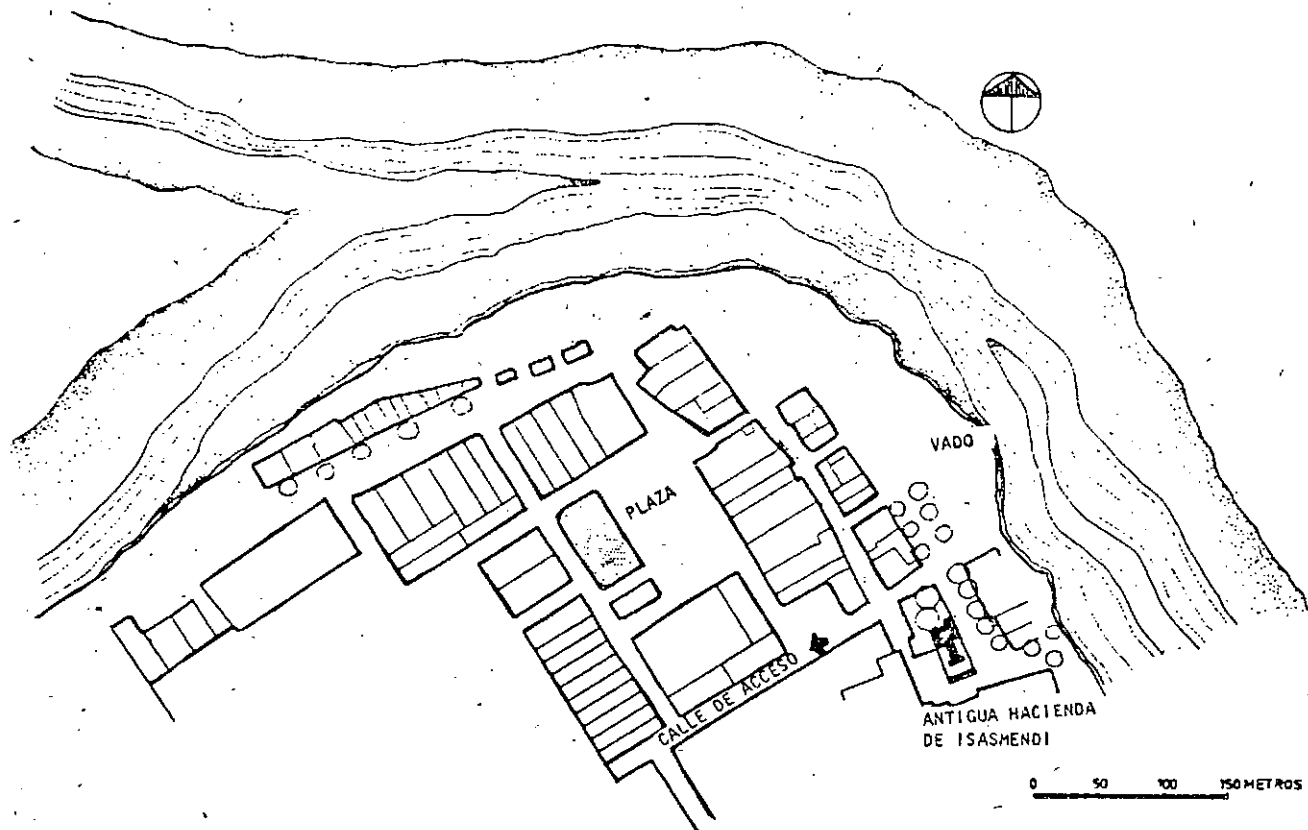
La iglesia se destaca sobre toda la edificación existente por su volumetría y emplazamiento frente a la plaza. Las casas principales están al norte de la calle eje en relación a la vieja iglesia ya desaparecida.

CAFAYATE

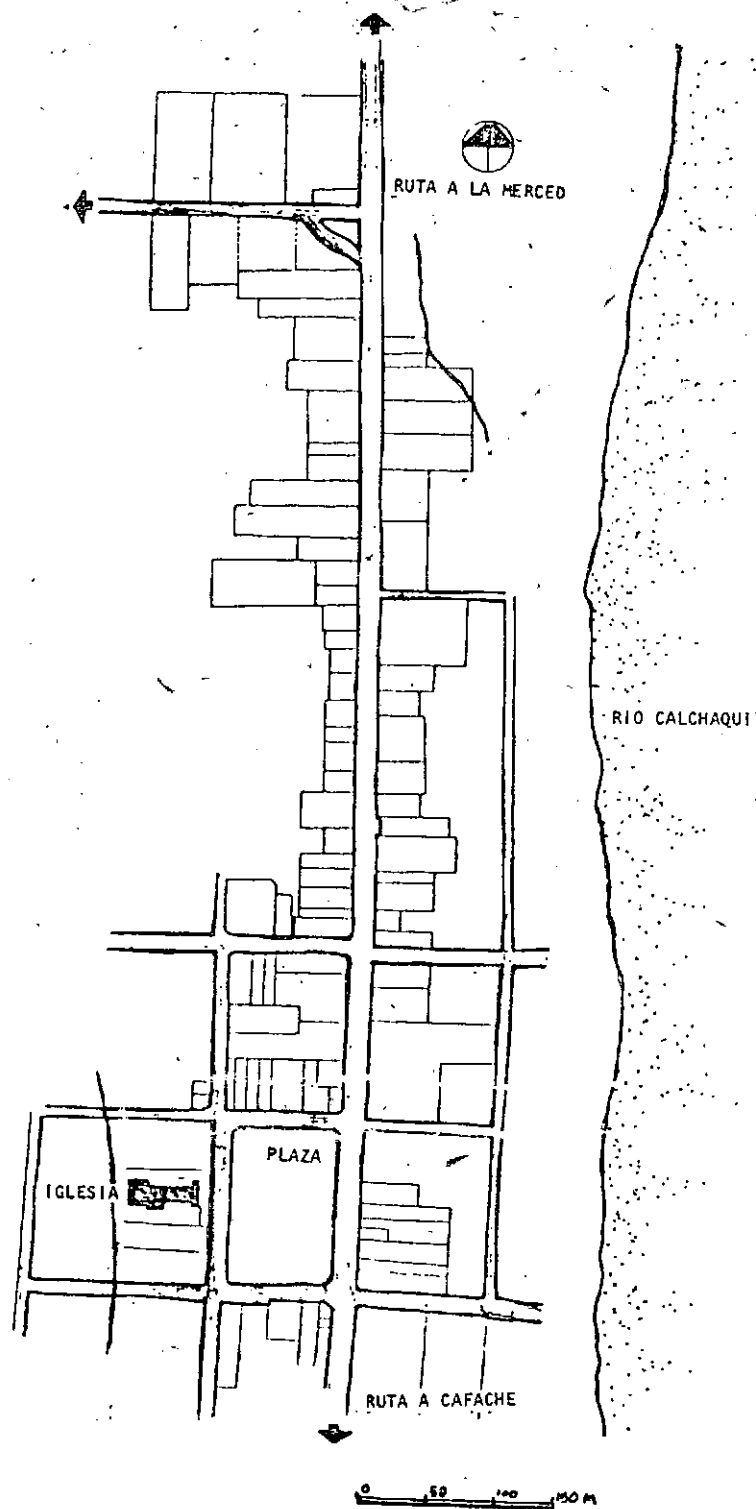
La Ciudad de Cafayate se diferencia claramente de todos los pueblos considerados, ya que la misma está estructurada en base a la cuadrícula.

En 1.640 se trazan las nueve manzanas centrales de "cuadras de 150 varas y calles de 12 varas", y las manzanas tienen 12 lotes de distinta medida según la ubicación. (10)

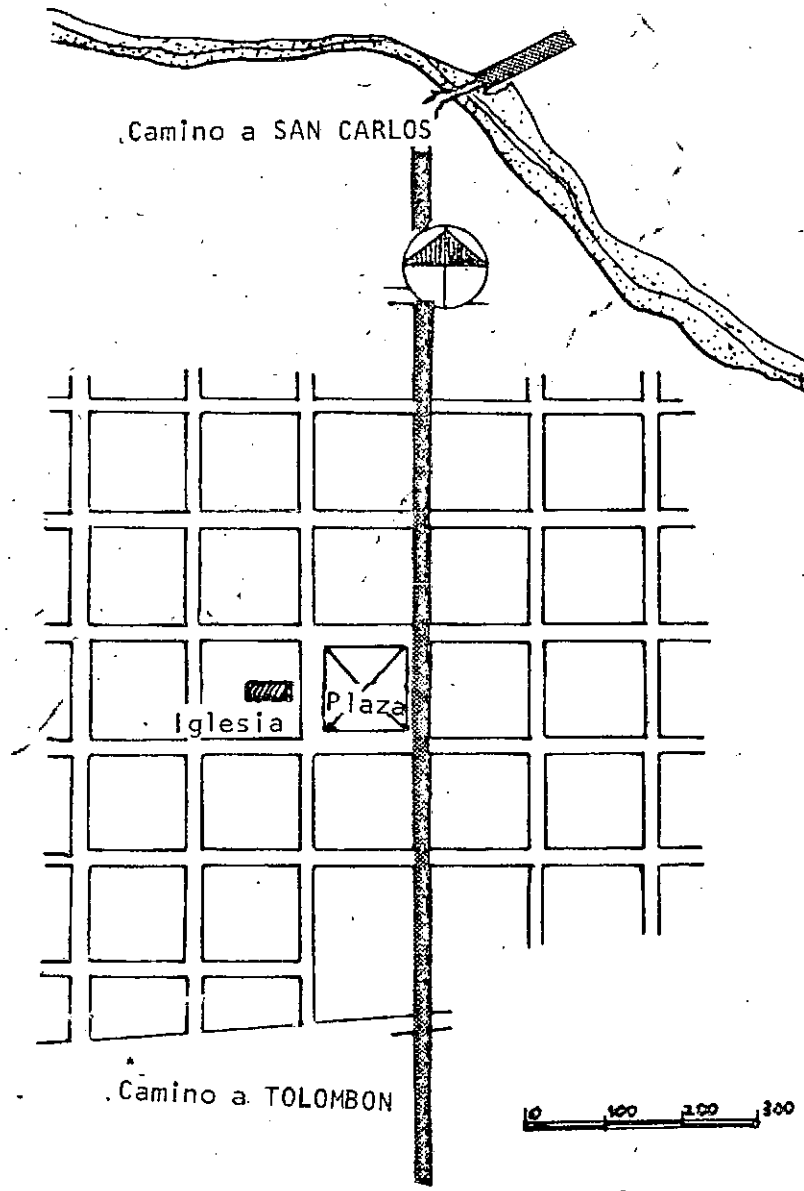
Cuando se crea la Parroquia de Cafayate en 1.865, comienza a tomar auge este poblado. En la actualidad ya es ciudad y es el centro más importante de los Valles.



MOLINOS



SAN CARLOS



CAFAYATE

3.2. PAISAJE

Cerro, río y valle son los protagonistas fundamentales en la definición del paisaje.

El camino, y estrechas sendas van uniendo las casas aisladas y poblados que se ubican en los valles, a la vera del río. Los mismos aparecen ante la vista del viajero disimulados por el follaje. A lo lejos se distingue la iglesia por su volumen y el cementerio por su ubicación en explanada más alta, al margen del caserío, resultando ser mojones de referencia.

La población está asentada preferentemente en el lado oeste del río. Las fincas se extienden entre caserío y caserío, ocupando grandes superficies.

El recorrer despaciosamente el camino, a paso de caballo, día tras día, identifica el alma con el espíritu de la tierra, como lo sugiere el poeta en sus versos sutiles:

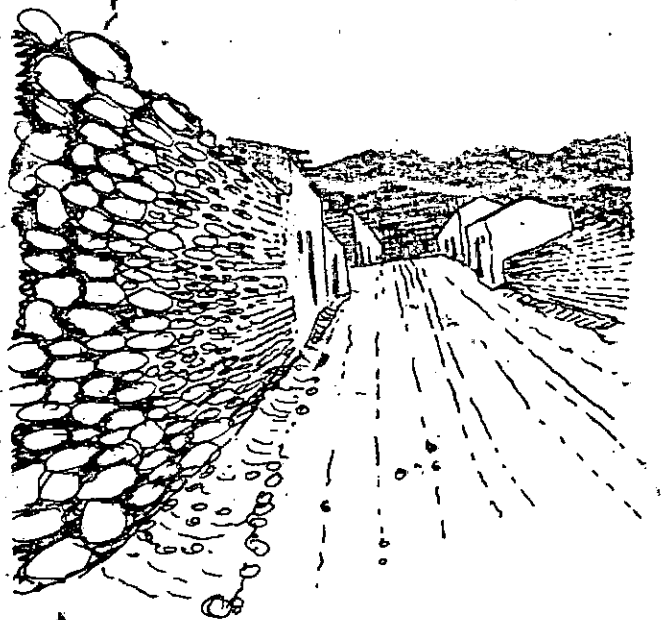
...Iba el peregrino

tendidas las alas de su pensamiento
dábale el camino su alma del momento

/to

y daba el momento de su alma al ca-

/mino...



No fue esa comunión lograda sólo de modo ocasional e instantáneo. Las estadías sosegadas en pueblos, fincas y ranchos; las apacibles pláticas; la observación constante y abierta preparan el ánimo para aquella identificación íntima y perdurable del hombre con la montaña, a la que la red de senderos parece enervar hasta dotarla de sensibilidad y de vida " (6, pag.56).

La fuerte identidad del hombre con el paisaje hace que "la ley del aislamiento", y de "la estrechez" impere para él. Su vida transcurre lenta y tranquila como el paisaje. La rutina y el silencio lo envuelven y su "ánimo es replegado y supersticioso". (6).

Así como el hombre está fuertemente condicionado por el paisaje, también el paisaje es animado por el espíritu del hombre que lo habita, el que trasmite de sus creencias y costumbres.

También los poblados muestran una clara comunión con el marco natural en el que están emplazados.

Las construcciones son de una planta, entre los que se destaca la volumetría de la iglesia, pero sin destruir el efecto de agrupación extendida en la superficie del terreno.

Los escasos ejemplos de casas de dos plan

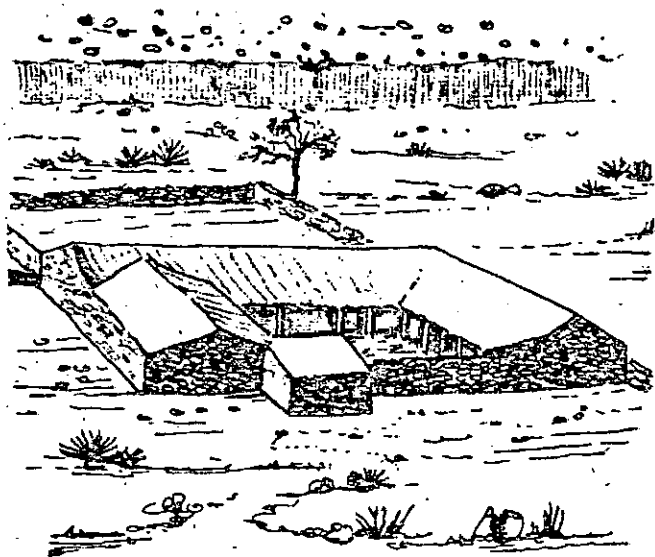
tas (generalmente entrepisos construídos en una o dos habitaciones) como las viviendas de las familias Isasmendi y Gomez en Molinos, la de Cachi en el quiebre de la calle principal, o la de San Carlos (ya destruída) ubicada en el cruce del segundo callejón a partir de la plaza, son detalles que no modifican la imagen altura homogénea de la edificación.

En las zonas de mayor densidad, las fachadas son continuas, lo que contribuye a la definición de marcados planos muy simples, en los que se destacan las pequeñas aberturas.

Paisaje singular ofrece Molinos, especialmente en los espacios linderos a la casa de Isasmendi, ya que su marcada introversión, las escasas aberturas y los contrafuertes dan la sensación de fortaleza, en cuyo interior se desarrolla la vida de sus habitantes y la conexión con la calle se realiza por un sólo punto marcando así una clara delimitación entre el espacio público-calle y el espacio privado.

Son pocos los ejemplos en los que se combina a lo largo de la calle la fachada plana y la recova. Tal es el caso de la calle de Saclantás que limita un lado de la Plaza.

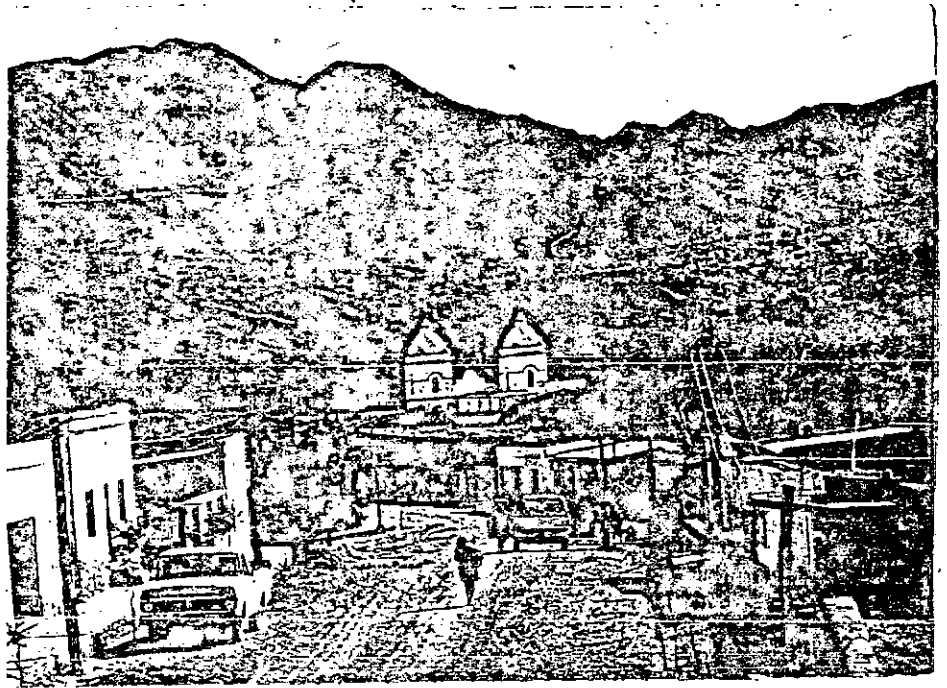
En general se mantiene una sola línea de construcción aún en el caso de tener el e-



dificio una galería hacia el frente, como el ejemplo en el primer tramo de la calle principal en Payogasta o en el sector norte de la calle principal en Seclantás.

Estos son rasgos generales del Paisaje Urbano.

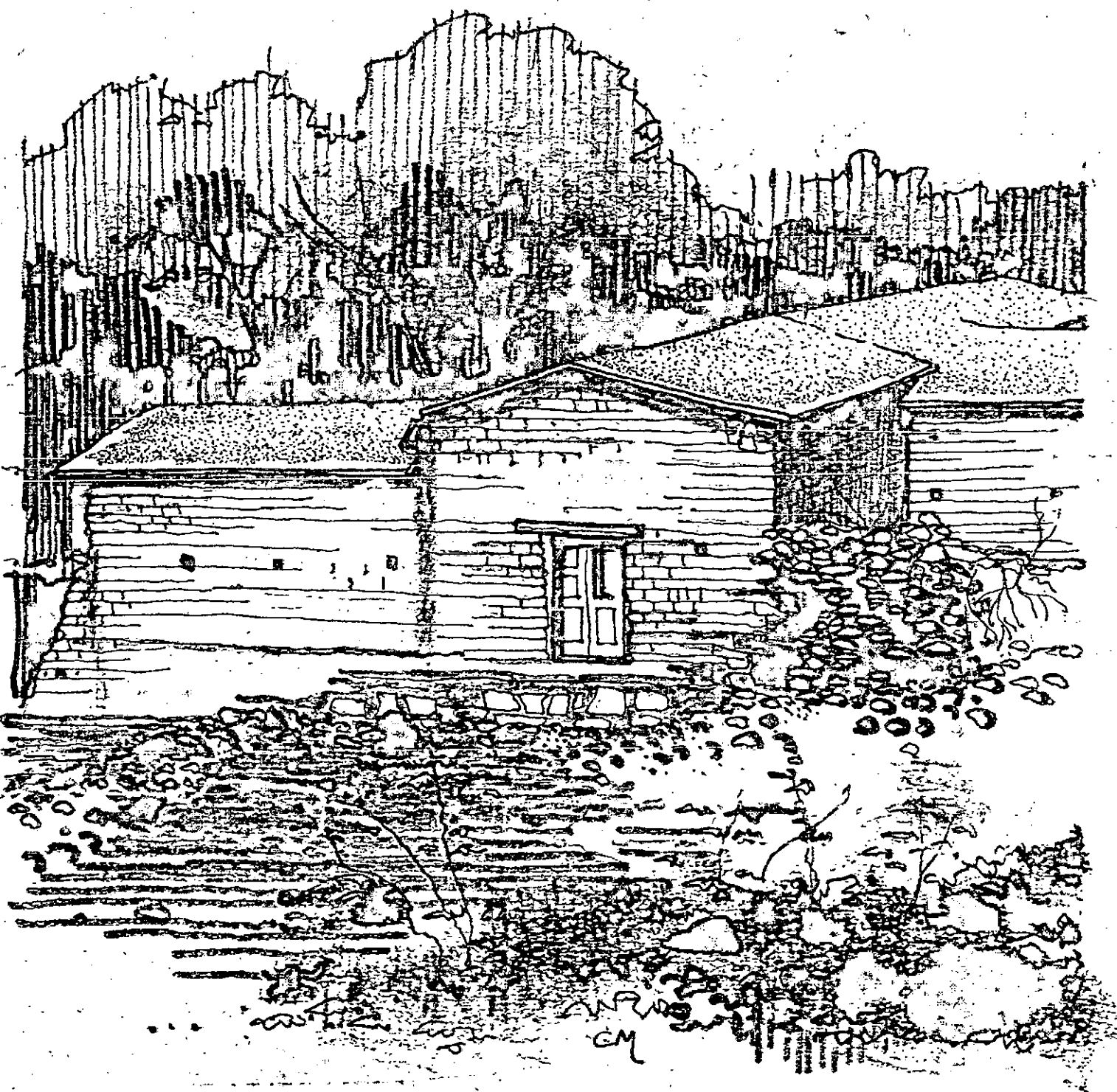
Otros aspectos particulares son tratados en el desarrollo del presente trabajo como calles y plazas, lo que en conjunto define la singular imagen que brindan los Poblados de los Valles Calchaquies.



ENTRADA A SECLANTAS



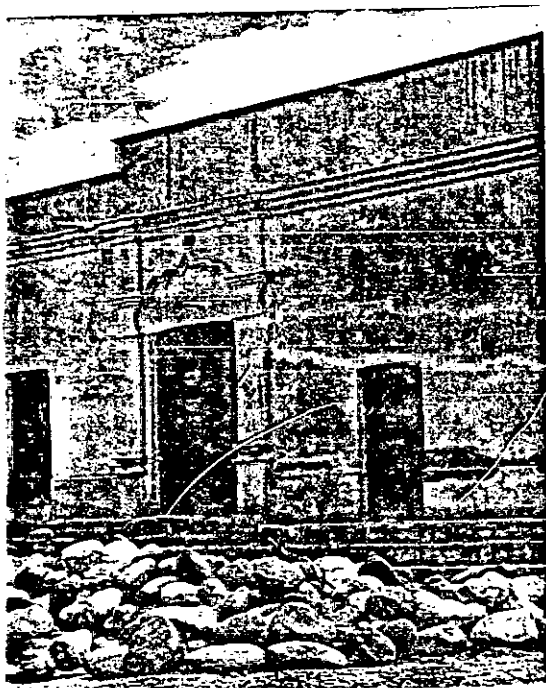
ENTRADA A MOLINOS





3. FORMA

3.3. ASPECTO ARQUITECTONICO DETALLES



FRENTE DE UNA VIVIENDA. CACHI

"La ~~arquitectura~~ arquitectura colonial argentina -al decir de Vicente Nadal Mora- no debe analizarse con espíritu academizante; vana pretensión ~~es~~ definir concretamente en ella un ~~estilo~~; en su eclecticismo estético inspirese ora en las fantasías decorativas del barroco como en las líneas simples de un clásico italianizante, o discurre en un primitivismo de formas ingenuas y tan simples que no es posible en ellos ninguna teorización. Solo cabe "sentirla" compenetrándose del alma de pasadas épocas y del saber de la tierra en que surgió..."

En efecto, hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1.776 por orden del Rey de España, Carlos III, nuestro país se encontraba en una situación periférica respecto a los grandes centros del mundo español en América.

Esta situación se nota no solo en el nivel de posibilidades económicas para encarar grandes obras sino también en la marginación técnica de quienes los realizan.

Evidentemente, la llamada arquitectura hispanoamericana alcanzó su máximo esplendor y desarrollo en los centros de mayor importan

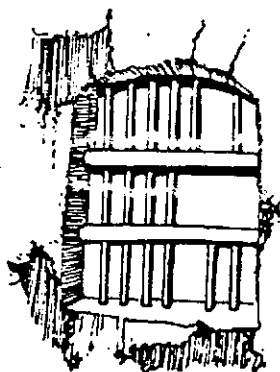
cia: México y Perú. Desde estos puntos es tratégicos y siguiendo el camino de los conquistadores, los movimientos arquitectónicos se fueron extendiendo hacia los centros menores.

A esto se debe agregar que ya desde el si glo XVII, con la creación de la aduana se ca en Córdoba, que significó un gran obstáculo para comerciar con Bs.As., las poblaciones del centro y norte se vieron obligadas a abastecerse del comercio perua no, trayendo como lógica consecuencia una mayor comunicación y dependencia con el norte.

Hacia el siglo XVIII y a raíz de una serie de situaciones favorables, Salta se había constituido en el asiento de los go bernadores del Tucumán y la capital de la intendencia de su nombre, cobrando gran importancia como ciudad y constituyéndose en un nuevo centro difusor.

La arquitectura que se construye ofrece así expresiones populares del barroco con formas reelaboradas en América y simplifi cadas por las condicionantes técnicas.

En las primeras décadas del siglo XIX, pese al corte que se establece con el lugar de origen de esta arquitectura, se reitera prácticamente las tipologías arquitectónicas que se había ensayado con anterioridad.



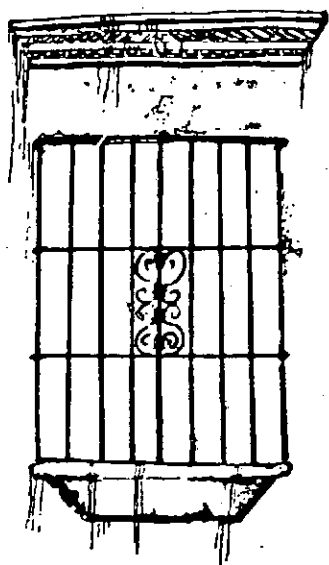
REJA DE MADERA. SAN CARLOS

En los Valles Calchaquíes, muy conectados a Salta, se dará una arquitectura más simple aún y menos pura, más espontánea y permanente.

Esta arquitectura popular "responde, ante todo, a las necesidades habitacionales del grupo social, o lo que es lo mismo, es fundamentalmente funcional respecto de la vida de la comunidad, pero entendiendo su función no sólo en cuanto a los requerimientos materiales de espacio y circulaciones, sino también en cuanto a la satisfacción emocional de grupo por medio de ámbitos apropiados a los distintos momentos de su vida social... es propia de una sociedad preindustrial, de tipo tradicional, ocupada casi exclusivamente en la agricultura o equivalente, preponderantemente rural, resistente al cambio, firmemente arraigada en su situación y sus creencias. De allí que la arquitectura sea estable en el tiempo o muy lentamente perfectible, porque estables son las necesidades que la originan..." (13).

Las fachadas se presentan muy sobrias, de una planimetría y marcado predominio de llenos sobre los vacíos; los techos a dos aguas son contruidos con torta de barro y solo en casos muy importantes aparecerá la teja.

Pocos son los que pueden ostentar una reja de hierro "Vizcaino" y a su inaccesibilidad



REJA DE HIERRO. CACHI

son reemplazados por rejas de madera, rectas en su mayoría, aunque no se desconocen las torneadas a escofina.

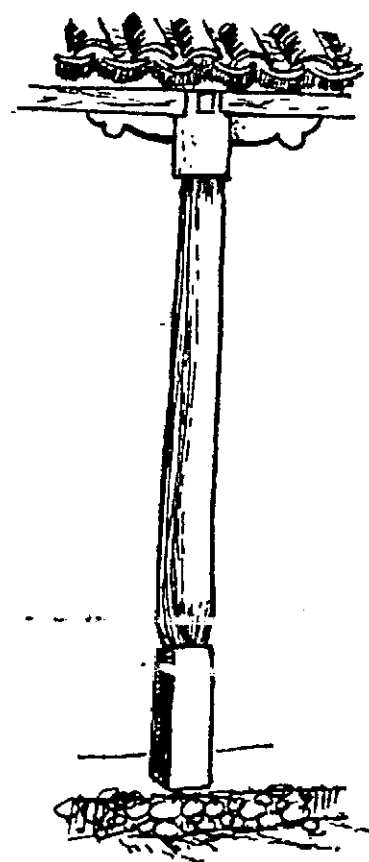
Como ejemplo de este momento citamos las casa de Gomez e Isasmendi en Molinos, la de Rivero en San Carlos y las casa con entrada esquinera existentes en Seclantás, Cachi, Molinos y San Carlos.

En esta arquitectura las motivaciones estéticas no cuentan, o a lo sumo son tímidas manifestaciones ornamentales, como recortes en las ménsulas, algún trabajo de torneado en las columnas de madera o trabajos de metal en las cerraduras y picaportes, terminales de las vigas y ménsulas etc., es decir una gama de recursos ornamentales simples.

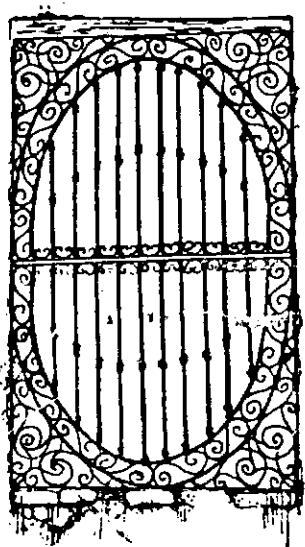
Su motivación primordial no es estética; su finalidad no es la creación de formas bellos, casi podría decirse que las obras de la arquitectura colonial son más artefactos que obras de arte o por lo menos esta intención esta fuertemente subordinada a otras necesidades.

Esta arquitectura perdurará hasta muy entrado el siglo XIX, época en que nuevos elementos del italianizante se sumarán a los ya existentes.

Este estilo que se caracteriza fundamental



COLUMNAS DE MADERA.
CASA PARROQUIAL DE MOLINOS



REJA DE PLANCHUELA DE
HIERRO. CACHI

mente por una organización de la fachada mo
dulada por pilastras, definición de la ba-
se y terminación resuelta por el zócalo en
un lado y el pretil, a veces con balaustres
de terracota, y cornisas en la parte supe-
rior; encuadre de los vanos entre pilas-
tras; utilización de arcos de medio punto y
un enriquecimiento expresivo de rejas de
planchuela de hierro, se insertará en la ar
quitectura del Valle con distintas gradacio-
nes y en forma armónica o la ya existente. Así, a la vivienda de planteo colonial y te
cho a dos aguas con caída libre se le ante-
pondrá un paramento a manera de pretil agre-
gándose gárgolas de latón como una necesidad
de dar solución al escurrimiento del agua.

Estas gárgolas llegarán a constituir poste-
riormente un detalle decorativo.

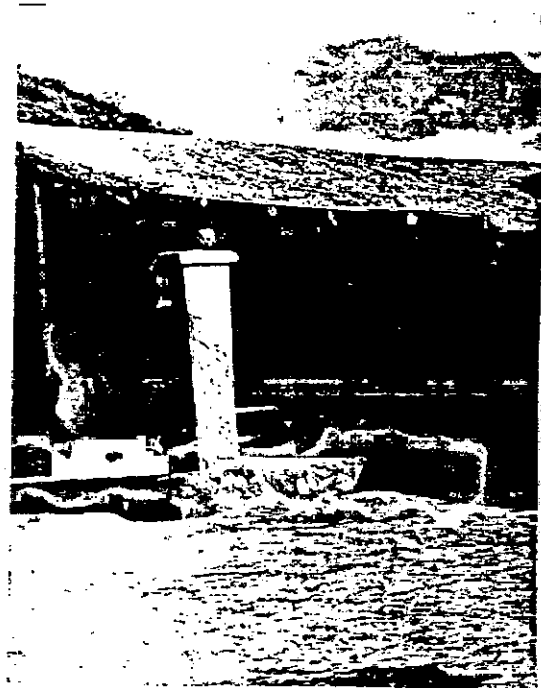
El agregado del paramento se dará en mayor
proporción en las viviendas de los centros
poblados y contribuirá a dar una mayor uni-
dad e uniformidad a las fachadas en tanto
que las viviendas rurales de carácter dis-
perso se utilizará indistintamente el pre-
til o los techos de caída libre.

Por otra parte, la mayoría de estos paramen
tos son totalmente llenos y terminados con
una cornisa muy simple, utilizando los ba-
laustres de terracota solo en casas muy im-
portantes o sobresalientes.

Una solución intermedia puede señalarse cuando a falta de balaustres de terracota se realiza un trabajo muy simple de adobes apilados, dejando espacios vacíos entre medio; se consigue así cierta transparencia del pretil como el ejemplo de la vivienda frente a la plaza de Seclantás.

Las fachadas son las mayores receptoras de este nuevo formalismo, así, a las típicas casas de carácter introvertido que se vienen construyendo desde la época de la colonia, se le suma en el nuevo partido, una galería por delante que le comunica una mayor extroversión.

Esta arquitectura, por ser hecha con conocimientos técnicos rudimentarios y con materiales perecederos como el adobe y el barro, exige una reparación permanente y un mantenimiento continuo, proceso en el que se van agregando nuevos elementos con el transcurso del tiempo; de esta manera, se suman pretils y cornisas, se reedifica, a partir de cimientos existentes o simplemente se construyen nuevos edificios con un marcado formalismo italianizante pero con la perduración de técnicas y recursos anteriores. No es raro encontrar así, plantas de viviendas coloniales con una fachada de una gran planimetría heredada de las culturas islámicas, a las que se le han a-



PATIO INTERIOR .SECLANTAS

gregado detalles italianizantes perfectamente integrados por común denominador del material con que están hechos y adecuadas armónicamente a las necesidades del medio.

Estos injertos no resultan agresivos, por lo contrario se presentan en una forma casi intemporal, en una coexistencia pacífica y equilibrada integrándose así ejemplos arquitectónicos realizados con un centenar de años de diferencia pero concretados bajo los mismos lineamientos de una arquitectura basada en la experiencia y la adecuación.

Sin duda los distintos estilos, en sus largos recorridos hasta concretarse en los Valles sufrieron pérdidas, debilitamientos y cambios motivados por el medio económico, la deficiente mano de obra, la falta de especialistas y las imposiciones de los materiales. Al propagarse a otros puntos más alejados, de condiciones duras y precarias, los rasgos volvieron a perderse y debilitarse adoptando otros en su camino, adecuándose a las necesidades que le imponía el medio, es decir, asistiendo a un doble movimiento de entrega y pérdida; ganancia y adopción; ésto es un proceso que puede llamarse de regionalización. Muchas veces, la falta de comunicación favoreció a la permanencia de unos rasgos, que se mezclaron con otros nuevos llegados en forma aislada como

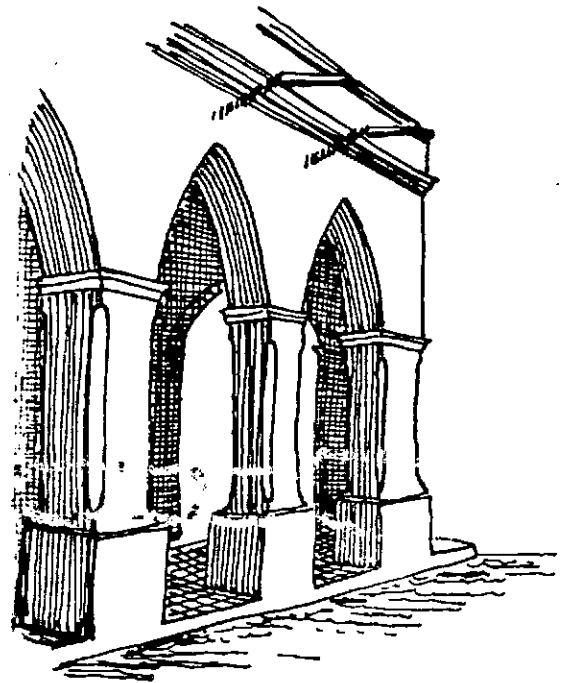


FRENTE DE UNA VIVIENDA. PAYOGASTA

producto del desfase conológico y espacial que viven estos pueblos. De esta manera se dió una arquitectura que no ofrecía la pureza de las escuelas orginarias sino que por el contrario evidenciaban una convivencia de estilos, aunque no la simple convivencia natural y yuxtapuesta sino una perfecta simbiosis de formas desarraigadas del tiempo que se injertan mutuamente.

El grado de purismo formal estará fuertemente condicionado no solo por la época de la construcción -ya que muchas veces esta será detectada por algunos detalles mínimos de gárgolas o cornisas- sino también por el nivel económico de los propietarios así aparecen viviendas como la de los Michel Torino o la de Velardes (actual bodega de la Banda) en Cafayate, que son sin duda, destacados ejemplos de la arquitectura italianizante, pasando por pintorescos ejemplares como la vivienda de Cachi con puerta esquinera, rejas profusamente trabajadas en planchuela de hierro y pretil con balaustres de terracota hasta variaciones apenas perceptibles de los que puede decirse que no ha escapado ninguna edificación de los Valles.

Posteriormente, hacia fines del siglo, nuevos elementos formales se incorporarán con el neogótico integrándose una vez mas a lo



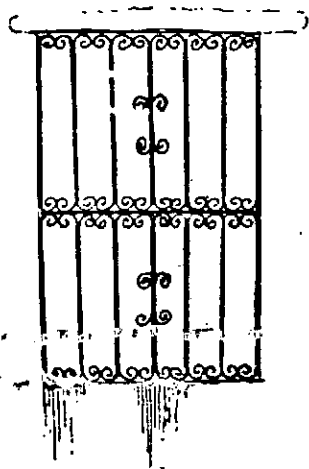
ARCADAS NEOGOTICAS. CACHI

ya existente.

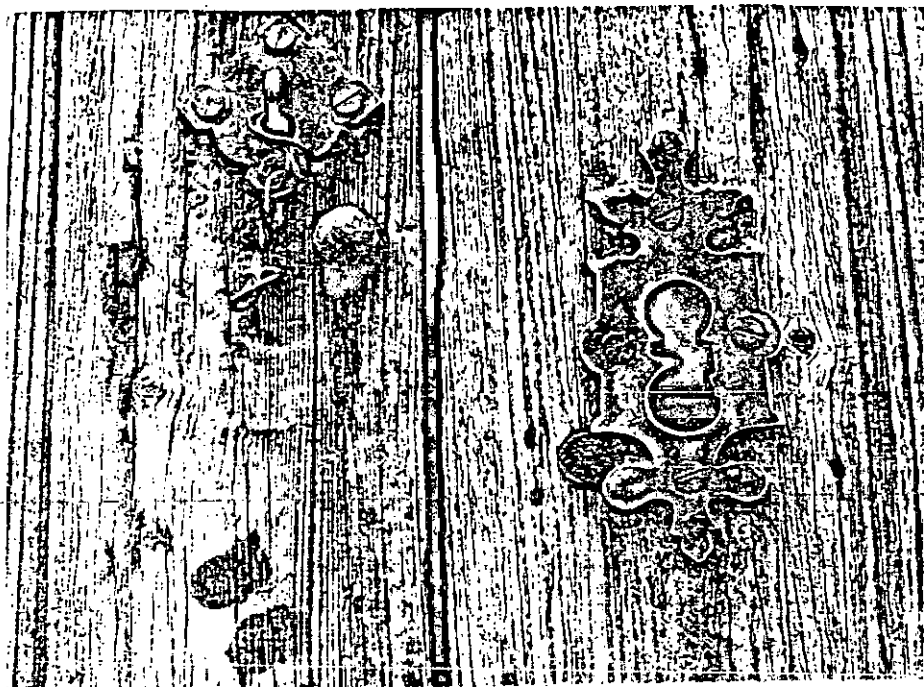
Los arcos ojivales aportan un nuevo recurso expresivo, y las iglesias elevan sus cúpulas o por lo menos se rectifican abandonando su bóveda de terminación (viviendas de Cachi, y las iglesias de Tolombón y San José de Escalchi).

Sin duda, como acertadamente apunta Gutierrez y Viñuales, "estas expresiones que no suelen entrar en las clásicas y rígidas categorías de la historia de la arquitectura, tienen sin embargo para nosotros no meramente una gravitación cuantitativa, sino también la valoración intrínseca de ser expresión de nuestros modos de vida..."

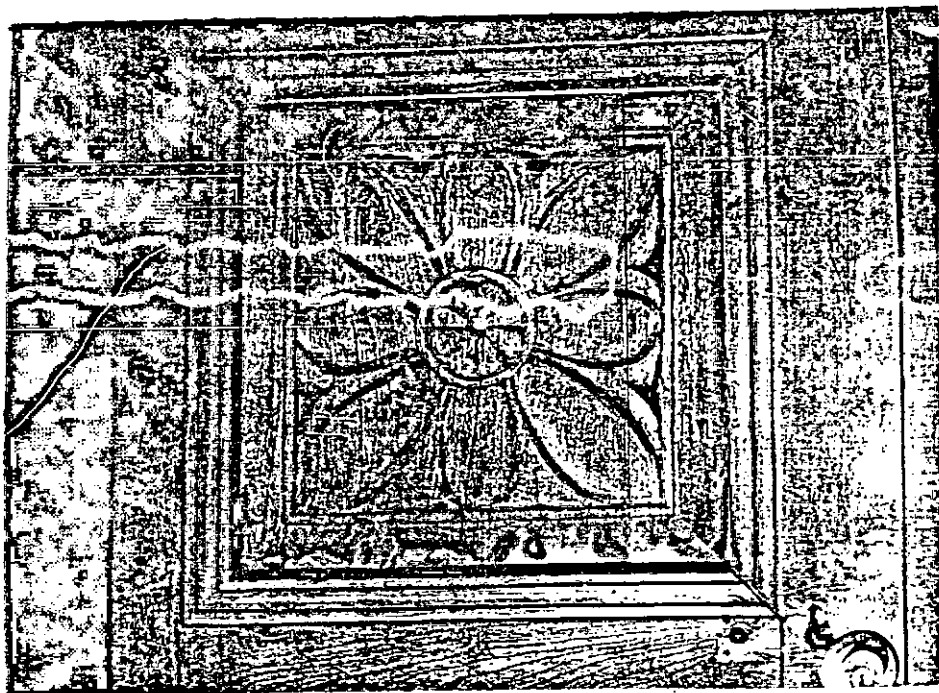
..."Cuando la arquitectura evidencia esa respuesta acabada a necesidades primarias; cuando ella misma está concretada con los materiales simples de recolección en el lugar; cuando la ausencia de teorías a priori no condiciona su ejecución a pautas de prestigio o a concepciones estéticas ajenas al mismo medio, interpretamos que esta arquitectura es una manifestación incipiente de nuestra Cultura Nacional". (11, pág.693).



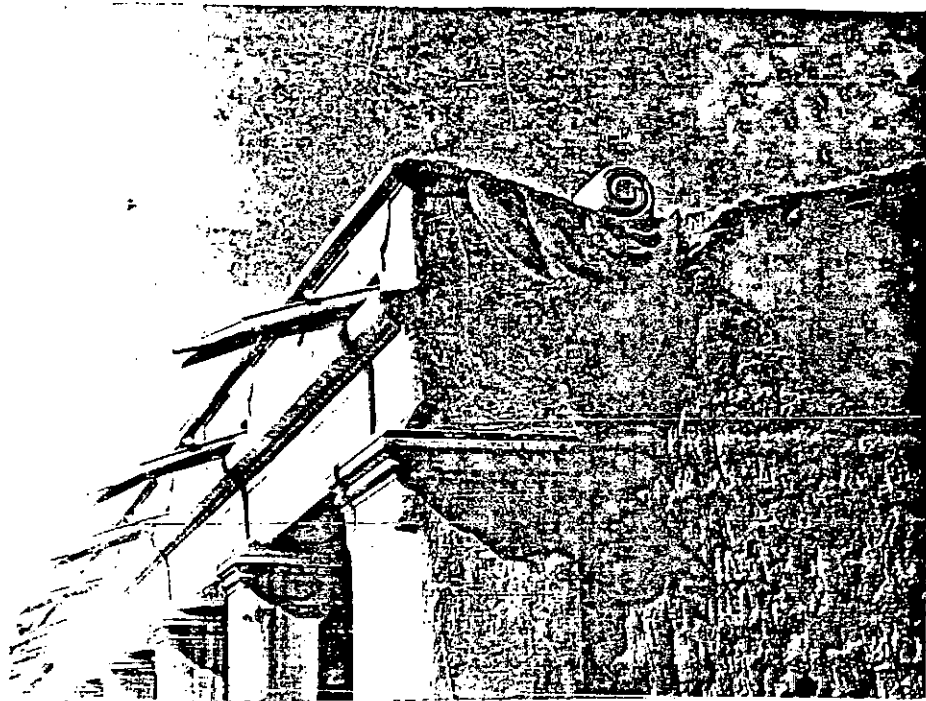
REJA DE HIERRO. CACHI



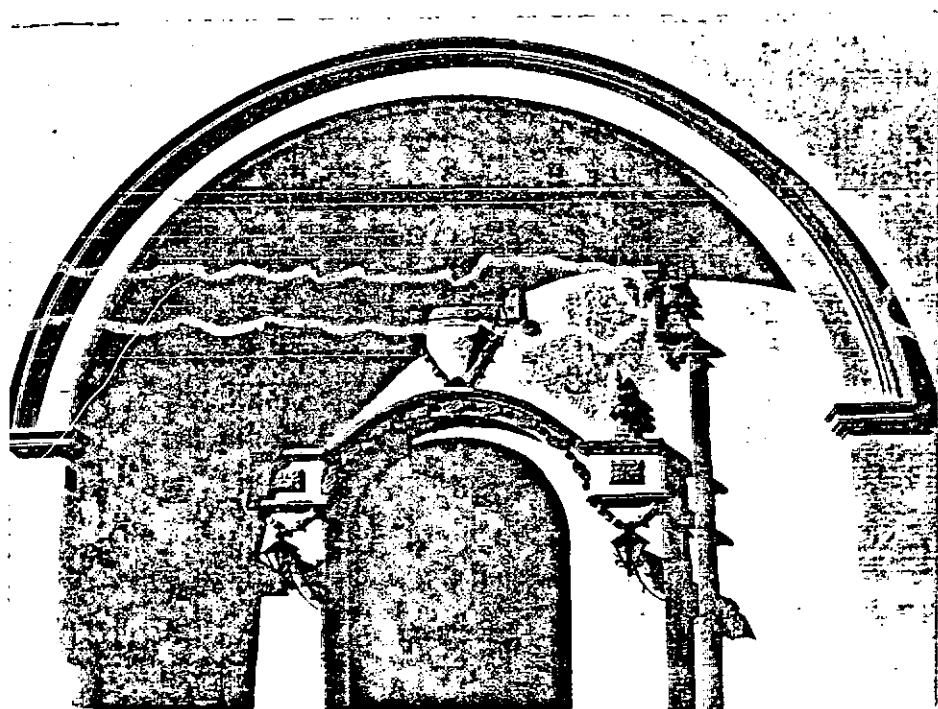
DETALLE DE CERRADURAS. PAYOGASTA



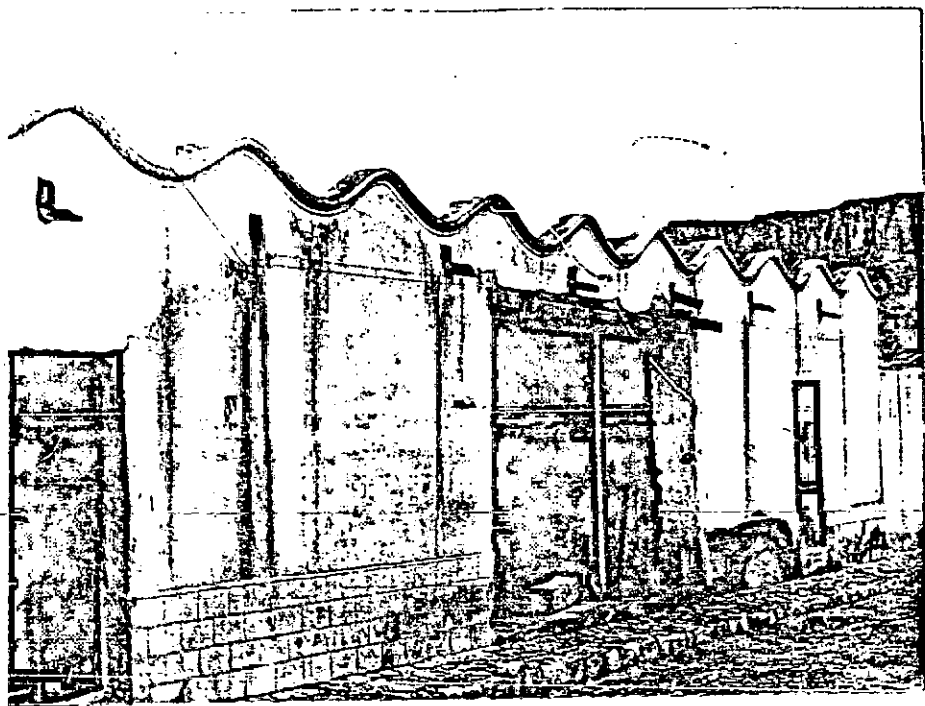
DETALLE DEL TABLERO DE UNA PUERTA. PAYOGASTA



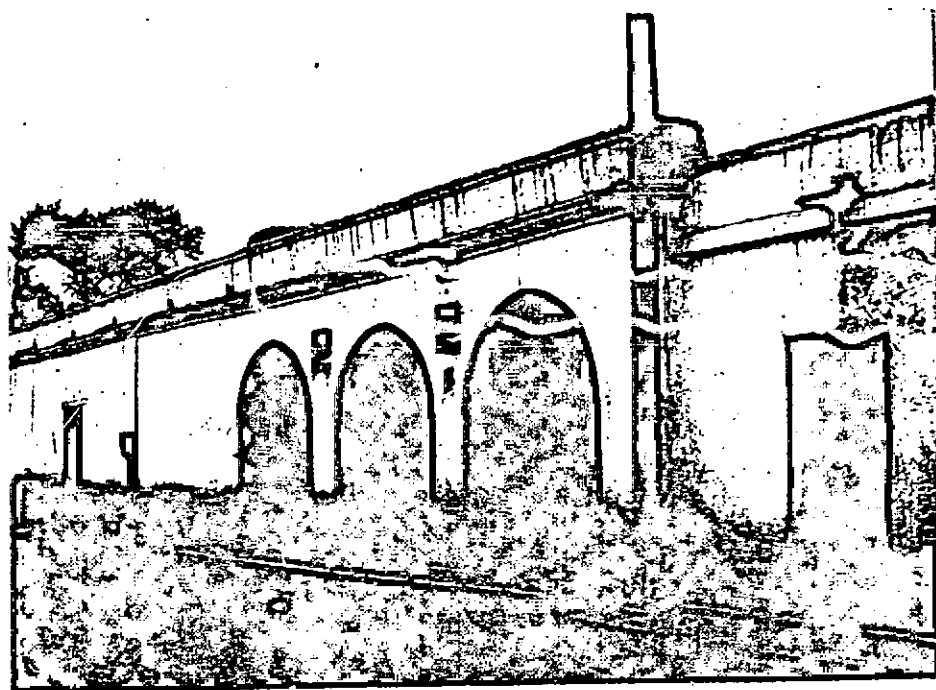
DETALLE DE TERMINACION. SECL'ANTAS



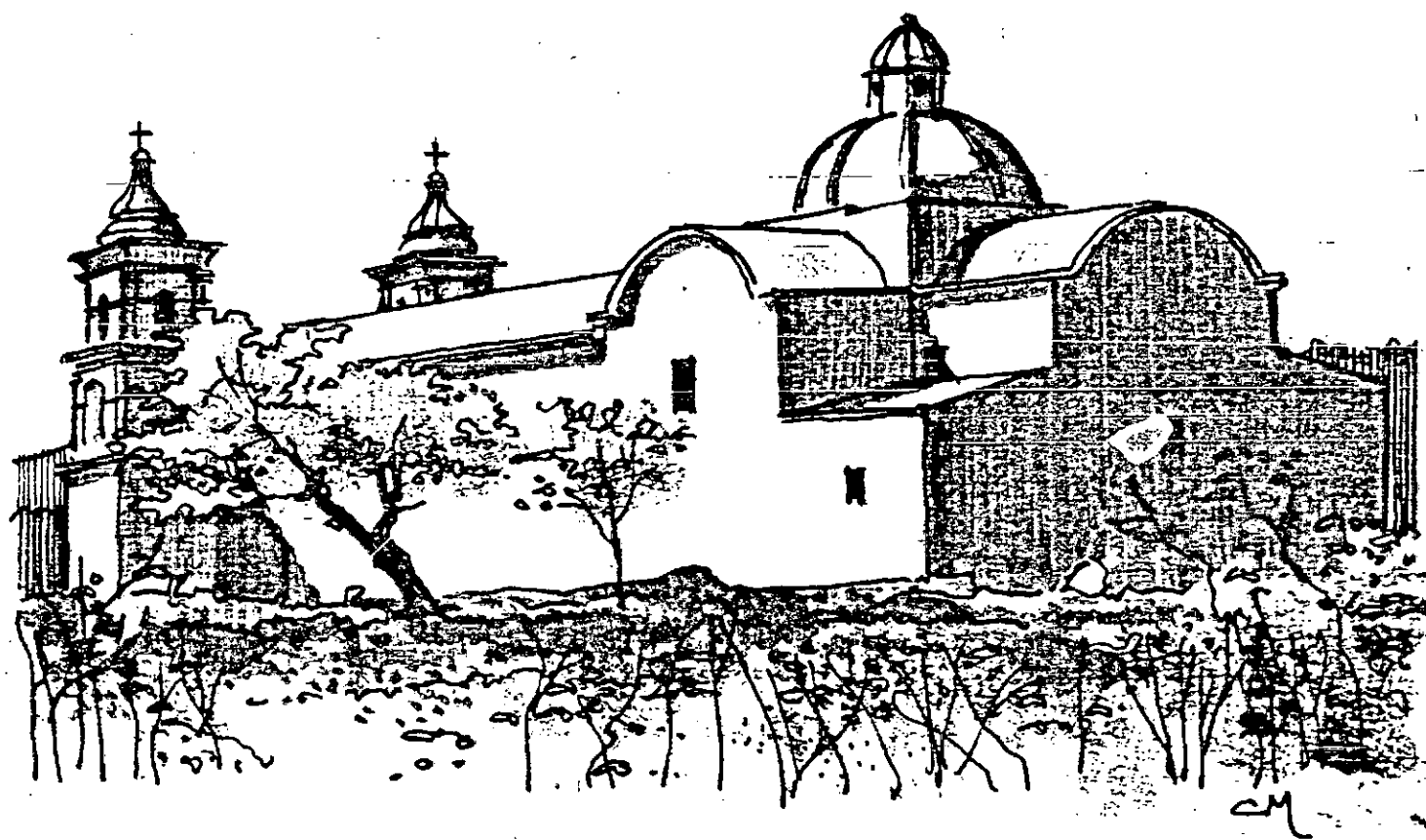
DETALLE DE ENTRADA. IGLESIA DE SECLANTAS



DETALLE DE TERMINACION. PAYOGASTA



COMBINACION DE GALERIAS Y FACHADAS PLANAS CERRADAS. PAYOGASTA



4. FUNCIONES

4.1. VIVIENDA

4.2. ARQUITECTURA RELIGIOSA

4.3. ARQUITECTURA FUNERARIA

4.4. ARQUITECTURA CIVIL

4.5. ESPACIOS PUBLICOS

PLAZAS, CALLES Y MERCADOS.

4.1. VIVIENDA

La cultura de los valles está fuertemente condicionada por la naturaleza y ambas: cultura-naturaleza, definen las características de todos los edificios de la zona.

Las coacciones físicas son tan fuertes que todas estas construcciones "vernáculos" constituyen una respuesta en la lucha por la supervivencia, en un intento por lograr un equilibrio con la naturaleza, actitud más de sometimiento que de dominio debido a la precariedad del desarrollo técnico y económico.

Uno de los problemas vitales de los poblados es la obtención de agua. El río es la fuente única, sirve tanto a las viviendas aisladas (aún cuando estén ubicadas a distancia considerable del mismo). Pocas acequias y canales proveen del agua para riego. El río Calchaquí y sus afluentes son fundamentales en la vida de los valles.

Las viviendas en los poblados ya gozan de ciertas ventajas. Hay agua corriente en Payogasta, Cachi, San José de Escalchi, Seclantás, El Churcal, Molinos, El Carmen, Angastaco, San Carlos, Animaná y Cafayate.

La presencia constante del sol con fuertes radiaciones, es una fuente de calor intenso y gran luminosidad de la cual necesitan res-

guardarse.

Agua, sol y tierra son los factores decisivos en la construcción de las viviendas.

EMPLAZAMIENTO

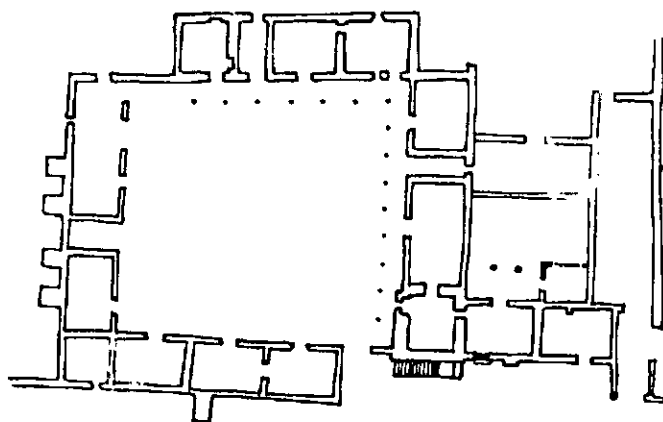
Considerando el emplazamiento, se puede detectar dos tipo.

- VIVIENDAS AISLADAS (rurales)
- VIVIENDAS AGRUPADAS (forman poblados)

El sitio que se elige para construir la vivienda está en relación a las posibilidades económicas de las familias: "las salas", casas importantes del lugar, se ubican en el valle y en muchos casos sirvieron de centro generador de un poblado, tal es el caso de Cachi (casa de los Aramburu); Molinos (casa de Isasmendi), etc.

El emplazamiento de las viviendas está en relación directa con la jerarquía de las mismas.

Se destaca en la región la de la "sala" hacienda de Isasmendi en Molinos. Las partes que hoy se conservan se cree que son del siglo XVIII, "era el refugio obligado de quienes pasaban por los Valles, ya fuera por cuestiones comerciales, ya por problemas militares como sucedió cuando la sublevación de los atacamas, en que el corregidor Francisco de Argumanis Fernandez y su tropa estuvieron alojados allí por espacio de seis meses". (11, pag.77).



CASA DE ISASMENDI

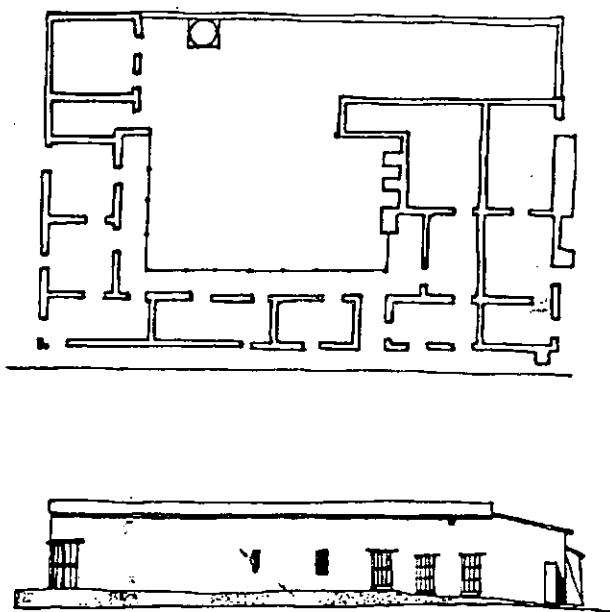
Molinos

Otro ejemplo, en el tipo de 'casas agrupadas', de valor es la casa de Indalecio Gomez en Molinos, quién tuvo destacada actuación en el ámbito de la educación y la política nacional.

Cabe destacar que estas viviendas responden a las características que se detectan en la arquitectura popular de los Valles y las diferencias surgen por la magnitud de las mismas y/o detalles que muestran un mayor refinamiento, sin por ello contrastar con el conjunto edilicio de carácter netamente popular.

Viviendas menores se encuentran al pie del cerro y también en sus laderas.

Cortazar nos dice al respecto: "Quedan en el bajo las salas de las fincas y sólo se encuentran los ranchos y sembradíos de los arrieros y los puestos. En las 'costas' de los cerros, cada vez más empinadas, trisan como por milagro las ágiles cabras. Las viviendas, de barro y adobe en el bajo, se hacen de piedra, con techo de torta, trasuntando los elementos del ambiente. Es menester andar horas para encontrar una, acompañada a veces de su horno de barro y siempre de su corral de pircas y de rama de churquí. A veces se halla la casita abandonada. Sus moradores han partido más a lo alto, llevando en burritos diminutos, sus enseres, a ocupar un segundo rancho, próximo a los pastos que sus ganados requieren, escondidos en invisibles repliegues de los ce



CASA DE INDALECIO GOMEZ

Molinos

rros, cerca de la aguada. Trashumancia pastoril que parecería de égloga si no estuviera trazada con rasgos tan angustiosos de escasez y de penuria". (6, pág.63).

VIVIENDAS AISLADAS

Las viviendas aisladas están ubicadas en relación al camino y el río. Ofrecen su frente principal hacia las visuales más despejadas.

La orientación de las viviendas está condicionada por la presencia del Valle y las montañas, los vientos, sin buscar una orientación definida por los puntos cardinales.

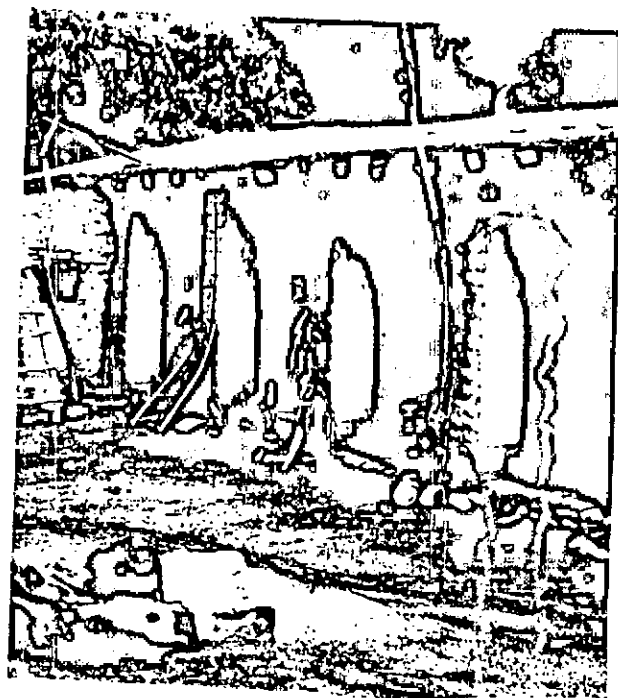
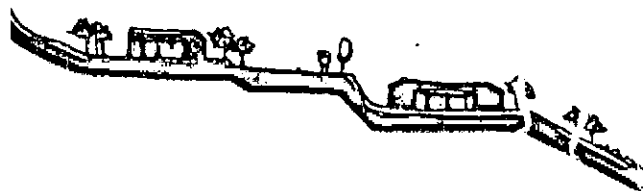
La relación con el camino se da según dos variantes:

- la vivienda sobre el nivel del camino.
- la vivienda en nivel inferior al camino.

Las variantes en el emplazamiento no alteran las características generales.

Al observar el paisaje se tiene vivencias de un fuerte mimetismo con el medio natural circundante, marcado por el uso de los materiales como la tierra (con variedad de tonos ocres) y la caña.

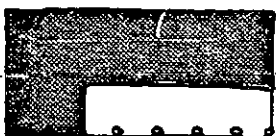
La galería profunda es un espacio característico, en las viviendas de la zona, que sirve de transición entre el espacio abierto (exterior o patio) y los espacios inte-



①



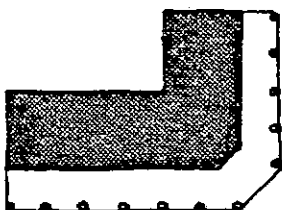
②



③



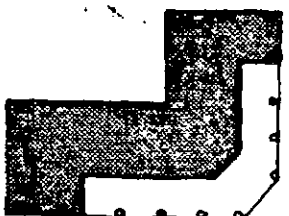
④



⑤



⑥



riores (habitaciones).

Al ser un espacio cubierto y abierto, (solución arquitectónica probada y verificada por sucesivas generaciones de pobladores) responde a las necesidades de protección de la luz y el calor, ya que brinda a sus habitantes la posibilidad de permanecer en un lugar sombreado y en relación directa con el exterior, al mismo tiempo que protege a las habitaciones vecinas, de las radiaciones solares directas, disminuyendo así la temperatura interior.

Los criterios de ubicación de la galería varía según la casa esté en relación al camino o bajo su nivel. En la primera situación la galería está al frente de la casa en relación al camino; en la segunda situación las galerías están en relación al patio.

Hay tipo de viviendas según sea el emplazamiento de la galería exterior.

- 1) Galería que ocupa todo el ancho de la fachada principal.
- 2) Galería que sigue el mismo lineamiento de un cuerpo lateral que avanza hasta la fachada.
- 3) Galería central que sigue el lineamiento de dos cuerpos laterales.
- 4) Galería en esquina que ocupa todo el ancho de las dos fachadas.
- 5) Galería en esquina que ocupa el ancho to-

tal de una y en la otra cara se da el esquema (2).

- 6) Galería en esquina que repite hacia los dos lados el esquema (2).

Son muchas las variantes de viviendas con galerías interiores (generalmente casas bajo el nivel del camino o agrupadas como se verá):

- 1) Viviendas con galerías hacia un solo lado de la casa,
- 2) Viviendas con galerías a ambos lados enfrentadas o en ángulo.
- 3) Viviendas con galerías en tres lados.
- 4) Viviendas con galerías en cuatro lados de la casa.

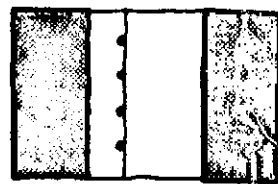
La pircas y patios son elementos que ayudan a la definición del patio. Hay ejemplos de casas con galerías que apoyan en esas tapias que sirven para la delimitación del patio. La casa de Indalecio Gomez en Molinos es un ejemplo de ello ya que las habitaciones están en tres caras del patio formando una U y la cuarta cara es una tapia.

Todos estos tipos, se combinan en las viviendas que tienen galería exterior e interior - resultando ejemplos de viviendas de gran riqueza espacial.

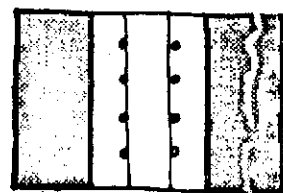
FORMA

Como se puede apreciar, la composición de

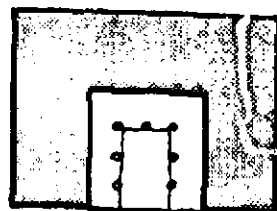
①



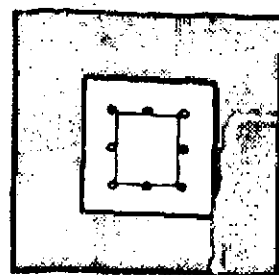
②

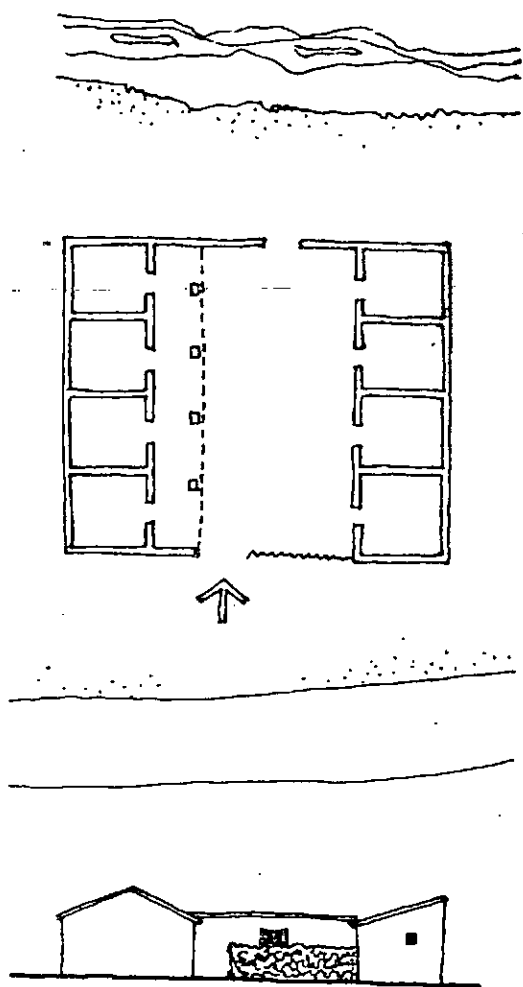


③



④





las viviendas es simple. El patio sirve de espacio central en relación al cual se orde nan las diversas habitaciones. En algunos ejemplos, (tanto en viviendas aisladas, como en agrupadas) se pueden detectar dos sec tores claramente definidos por las habita ciones principales uno (dormitorios, estar) y las de servicio y trabajo (depósitos, cocina, etc.).

Las amplias galerías y el patio son los cen tros de vida de la familia. Es por ello que no hay vivienda que no cuente con estos ela mentos en su composición. Las variantes están definidas por la inclusión de una o más ga lerías y la orientación de las mismas.

Las dimensiones de la vivienda varía según el nivel económico de los propietarios, la composición familiar y las preferencias per sonales.

La casa de Isasmendi en Molinos, en el momento de su apogeo (siglo XIX) fue muy ex tensa. Su estructura estuvo definida por la ubicación de habitaciones alrededor de cuat ro patios y la comunicación entre ellos se realizaba por pasadizos con arcos. (En la actualidad sólo se conserva el patio princi pal). Hasta el año 1.978 conservaba una ga lería sobreelevada con columnas y zapatas de madera, solución que impide el hundimien to de la columna.

En general, las habitaciones son altas, con ancho no menores de 3 ms., galerías de 2 ms. o más de amplitud y largo variable, patios de 10 ms. por 5 ms. o más.

VIVIENDAS AGRUPADAS

Las viviendas agrupadas en los poblados no o frecen cambios significativos respecto a los considerados.

El tema del patio y la galería sigue presente pero ya en el interior de la casa. Es notable la introversión de la misma ya que son escasas las aberturas hacia el exterior. Tal es el caso de la vivienda de Isasmendi.

También se puede apreciar una diferenciación de sectores definidos por dos o más habitaciones que dan hacia el patio: uno de ellos constituido por dormitorios, comedor y escritorio, el otro por habitaciones de servicio y cocina en relación directa con el horno de barro que está ubicado en el patio y es posible encontrar una zona de corral y gallinero tal como se daba en la vivienda de Indalecio Gomez en Molinos.

En algunos se destina para comercio la o las habitaciones que dan hacia la calle. En el ejemplo antes citado, la habitación que da hacia la esquina estuvo destinada a comercio y se abre al exterior con puertas en ángulo.



VIVIENDAS AGRUPADAS.MOLINOS

El patio de las viviendas de los poblados tiene menor dimensión que el de la vivienda común aislada.

Los muros de adobe de 0,60 a 0,80 m. de espesor, pisos y techos de tierra y pequeñas aberturas contribuyen al buen acondicionamiento climático de la vivienda.

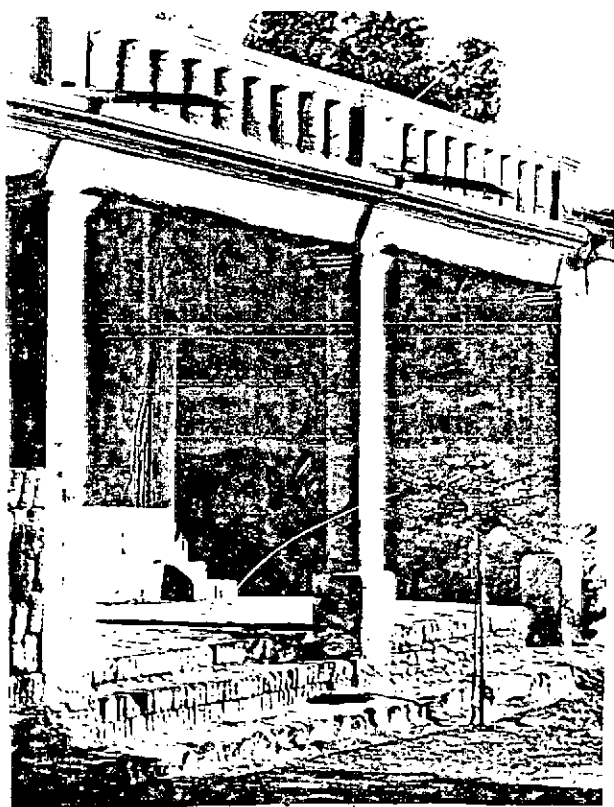
Las superficies a la vista son del mismo adobe sin revocar (se mimetizan notablemente con el paisaje). Cuando se revocan y pintan los frentes se usa el color blanco o tonos pasteles (celeste, crema y rosa). La carpintería mantiene el color natural de la madera o están pintadas en verde, celeste pastel o marrón. (Se detectó que a principio de siglo se utilizó azul intenso, verde claro y marrón rojizo).

La madera escasa en la zona, sólo se la emplea en los marcos (algarrobo), puertas (tablones de algarrobo o chañar) y vigas (algarrobo, carbón y álamo).

FUNCIONES - EQUIPAMIENTO

La o las galerías y el patio son los espacios usados para diversidad de tareas y también para recibir las visitas. En ellos se reúne la familia, se realizan tertulias con los amigos.

Cortazar, hace referencia a reuniones de la familia, "Los señores de los valles, que leían



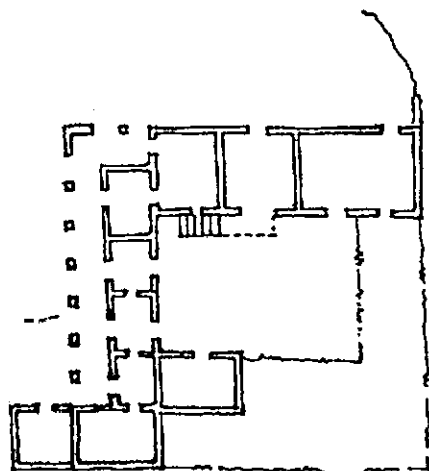
VIVIEDA EN SECLANTAS

la Biblia y gustaban de los clásicos españoles, eran poetas por sensibilidad y oradores por temperamento. En los atardeceres propicios entonaban, acompañándose con la guitarra y rodeados de la cariñosa atención de la familia, endechas por ellos mismos compuestas. Hasta la penumbrosa galería del amplio patio iban llegando, desde el interior de la casona, las sirvientas y los peones, absortos y conmovidos ante la sugestión de la escena y el encanto de las melodías". (6, pág.88).

En el patio también se cocina. Es frecuente encontrar dos hornos que sirven a este fin. Uno es de mayor tamaño que el otro, ya sea para cocinar el pan y bollos para toda la semana o para comidas diarias para las cuales se requiere menor proporción de fuego, logrando con esta solución un consumo económico de leña.

Tareas artesanales se realizan en el ámbito central de la casa: tejido, cerámica, curtimiento de cueros, etc. y también prácticas mágicas como la de poner un sapo "panza arriba" al que se castiga diciéndole "haga llover, haga llover!", o cuando abunda la lluvia se recurre a la cruz de ceniza o al hacha clavada en la tierra, "en el mismo patio donde el sapo recibiera su flagelación mágica". (6).

En las galerías se suele dormir en los días



CASA CON MIRADOR.

(Camino entre Payogasta y Cachi)

de verano.

Las habitaciones se usan fundamentalmente para el reposo, para comer y cocinar. También sirven de depósito general y para almacenar alimentos. Las más complejas suelen tener habitaciones para huéspedes, escritorio, local de comercio, etc.

La casa de Indalecio Gomez en Molinos, tiene un local en alto, al cual se accede por una escalera de madera desde uno de los espacios interiores. Una pequeña abertura la comunica visualmente con el exterior. El entrepiso que es de madera cubre el zaguán y dos habitaciones vecinas.

En la casa de Isasmendi, en Molinos, "En el escritoio, contiguo a la entrada, hay una ventanita con postigones y reja de madera trabajada en escofina, con una solución singular en el antepecho y en el encuadre interior. En época de los Gomez parece haber tenido funciones de portería, en otros momentos se señala que fue lugar de pago de los empleados" (11).

Otro detalle particular es la ubicación de un altillo en la fachada principal enfrenteado a la iglesia con una escalera exterior y aberturas hacia la misma.

"Según Juan Ambrosetti, esta habitación de altos tenía funciones de mirador o vichadero, pero tradiciones locales indican que, en cier

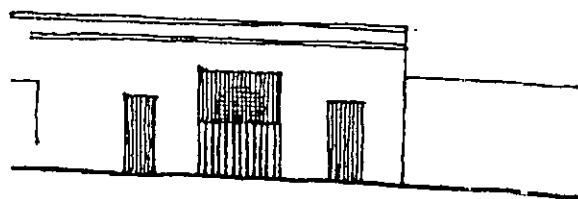
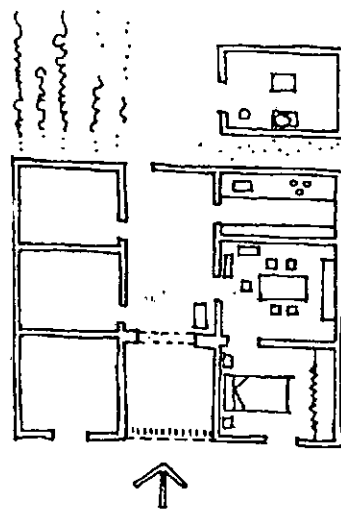
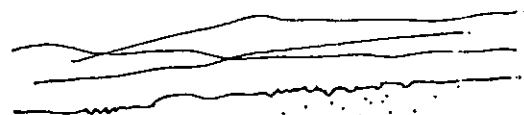
tas ocasiones, Isasmendi desde allí presencia ba la misa que se oficiaba en el balcón de la iglesia. En 1.937 el altillo fué demolido por el señor Dávalos. Hoy sólo queda en la construcción el testimonio que nos dan los muros del escritorio, que eran los que los soportaban, pues tienen un grosor que casi dobla a los de las demás habitaciones." (11 pág.79).

Una bodega también formaba parte de esta casa.

Las viviendas pertenecientes a la familias de mejor nivel económico y social, tienen mayor cantidad de habitaciones, destinadas a funciones particulares como se puede apreciar en los dos ejemplos citados.

El equipamiento que permite cumplir con las funciones de la casa es simple: catres para dormir (de algarrobo y tientos), sillas y mesas con vasija de la zona, cerámicas y otros muebles pequeños producto de la artesanía del lugar, como ser el zarzo: especie de estante suspendido de los tirantes del techo, hecho de cañas unidas entre sí, donde se conservan quesos y otras sustancias alimenticias, cuajos, etc.

Variedad de enseres facilitan las tareas domésticas: bateas de madera para lavar la ropa; morteros de piedra, "trasladados a veces del antigal al patio del rancho", para pisar el maíz; tinas de zinc y tachos para transpor



VIVIENDA EN CACHI

tar agua caliente y fría para el baño; "pichana", escoba rústica hecha con un haz de ramas de esta planta o de otras apropiadas; veleros de barro para fabricar las velas de sebo, petacas de cuero crudo para guardar vestimenta, etc. etc. (6).

En algunos casos, en una habitación alejada, movido por la caída de agua todavía funciona un molino, importante en la economía doméstica hasta principios de este siglo.

Histórica y formalmente no puede discutirse - el origen europeo de estas viviendas, Vicente Lamperés y Romea, describe la casa meridional española (de notable parentesco con los ejemplos de los Valles Calchaquíes): "La base es un gran patio o espacio descubierto cerrado en un frente por un muro con un gran portalón y en las demás edificaciones rurales... En muchos casos los patios se multiplican, las edificaciones, generalmente de una sola planta, son sencillísimas, de poco arte, pero con sello inconfundible por sus mismos rasgos. En este tipo se siente la tradición romana por la agrupación de los edificios al margen de los grandes espacios descubiertos"... (15 bis, pág. 96).

La organización de la vivienda en consecuencia, tiene clara influencia española, no así el tratamiento de las fachadas cuyas superficies son planas, sin los movidos portales pro



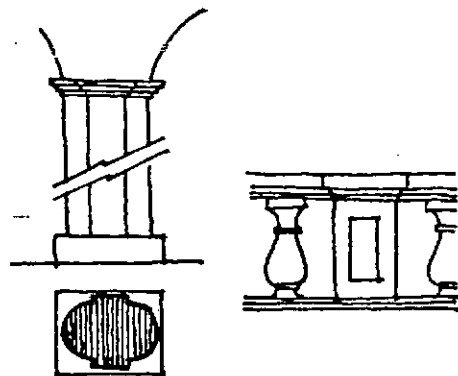
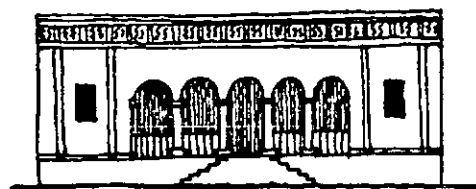
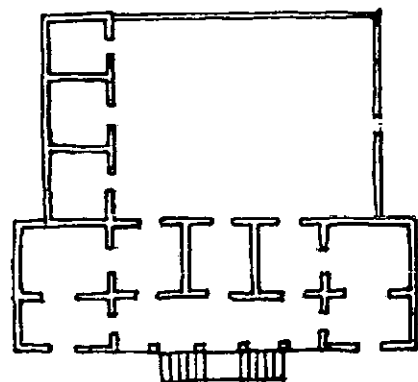
pios de la arquitectura barroca; los zócalos y los guardapolvos desaparecen de las ventanas, las cornisas pequeñas remarcan la parte superior de las fachadas, los techos inclinados, son disimulados por el pretil o paramento que en las casas más refinadas presentan una balaustrada de terracota.

El mirador es un elemento que aparece con la arquitectura poscolonial (1.810-1.850, según la clasificación de Martín-Peña) y que se encuentra en algunas obras importantes.

Hay ejemplos en donde la influencia italianizante es mayor.

El valor de la viviendas de los Valles reside en la relación directa con el entorno físico y climático ya que se utilizan los materiales de la zona, hay una buena adecuación al terre y respuestas arquitectónicas adecuadas a los problemas del fuerte calor e intensa luminosidad.

El Arquitecto Enrico Tedeschi nos señala el peligro que existe de la construcción de nuevas viviendas económicas que no respondan a las claras exigencias locales: "Hoy los organismos públicos de vivienda construyen, en poblaciones rurales de zonas áridas cálidas, casitas reducidas a un mínimo de superficie propia y abierta, en que la galería está sustituida por algún ridículo porche, que hasta en



CASA EN EL CAMINO
ENTRE CACHI Y SECLANTAS

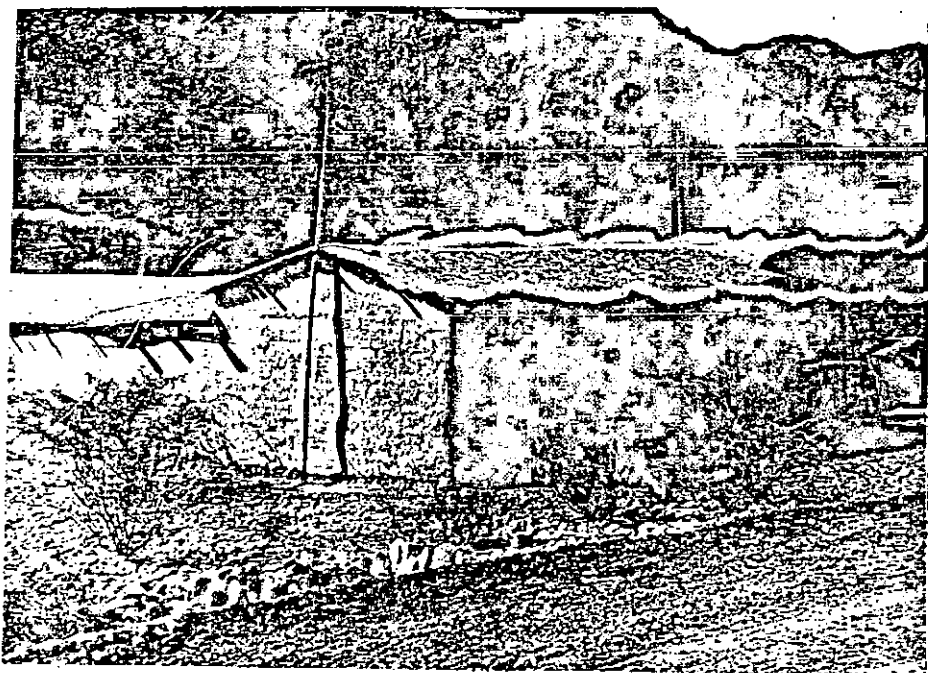
su nombre muestra lo desapegado a hábitos locales y la imitación del suburbio británico, y el patio por un pequeño jardín sin privacidad ni sombra. Con indiferencia por las condiciones climáticas, se utilizan materiales como el bloque de cemento y el ladrillo hueco con apenas 20 cms. de espesor, insuficiente en cuanto a aislación debido a los muchos puentes térmicos y sin apreciable inercia térmica, con techos bajos y livianos, también incapaces de proporcionar protección térmica.

No es con estos tipos de viviendas, incómodas y portadoras de modos de vida ajenos, como se podrá retener el flujo migratorio de la gente hacia la metrópoli. Si se desea mantener ciertos modos de vida, hay que respetar las formas de vivienda que con ellos se identifican, en lo climático y en lo social, mejorándolas con los recursos de la tecnología moderna en cuanto a higiene y a facilidades para realizar las tareas domésticas. La energía solar podrá seguramente contribuir para estos resultados". (20, pág.8).

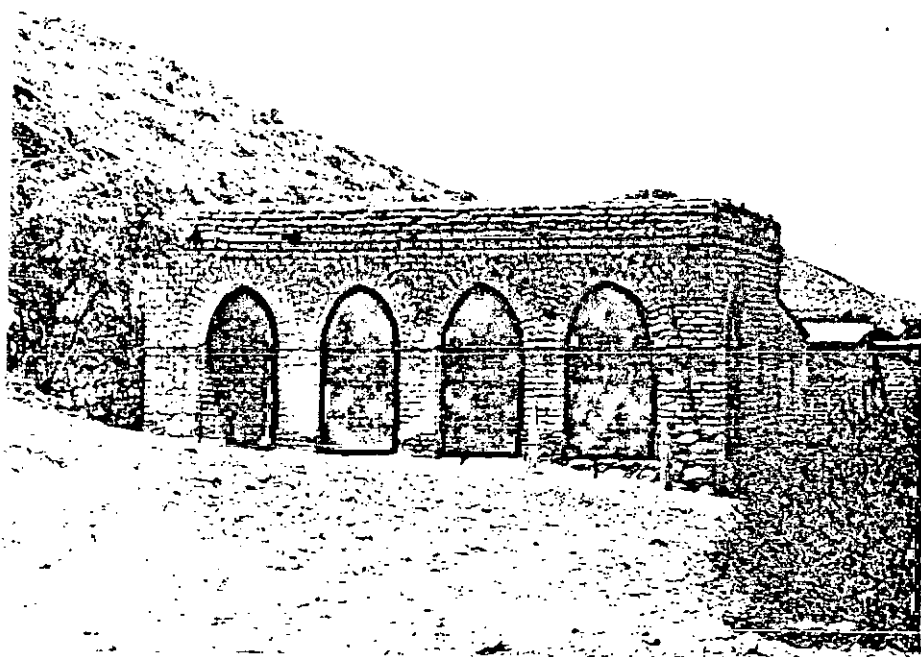


CASA CON MIRADOR

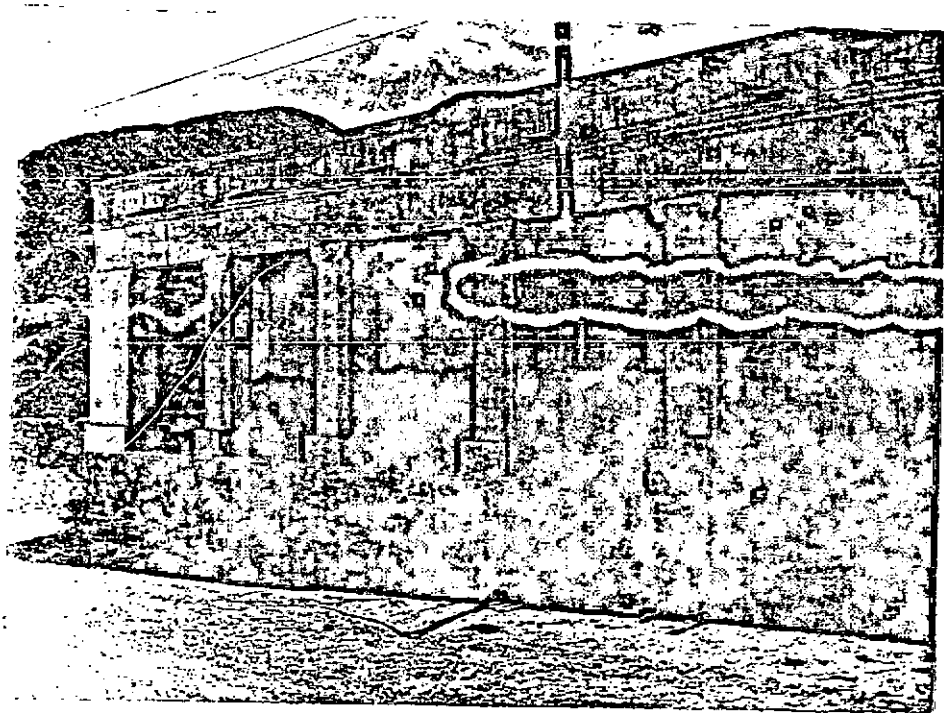
Camino entre Payogasta y Cachi



CASA RURAL-GIBRALTAR



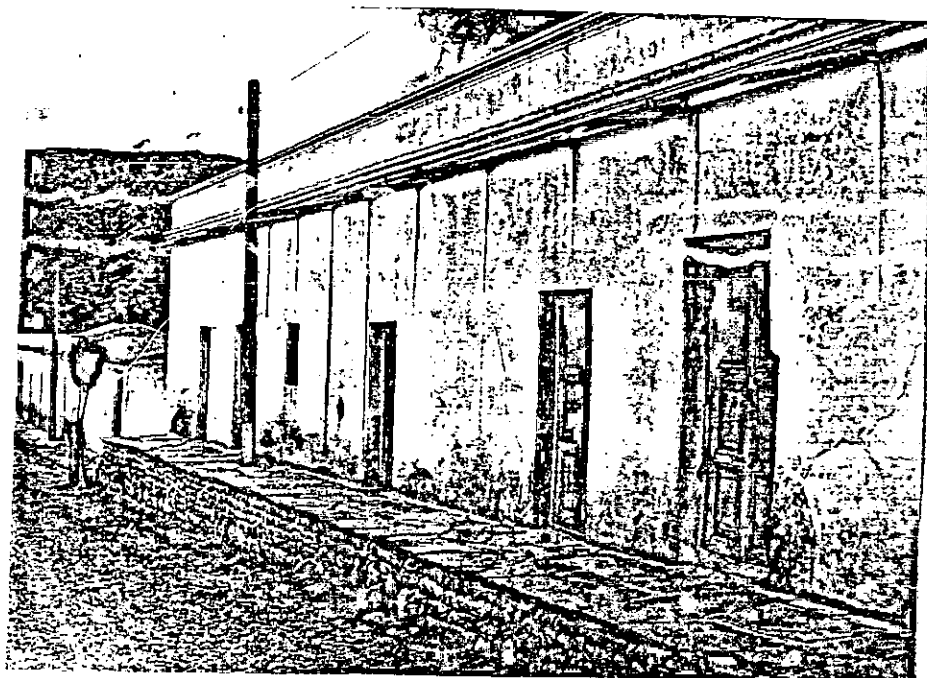
VIVIENDA RURAL



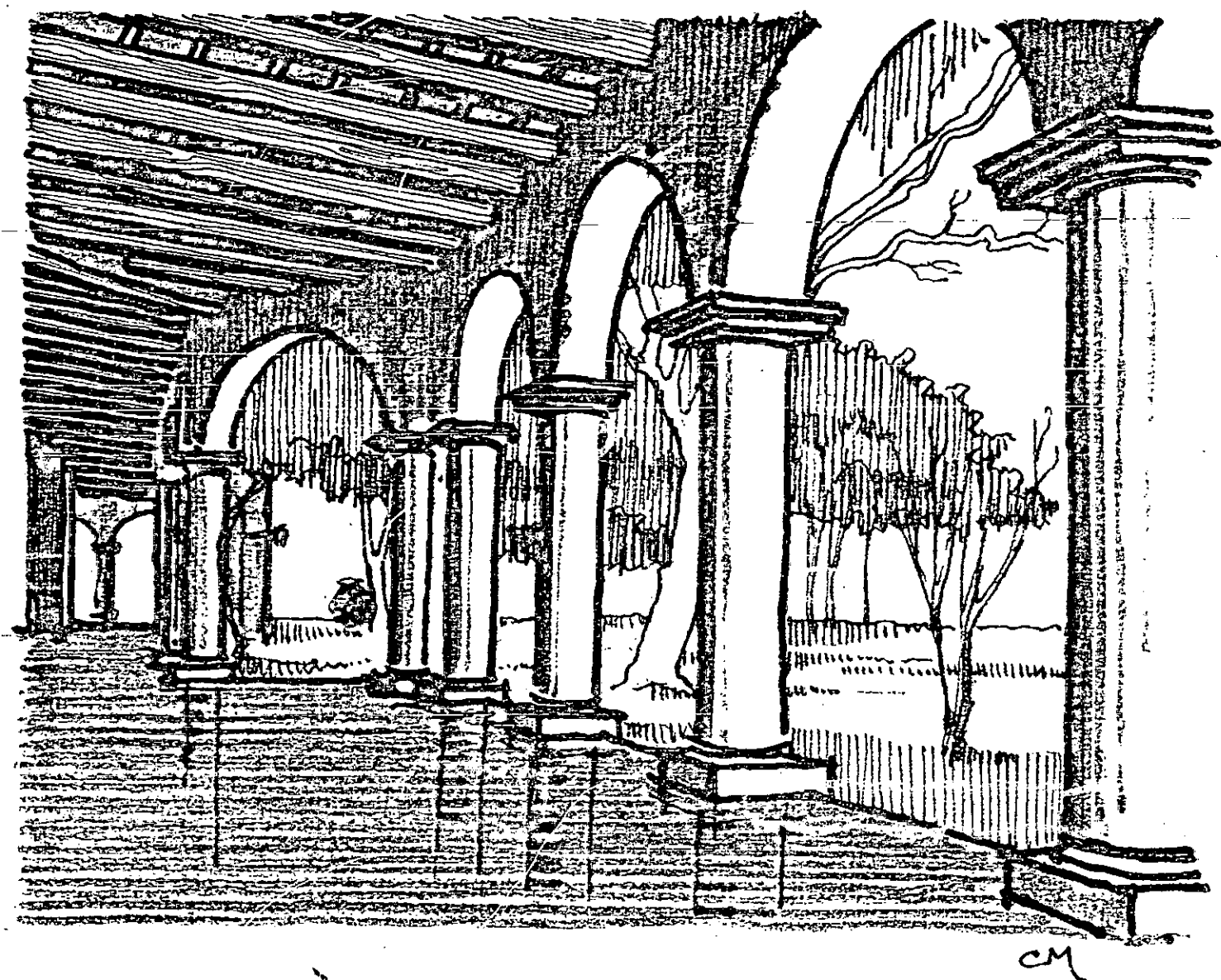
VIVIENDA RURAL

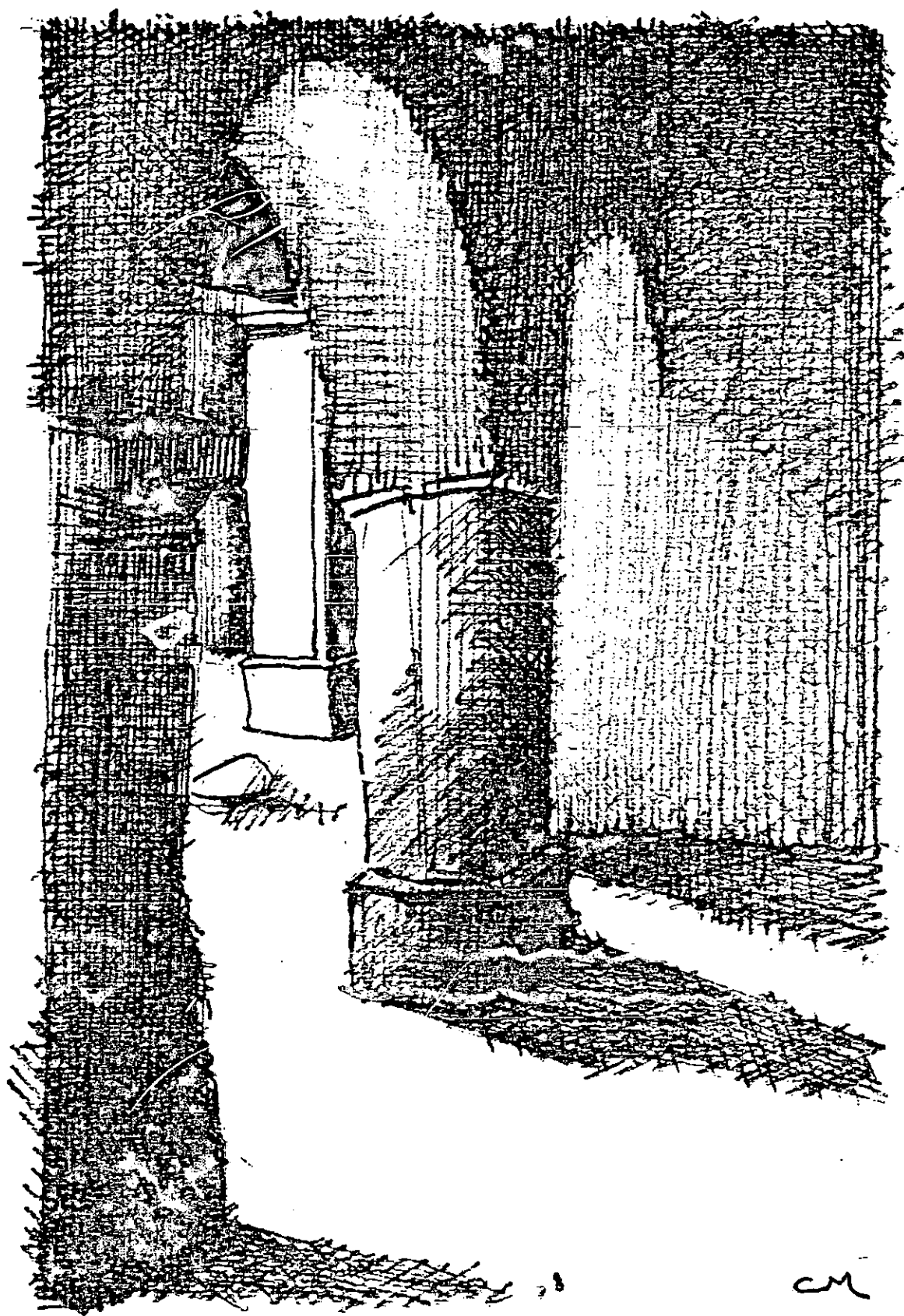


VIVIENDA RURAL.GIBRALTAR



VIVIENDA EN EL POBLADO DE PAYOGASTA





ENTRADA DE UNA VIVIENDA. CACHI. (23)

4.2. ARQUITECTURA RELIGIOSA

EMPLAZAMIENTO

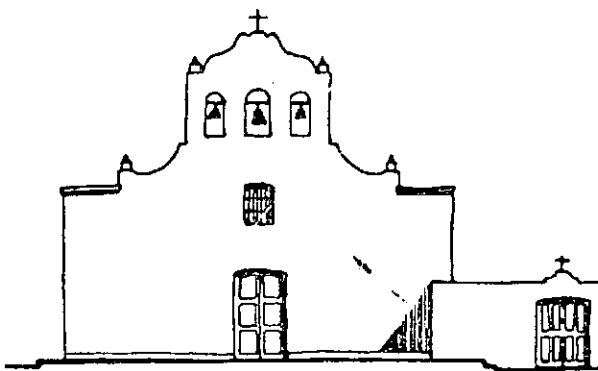
La necesidad creada por la evangelización y la profunda fe cristiana de los pobladores fueron el origen de los numerosos templos con que cuenta actualmente el Valle Calchaquí.

Tal vez por su origen, es que generalmente su emplazamiento no presenta mayores pretensiones que la de servir a la función del culto.

Estas se encontraban, por lo general, formando parte del caserío de los viejos cascos de haciendas o encomiendas que originaron más tarde los distintos pueblos como Molinos, Seclantás y Cachi.

Esta última se incluye en esta tipología a pesar de que presenta al frente un gran espacio a manera de "plaza seca" con una función distinta y que al crecer el poblado se conservó formando al costado su verdadera plaza. La Iglesia de Molinos presenta también un espacio al frente pero menos definido y más pequeño.

Puede incluirse en esta clasificación a la Iglesia de Payogasta, cuya plaza es de reciente formación. Un caso en que aún se conserva como parte del casco original de la hacienda es la Capilla del Carmen. Aquí la especial



IGLESIA DE CACHI

configuración del terreno ha permitido una excepcional ubicación, máxime si se tiene en cuenta que antiguamente el camino corría por la zona baja y delante de la misma.

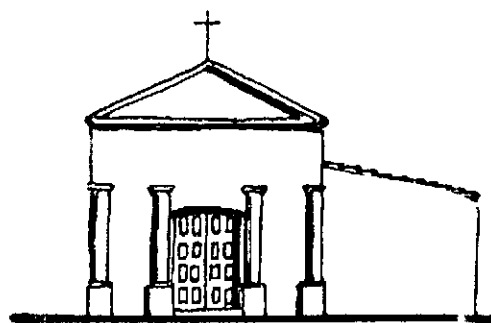
En otros ejemplos, las capillas aparecen aisladas, a la orilla del camino, como pequeños oratorios ubicados en forma equidistante del caserío disperso, estas surgieron como una necesidad del grupo y son por lo general posteriores al asentamiento de aquellas (Capillas de Santa Rosa, La merced y Angastaco).

La tercera posibilidad de emplazamiento es cuando se encuentran formando parte de la estructura original en la traza de los pueblos fundados como Cafayate.

Incluimos en este esquema las Iglesias de Tolombón y San José de Escalchí, aunque estos no obedecen a pueblos fundados, su traza es mas reciente y responden a copias de pueblos existentes.

La actual Iglesia de San Carlos, construída en el siglo XIX, se incluye en esta clasificación, la primera estaba emplazada en el sector norte del pueblo.

Para las dos clasificaciones primeras, las capillas quedan en cierto modo aisladas el adosamiento de viviendas es posterior y se presentaban por lo general como volú-



CAPILLA DE SANTA ROSA

menes independientes, o por lo menos presentan tres de sus fachadas libres, mientras que en la última categoría las fachadas forman parte del conjunto, y están ubicadas entre medianeras.

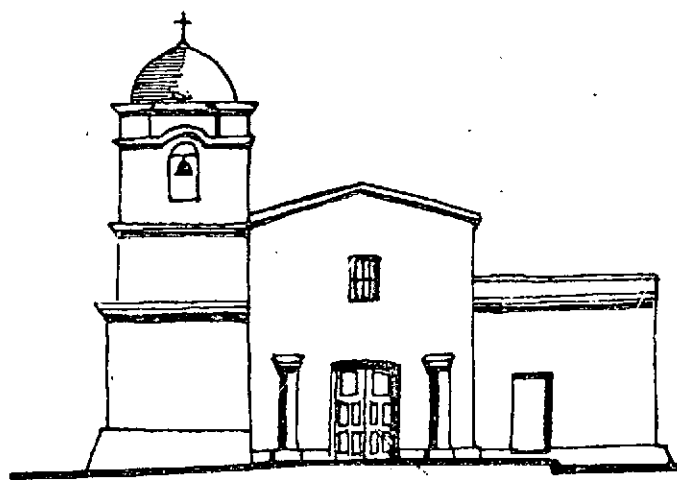
La excepción de San José de Escalchi se debe a la baja densidad de casas existentes - en el poblado.

FUNCION

La función principal y única de estas capillas es la de oficiarse los cultos religiosos y de ahí la simplicidad de sus planteos, consistentes en espacio longitudinal techado que remata en el altar como punto final y mas importante de la composición.

A este suele agregarse una pequeña habitación - o dos - ubicada lateralmente que sirve de Sacristía, en donde se guardan los ornamientos del culto.

En sus orígenes, las Iglesias fueron ocupadas también para depositar los restos mortuarios de las importantes familias y de ahí que conumente se encuentren en el piso las placas o lápidas de mármol que señalan su ubicación, aunque difícilmente se ha considerado arquitectónicamente esta función, salvo en las Iglesias de Molinos y el Carmen que se han excavado en los muros unos núcleos rectangulares.



CAPILLA DE LA MERCED

Las torres sirven para disponer en la parte alta las campanas, remarcar su existencia e importancia - y eventualmente como lugar de observación.

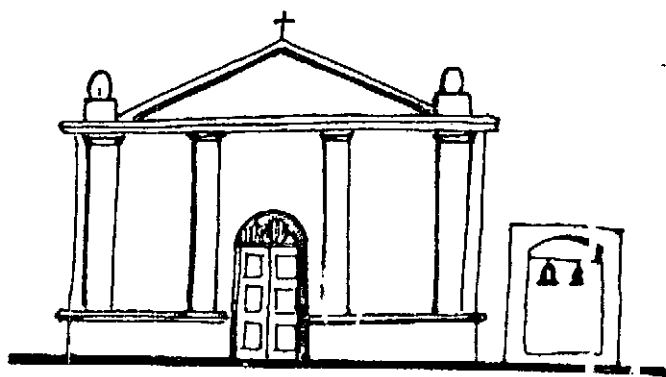
Las campanas de las Iglesias se hacen sonar para el llamado a misa, o para anunciar distintos acontecimientos como las fiestas religiosas o la muerte de un vecino; el toque para cada uno de estos es distinto. Mientras que para el primero es rápido y continuo para el segundo es pausado y separados por largos intervalos de tiempo.

FORMA

A la simplicidad funcional, corresponde la simplicidad de su planta.

Son de una sola nave (con la única excepción de Cafayate) consistentes en un espacio rectangular, simple, como en el Carmen, Santa Rosa, La Merced, Angastaco o ligeramente alterado con el crucero en donde se disponen los altares laterales, como en Cachi, Molinos, Seclantas o San Carlos.

Sin duda, en estas obras, donde las escasas posibilidades económicas, el condicionamiento de los materiales y las limitaciones de la mano de obra imponen duras condiciones a la arquitectura, la voluntad espacial es llevada a los límites de la simplicidad estructural expresiva. (16).



CAPILLA DE PAYOGASTA

"Por la simplicidad de su composición y lo ajustado de sus proporciones, la volumetría exterior de los edificios populares es siempre interesante y a veces excepcional. No así la calidad visual de sus espacios, que por lo corriente carecen de distinción y son el resultado mecánico, tanto interior como exteriormente, de la disposición de los volúmenes" (13).

Por lo general, aún en los casos de volúmenes independientes, son formas simples y rectas, de una gran planimetría. La fachadas laterales y posteriores presentan tratamientos especiales ni grandes volumetrías, ofreciéndose como muros lisos, rematados a veces en una pequeña cornisa.

Por lo contrario, en la fachada principal, o frecen mayor tratamiento - cuando lo tienen - aunque se reducen a unas pocas molduras muy simples y algún juego de cornisas y pilastras o columnas adosadas.

Sin duda, la necesidad de recurrir a expresividades decorativas es casi una constante en la arquitectura religiosa y ello aseguró la permanente renovación de símbolos y a veces la yuxtaposición o mezcla, dando por resultado una arquitectura ecléctica. (11).

Una particularidad que puede señalarse en la organización de las fachadas de muchas iglesias de los Valles es la presencia del arco



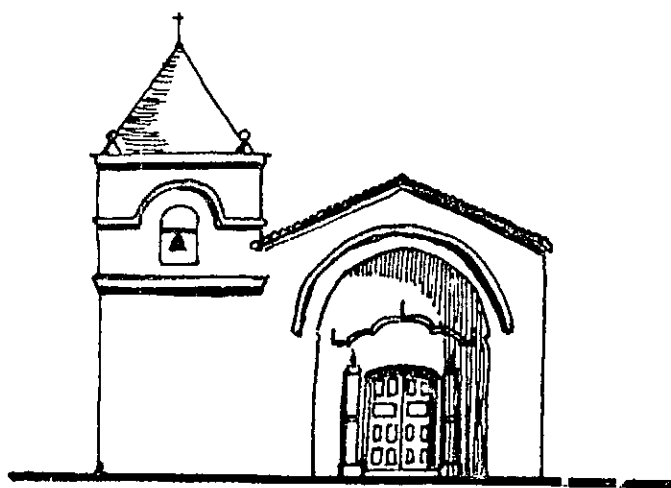
IGLESIA DE SAN CARLOS

cobijo que conforma un pequeño espacio de transición que separa los límites de espacio interior con el exterior y protege la fachada de los factores climáticos.

Esta característica tiene sus antecedentes en la arquitectura española de los siglos XVI y XVII que a su vez se entronca con la arquitectura islámica.

Fernando Chueca Goitia, citado por Paolaso, señala al respecto que "en Santo Tomás de Avila -1483-, existe una capilla alojando la puerta... en Salamanca -Catedral- estas antecapillas adquieren en todo su desarrollo si se quiere: La antecapilla no cobiza la puerta, sino la fachada toda, ... en la Catedral de Granada -fachada de Alonso Cano- En Santa María la Redonda de Logroño, en la Catedral de Murcia y en muchos templos más -estas capillas, buena prueba de la falta de interés que por la tectónica exterior de los edificios ha tenido siempre la arquitectura española, no la encontramos en el resto de la arquitectura occidental y pueden pues, considerarse como un rasgo diferencial y específico de la arquitectura española". (16. Pag. 36).

Esta variante espacial ofrece como la prolongación hacia el exterior de la bóveda de cañón que cubre la nave y que en la ar-



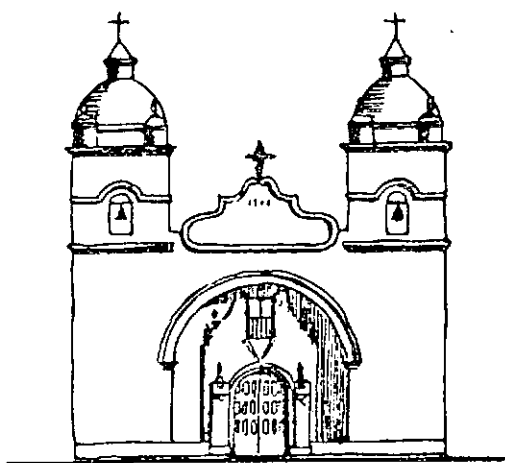
CAPILLA DEL CARMEN

quitectura del Alto Perú se "suplanta el arco por una forma de artesa en la parte interna, que remata en un perfil a dos aguas; prolongación hacia el exterior de las cerchas que cubren la nave". (16, pág.38).

En el caso de las capillas e iglesias de los Valles, este arco cobijo se presenta con un nuevo matiz especial ya que "una estructura de madera avanza por delante de la entrada; esta prolongación es frenada mediante un nuevo plano de fachada perforado por un arco de grandes dimensiones que crea un espacio cuántico morisco..." (16, pág. 39), este espacio de transición así definido mantiene generalmente la misma proporción de ancho y alto de la nave única con muy poca profundidad como en las iglesias de Molino, Seclantás, el Carmen y San Carlos.

En la Iglesia de Seclantas, sin duda muy condicionada por la Iglesia de Molinos, de donde habría tomado el esquema general, presenta un remate, a manera de pantalla, por encima del arco con el objeto, tal vez, de crear una mayor espectacularidad en su fachada.

Otras capillas por el contrario, presentan una fachada de gran planimetría, con un corte neto y categórico entre espacio interior y exterior. Apenas alguna cornisa o pilastra enfatizada por las profundas sombras que arrojan, contribuyen a romper el plano - pantalla de la



IGLESIA DE SECLANTAS

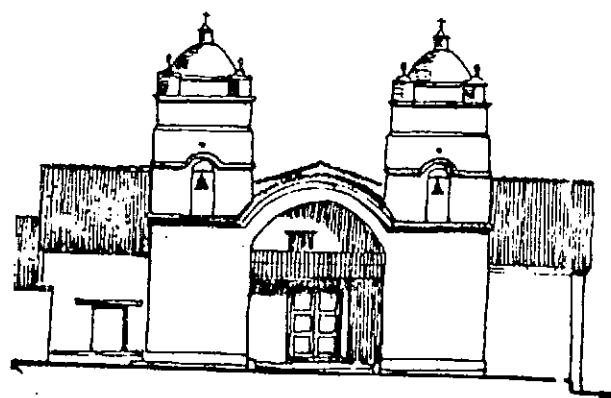
fachada. (capillas de La Merced y Santa Rosa e iglesias de Payogasta y Cachi).

La fachada de la iglesia de Cafayate, resulta también con un criterio planista, introduce como variante un atrio, aunque niega su tratamiento desde el exterior, impidiendo una continuidad mas fluída con el espacio abierto que se antepone, resultando así un conjunto algo pobre de la concepción italianizante que la inspiró.

Las torres constituyen un mojón importante que señalan desde lejos la existencia de las iglesias y la presencia de algún poblado en donde su volúmen enalado contrasta nítidamente sobre los techos de las viviendas mimetizadas por la torta de barro.

Su número varía entre una o dos, dispuestas al costado de la fachada e integrándose a la misma. Generalmente sirven como estructura para soportar la escalera que se desarrolla interiormente por sus cuatro paredes y conducen al coro y campanario; excepción que constituye la Capilla del Carmen, en donde se adosa externamente a la torre única terminada con un casquete cónico realizado con barro y madera de cardón y rematada con una cruz de hierro. A la tipología de torre única se suman las Capillas de La Merced y Angastaco.

En las Iglesias de San Carlos, Cafayate, Mo-



IGLESIA DE MOLINOS

linos y Seclantás se disponen dos torres ubi cadas en forma simétrica a cada costado.

Las Torres de la Iglesia de Molinos, con el remate cupuliforme semiesférico, enmarcada por cuatro torrezuelas y una falsa linterna, constituyen un claro ejemplo de la continuación de la tradición arquitectónica originada en Cuzco (10); a su vez, las de Seclantás construídas con posterioridad y formalmente muy parecidas debieron inspirarse en aquellas tomando su esquema general.

Estas torres no son muy altas; condicionadas fuertemente por el material con que están cons truídas -adobe- presentan un aspecto macizo, compacto y en cierto modo pesado; efecto que se trata de desvirtuar a travez de un ingenie so manejo de cornisas en Salediso o alivianados por las perforaciones del campanarip.

Las Torres de las Iglesias de San Carlos y Ca fayate son más esbeltas; evidenciando una cla ra influencia de la arquitectura italianizante. Este efecto se agéntúa por los tenues dibujos de pilastras que marcan su verticalidad. Las cornisas y arcadas enriquecen sus volúmenes, resultando, las torres de la iglesia de San Carlos, de un mayor logro formal con el singular remate facetado de los casquetes ter minales; mientras que la de Cafayate, incoherente para su estilo, constituyen una ingenua improvisación que no respeta el proyecto ori-



TORRE DE MOLINOS

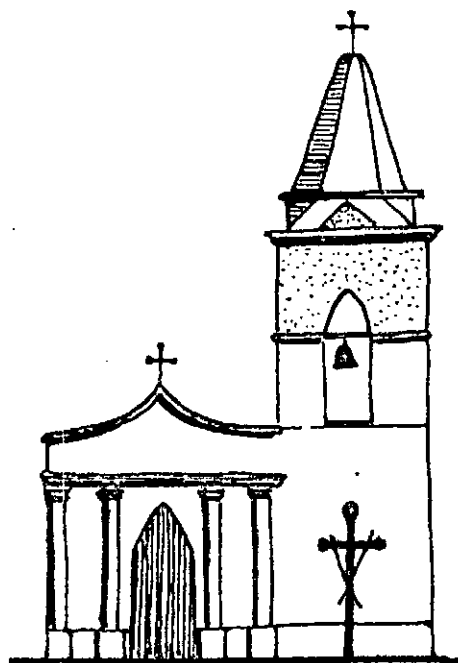
ginal aunque le dan una fisonomía rara y peculiar.

Las influencias leves del neogótico, manifestadas a fines del siglo XIX se encuentran concretadas en las iglesias de Tolombón y San José de Escalchi. Sus torres únicas intentan elevarse sin conseguir demasiada esbeltez y su expresión formal esta manifiesta principalmente en las perforaciones de arcos ojivales del Campanario.

Si de las dos iglesias, las de Tolombón parece tener mayor calidad expresiva; la ingenuidad de la resolución formal y la disposición central de la torre única de San José de Escalchi le confieren cierta particularidad que la diferencian del resto de las capillas de los Valles Calchaquies.

En el interior, el espacio, bien proporcionado, es estético, fácilmente aprehensible como sensación, sobrio, austero, perfectamente limitado, sin grandes perforaciones que lo comuniquen con el exterior, apenas unos pequeños huecos efectistas que recuerdan a los usados en la arquitectura barroca.

La única nave, generalmente estrecha, muy larga en relación a su ancho marcan una tendencia acusada a un efectismo perspectivo de igual origen. Los muros se presentan totalmente lisos (herencia del vocabu-



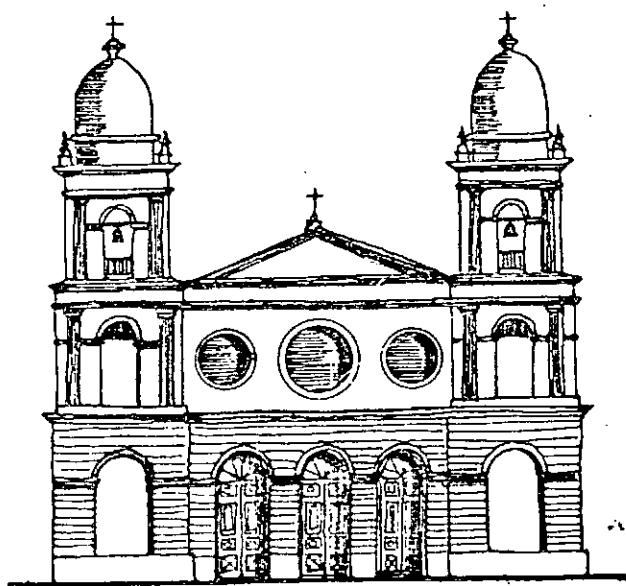
IGLESIA DE TOLOMBON

lario mudejar introducido por los españoles) o modulada por pilastras que recortan duramente las superficies, pero en general a doptan un criterio planista, terminadas invariablemente en una cornisa superior conti nua que define y separa tajantemente el muro soportante de la estructura del techo.

En contraposición con los cuidados planos de los muros, la estructura del todo se pre senta totalmente descubierta, resuelta con gran simplicidad, ofreciendo su maderamen a la vista, totalmente desnudo, sin ninguna intención más que la de servir a su fin, Solo tenemos referencias para la Iglesia de San Carlos de la existencia de un cielorraso realizado en cuero de vaca que cubría el techo y que hoy ha desaparecido.

La planimetría de los muros interiores es a veces interrumpida por los altares laterales, consistentes en simples nichos profusamente ornamentados con molduras y ricamente proli cromados como en la Iglesia del Carmen y San Carlos, o con las perforaciones de los cruce ros, generalmente poco profundos como en Cachi, San Carlos, Molinos y Seclantás.

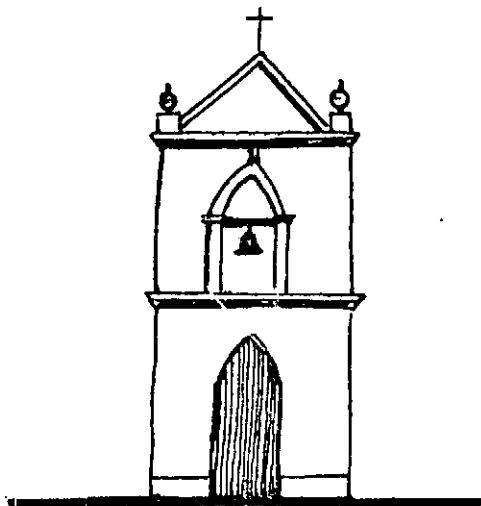
En contraposición de la desnuda planimetría de los muros laterales, los altares, -centro principal de oficio religioso- ofrecen todo el despliegue plástico que las condiciones les permiten. Perforados por numerosas hor-



IGLESIA DE CAFAYATE

nacinas dedicadas a alojar a las imágenes de Santos, se adosan una multiplicidad de molduras que se combinan con arcadas, cornisas y pilastras que subdividen la superficie en un alarde plástico verdaderamente sorprendente.

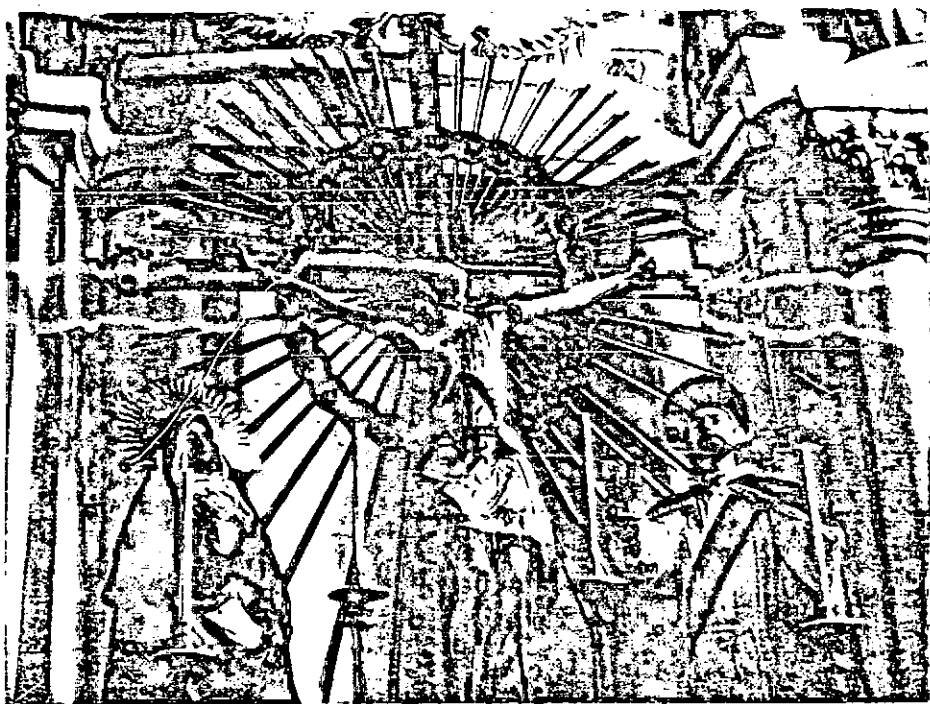
Los colores que se han usado tanto en el exterior como en el interior son por lo general claros, en tonos pasteles que varían entre el rosa y el crema aunque preferentemente se ha empleado el blanco de la cal; mientras que para realzar los altares se ha usado el azul intenso en los casos más simples hasta una gran variedad de colores primarios incluyendo toques de dorado a imitación de los coloridos retablos de madera con láminas de oro que ostentaban las grandes Iglesias de los centros difusores.



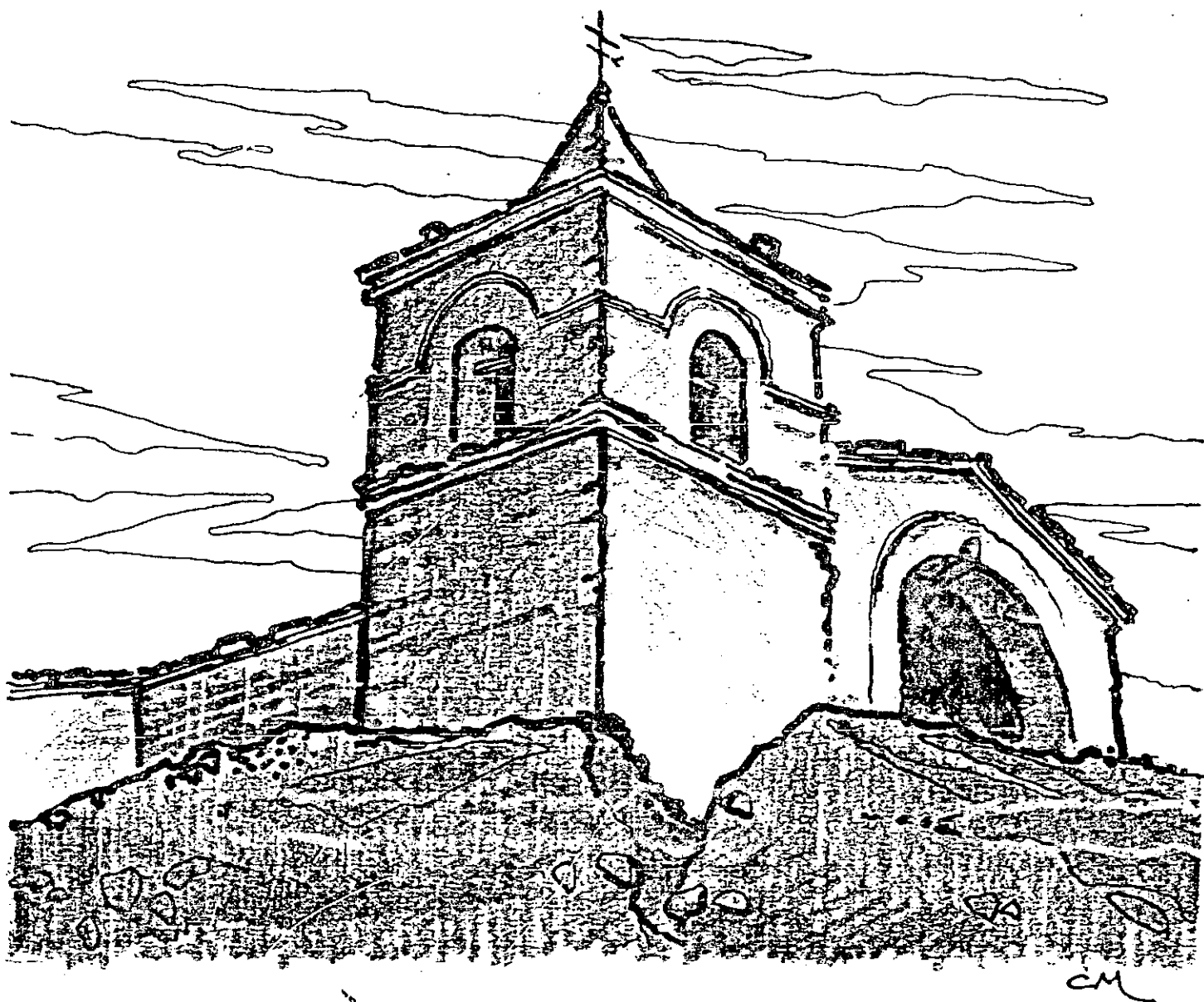
CAPILLA DE SAN JOSE DE ESCALCHI



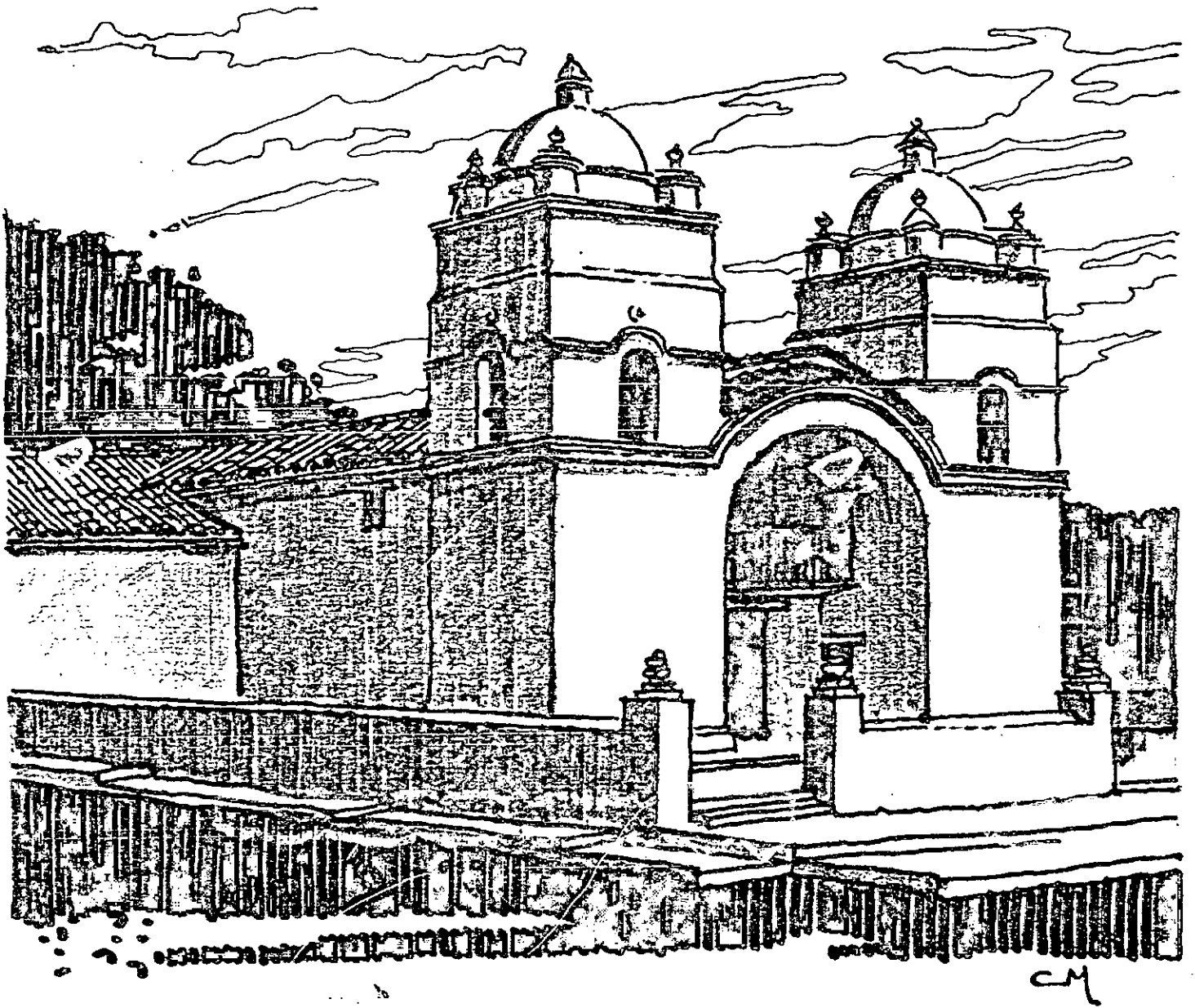
ALTAR DE LA IGLESIA DE CACHI

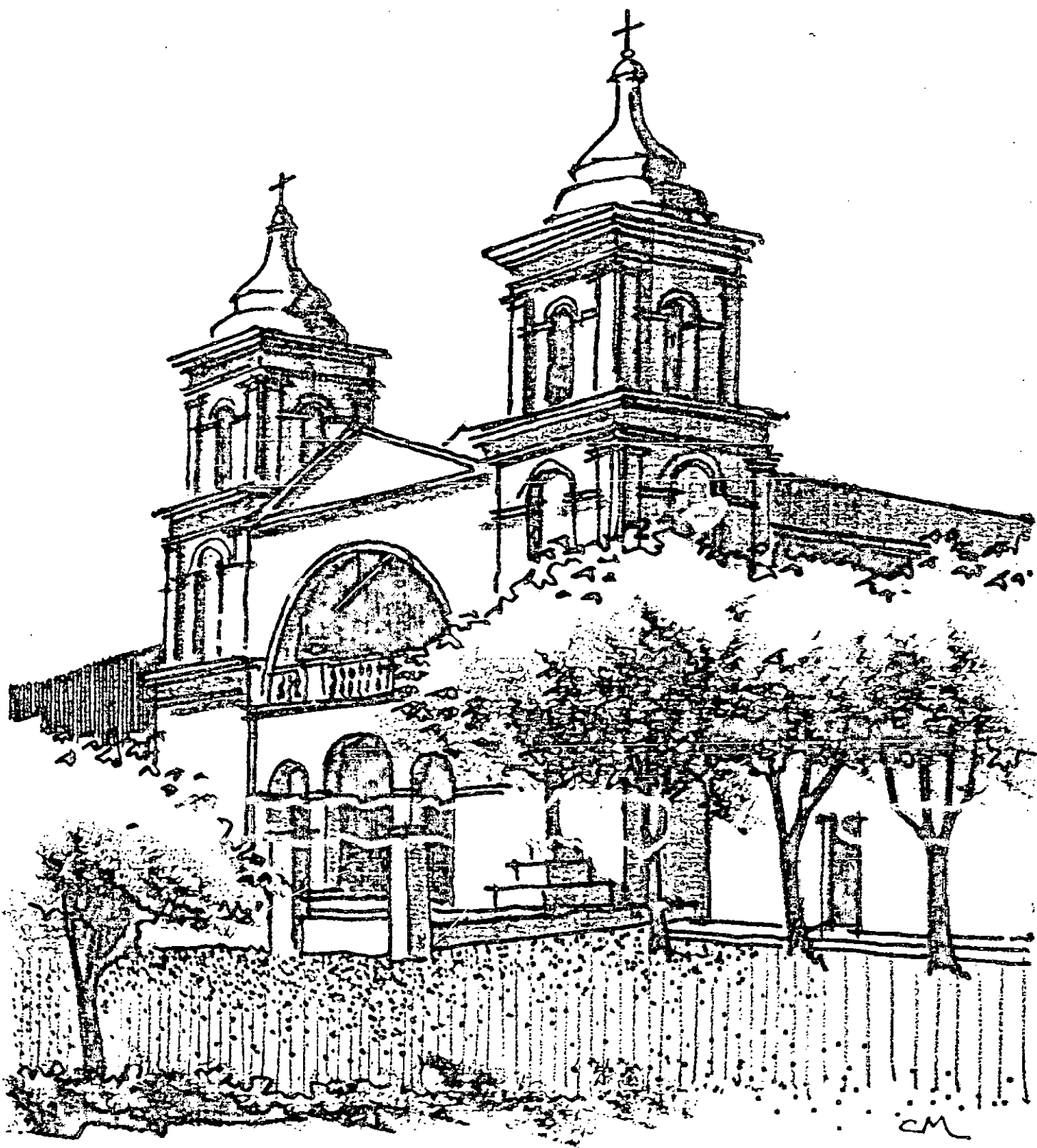


IMAGINERÍA DE LA IGLESIA DE CACHI

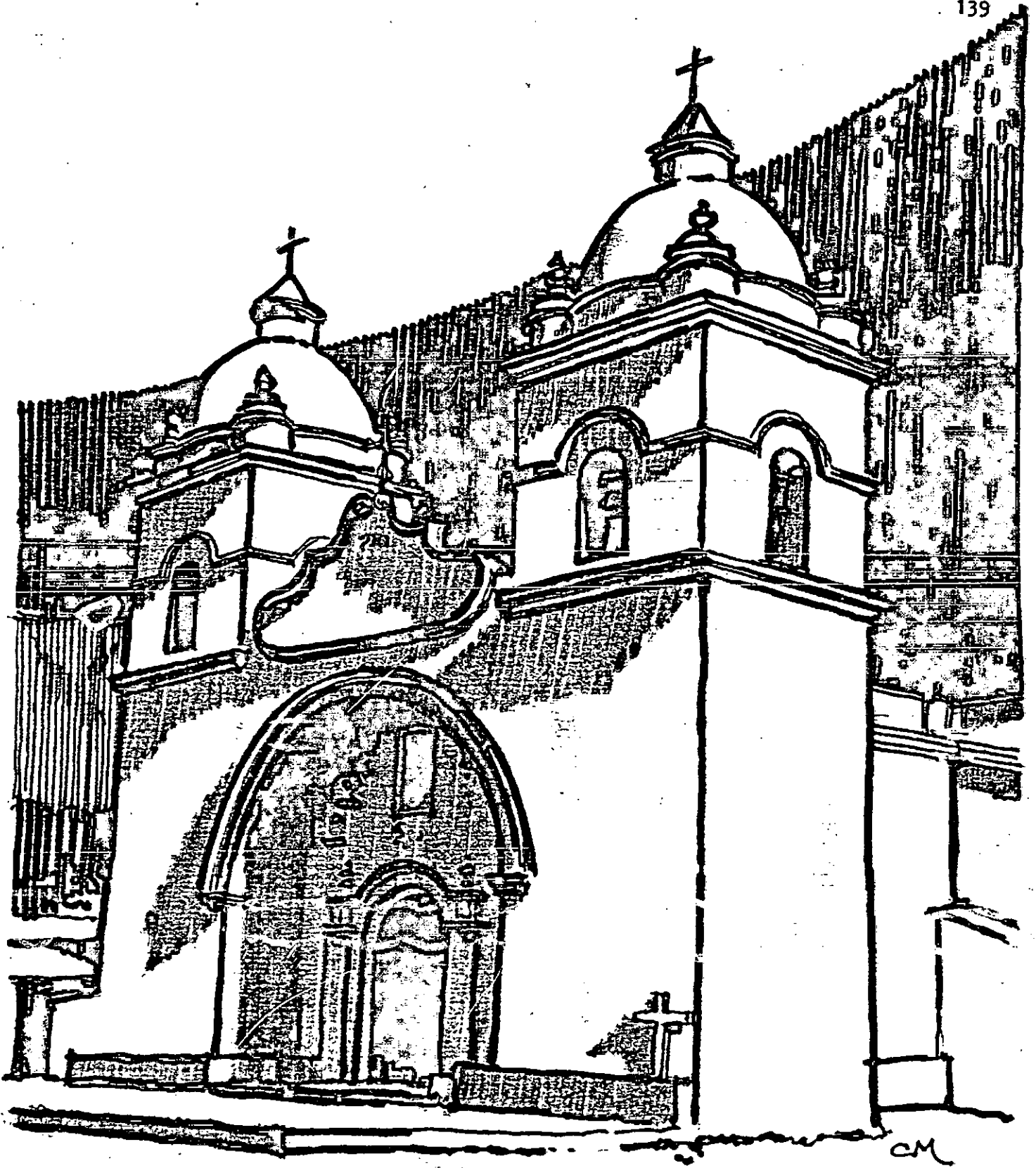


CAPILLA DEL CARMEN (23)





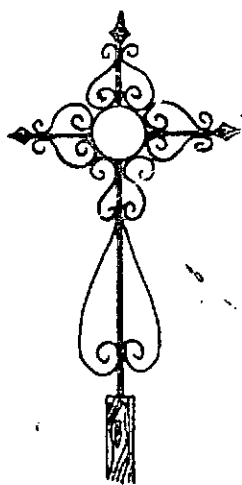
IGLESIA DE SAN CARLOS (23)



4.3. ARQUITECTURA FUNERARIA

La arquitectura funeraria, concretamente los cementerios, es un tema que no ha sido analizado hasta el momento, y creemos que su inclusión es de importancia porque encontramos en él, no solo la respuesta al respeto y el culto a los muertos, sino por las inferencias de tipo urbano, formal y técnico que pueden establecerse en este tipo de arquitectura tan especial, en donde a lo funcional se suma fuertemente la expresión formal.

Por otra parte no podemos negar que un cementerio es el reflejo, en pequeña escala, del mismo pueblo, sus creencias, su idiosincracia, su poder económico, su espiritualidad, su desarrollo tecnológico y aún su historia.



Si bien la transculturación europea se estableció por impostación en nuestro territorio; el culto a los muertos era ya un aspecto que entre los indígenas estaba altamente desarrollado y el entronque cultural consistió en un ligero cambio conceptual del más allá y en el reemplazo técnico y formal de la inhumación.

El indígena aportará algunos elementos secundarios insertos dentro del equipamiento

u ocasionalmente en sistemas constructivos de poca importancia. Por lo demás en el aspecto puramente espiritual, se produjo una especie de simbiosis en donde conviven, mezcladas, las creencias autóctonas con las europeas.

"Tanto la ceremonia fúnebre propiamente dicha, como el novenario que le sigue y el simbólico "lavado de la ropa del muerto" que se practica a su término, dando lugar a reuniones no siempre recatadas y sobrias. Es cierto que no se arma baile", pero los brindis son abundantes y reiterado, como en todas las ocasiones semejantes.

El entierro del angelito es un intrincado haz de supervivencias y simbolismos, cuyo nudo dramático es el dolor por la muerte del hijo pequeño y el gozo cristiano de considerar su alma cándida convertida en angel del Señor.

La convicción en la inmortalidad del alma es absoluta y firme. Sobrevivencia no lejana y estática, sino activa y actuante en el mundo de los vivos; el alma "ronda" su casa y los lugares frecuentados durante su tránsito por el mundo y trajina "borrando el rostro"..." (6, pag.98).

EMPLAZAMIENTO

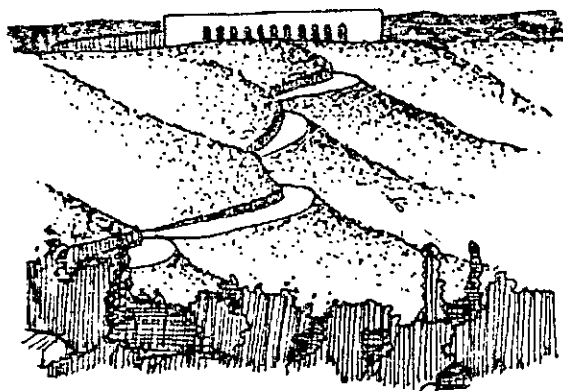
Originalmente los muertos eran enterrados

dentro de las iglesias o en lugares adyacentes, tiempo después, con el incremento poblacional, surgieron los cementerios o "Campo Santo", como espacios definidos, reservando el lugar de las iglesias para personas muy importantes o apoderados (Iglesias de San Carlos, Cafayate, Cachi, Molinos, El Carmen, Payogasta, La Merced, Seclantás - etc.).

Posteriormente estos también fueron a ocupar los cementerios.

Por lo general se ha utilizado para el emplazamiento de los cementerios las zonas altas, dominantes y en cierto modo, importantes, algo alejados del pueblo. (Cementerios de Cachi, San José de Escalchi, Seclantás y el actual de Molinos.).

El de Payogasta y Cafayate no ocupan lugares sobresalientes, pero con respecto al pueblo están más elevados, aunque no importante, pues la naturaleza de terreno no ofrece mejores lugares elevados y accesibles -en el caso de Payogasta- las zonas altas -que se elevan junto al poblado, están separadas por el río, lo que en época de creciente obstaculizan su acceso; de todas maneras, yendo desde el pueblo, se ubica en el recodo del camino, quedando su entrada perfectamente centrada, ofreciéndose como una perspectiva terminal que no deja de re-



ENTRADA DEL CEMENTERIO
DE CACHI

marcar su importancia.

Lo preferencial del emplazamiento habla claramente de la importancia que se reserva al culto de los muertos y no podría descartarse que la elección del lugar en una zona elevada esté ligada al carácter ascendente del alma y con la idea de acercamiento al cielo, propios de la religión cristiana.

FUNCION

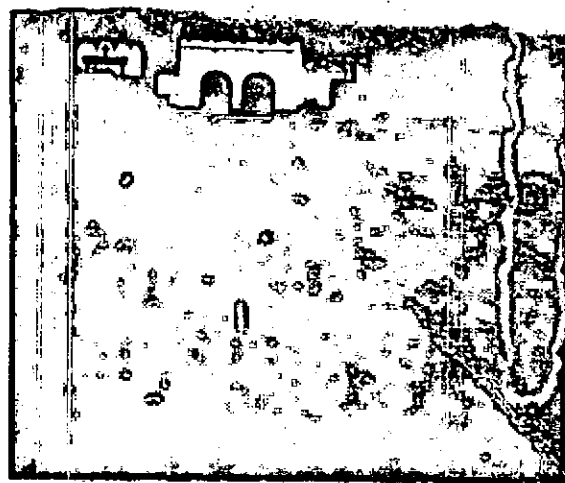
Remarcar la profunda significación que tienen estos lugares es por demás obvio.

Esta significación e importancia está plenamente concretada en las entradas, enfatizadas por grandes portales que en algunos casos llegan a constituir, junto con las iglesias, los elementos más importantes del pueblo.

Estos pórticos en algunas ocasiones, se integran formando un solo volúmen con la capilla y depósitos, que contribuyen a darle mayor tamaño.

En estas capillas, el féretro, descansa algunos instantes, antes de entrar al espacio del cementerio y se aprovecha conumente para rezar algunas oraciones.

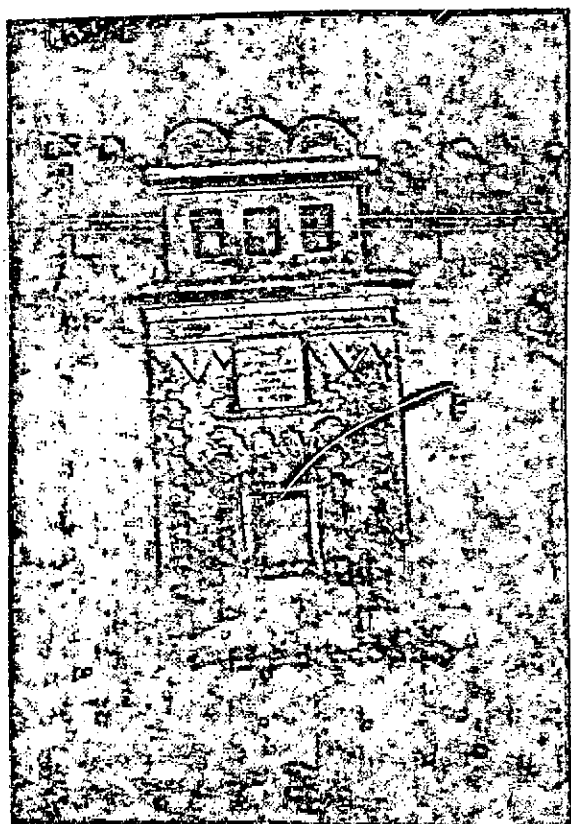
Tipológicamente pueden definirse dos sistemas de inhumación: colocados en mausoleos (plurales) o directamente en tierra (indivi



ENTRADA DEL CEMENTERIO
DE PAYOGASTA

duales).

El primer caso, numéricamente inferior, está directamente relacionado al poder económico o a la posición social; están destinados a alojar al grupo familiar; son construcciones de mediano tamaño y pueden albergar la entrada a un sector subterráneo (no siempre accesible cómodamente) o directamente para ser usados por encima de la superficie. En los primeros se trata de bóvedas bajas en los que se ha construido por delante una pantalla a manera de fachada del tamaño de los mausoleos comunes.



En las tumbas individuales, pueden a su vez distinguirse dos tipos: a) fosa excavada en la tierra; asegurada sus paredes con ladrillo o piedra y cubiertas con una bóveda de cañón corrido que sobresale unos 50 cms. por sobre el nivel del suelo, y que presenta a su vez, según los casos, mayor o menor complicación; desde un pequeño pedestal que sostiene la cruz hasta otras más complejas con nicho para velas, flores, etc. a veces muy decoradas. b) Fosa excavada en la tierra y tapada nuevamente con el mismo material, sobresaliendo del nivel del suelo un pequeño túmulo alargado de tierra que junto con la cruz sirve para definir y señalar el lugar del sepulcro.

En algunas ocasiones se amontonan piedras para la mejor conservación del túmulo. La va-

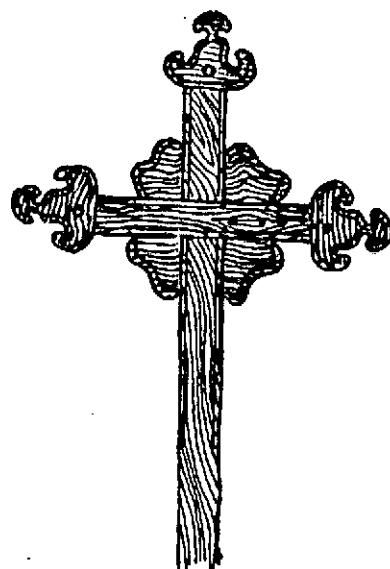
riedad y riqueza de éstos está también ligada a las posibilidades económicas de la familia.

ESTRUCTURA

No hay una estructura directriz u ordenadora que pueda generalizarse. Existen ejemplos en que las tumbas están dispuestas desordenadamente; en otros se han colocado una al lado de la otra de tal manera que quedan más o menos alineadas y forman con la fila vecina, pequeños senderos o calles secundarias ya que en estos se ha trazado generalmente una calle mayor central, desde donde parten las calles menores o secundarias. Los frentes de los sepulcros dan a una u otra indistintamente, disponiéndose los mausoleos, por lo general, sobre la calle principal o en la zona cercana a la entrada; ubicándose al fondo las tumbas más humildes y sencillas, no existe una orientación definida para las entradas ni para las tumbas.

FORMA

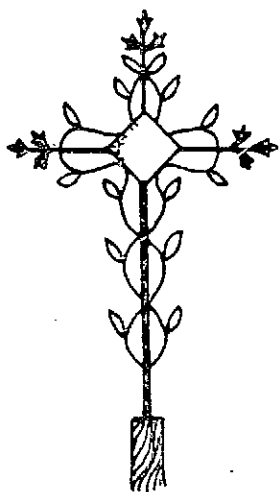
Generalmente todo el alarde técnico y formal está plasmado en las entradas desde donde parten las tapias que limitan el espacio sin otra intención más que la de servir el cerramiento; no hay en ellas una preocupación estética, dejando a la vista el material que la conforma, con su estructura desnuda y su



color natural. En contraposición a éstas, los portales están generalmente revocados, decorados y encalados, lo que, unido a su tamaño, contribuye a que resalten nítidamente, ofreciendo un profundo contraste con los colores ocres o neutros del paisaje circundante. Puede encontrarse en esta expresión una supervivencia del vocabulario formal barroco, heredado de las culturas islámicas en donde se enfatizan las entradas en contraposición con el resto más simple y sobrio.

En Cachi, el portal, visible desde cualquier punto del pueblo, presenta once arcos con dos paños ciegos rectangulares y de la misma altura a cada costado; el de San José de Escalchi presenta el mismo esquema pero mucho más pequeño; dos arcos al igual que el de Payogasta; en cambio el del Carmen se eleva como un gran paño de adobe con una sola perforación central pero profusamente decorado con cornisas, pilastras y molduras menores.

Este esquema, de gran pantalla con una sola abertura, se repite en Seciantás aunque con muros totalmente lisos y blancos (apenas el remate de dos cornisas muy simples y una arcada que acompaña a la abertura de la puerta). Esta frontalidad se ve acusada con el acompañamiento, al mismo nivel, de la fachada de la capilla profusamente trabajada y colocada en perfecta continuidad.





ENTRADA DEL CEMENTERIO
DE MOLINOS

Aun en los cementerios ~~nuevos~~ como el de Molinos, la entrada, insignificante respecto a otras, está enfatizada por un pequeño arco rebajado.

Interiormente, la riqueza formal está dada fundamentalmente en los mausoleos en donde puede señalarse una marcada influencia italianizante en la que se han combinado pilas tras y cornisas junto con molduras de flores, hojas arcadas y volutas. Esta preocupación formal se ha concentrado en el exterior y fundamentalmente en la fachada principal, dejando los interiores con un tratamiento más bien sobrio y austero, casi desposeídos de intensión estética.

El color no ha sido usado con frecuencia, existen algunos mausoleos en donde se han combinado dos o más colores de tonos pasteles; en pocos ejemplares se ha hecho uso de colores saturados como el rosa y blanco; ccre y azul; etc. En tumbas menores y cronológicamente más nuevas se ha detectado el uso de colores como azul, rojo y blanco; azul y amarillo; blanco y azul francia etc. aunque numéricamente inferiores a las que están pintadas de blanco, crema, rosa o celeste.

Si bien aquí tratamos de dar los elementos que caracterizan a la arquitectura de los Valles; elementos que son generales y marcan un común denominador, no podemos dejar de -

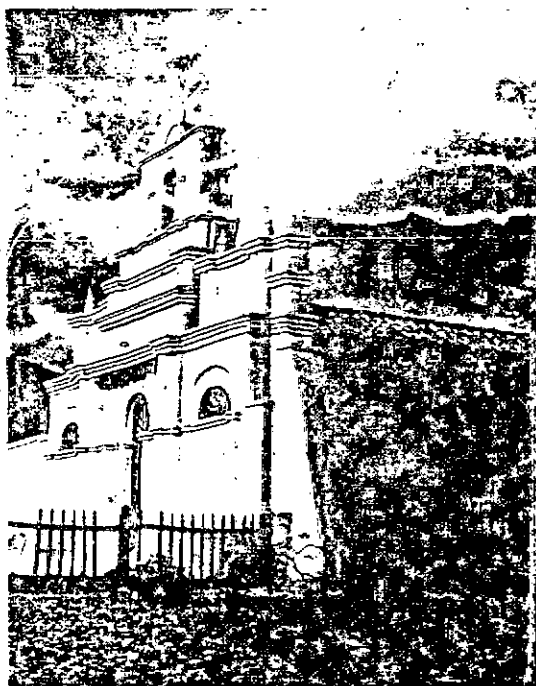
ncionar en forma expresa a la Capilla del
menterio de Seclantás por su valor formal
su riqueza pictórica y que constituye el
ico ejemplo que aún subsiste en los Va-
es, ya que en el Cementerio de Payogasta
tectamos los restos de una, aunque de me-
r tamaño, edificada en el centro del ce-
menterio.

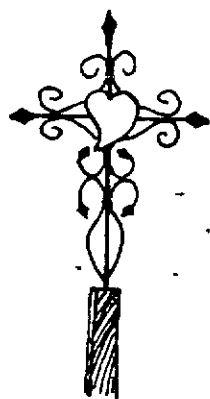
fachada está organizada en tres paños
rticales separados cada uno por un grupo
columnas circulares adosadas y estrati-
cadas en dos sectores por una serie de
rnisas.

el paño central inferior se ubica la
erta de entrada terminada en un arco de
dio punto y corresponde al ancho real de
única nave de la Capilla, ya que los pa-
s laterales que contienen también una ar-
da ciega cada uno, son simples pantallas
ra dar mayor tamaño a la fachada.

estrato superior del sector central, es
a su vez subdividido por otras tantas
rnisas coincidentes a su vez con un re-
ceso gradual y escalonado de la fachada
e contribuyen a darle un mayor juego vo-
ométrico. Sobre esta descansa la espadaña
rforada por una única arcada en donde se
spone la campana.

tas campanas repican cuando el féretro
llevado hacia el cementerio, en forma

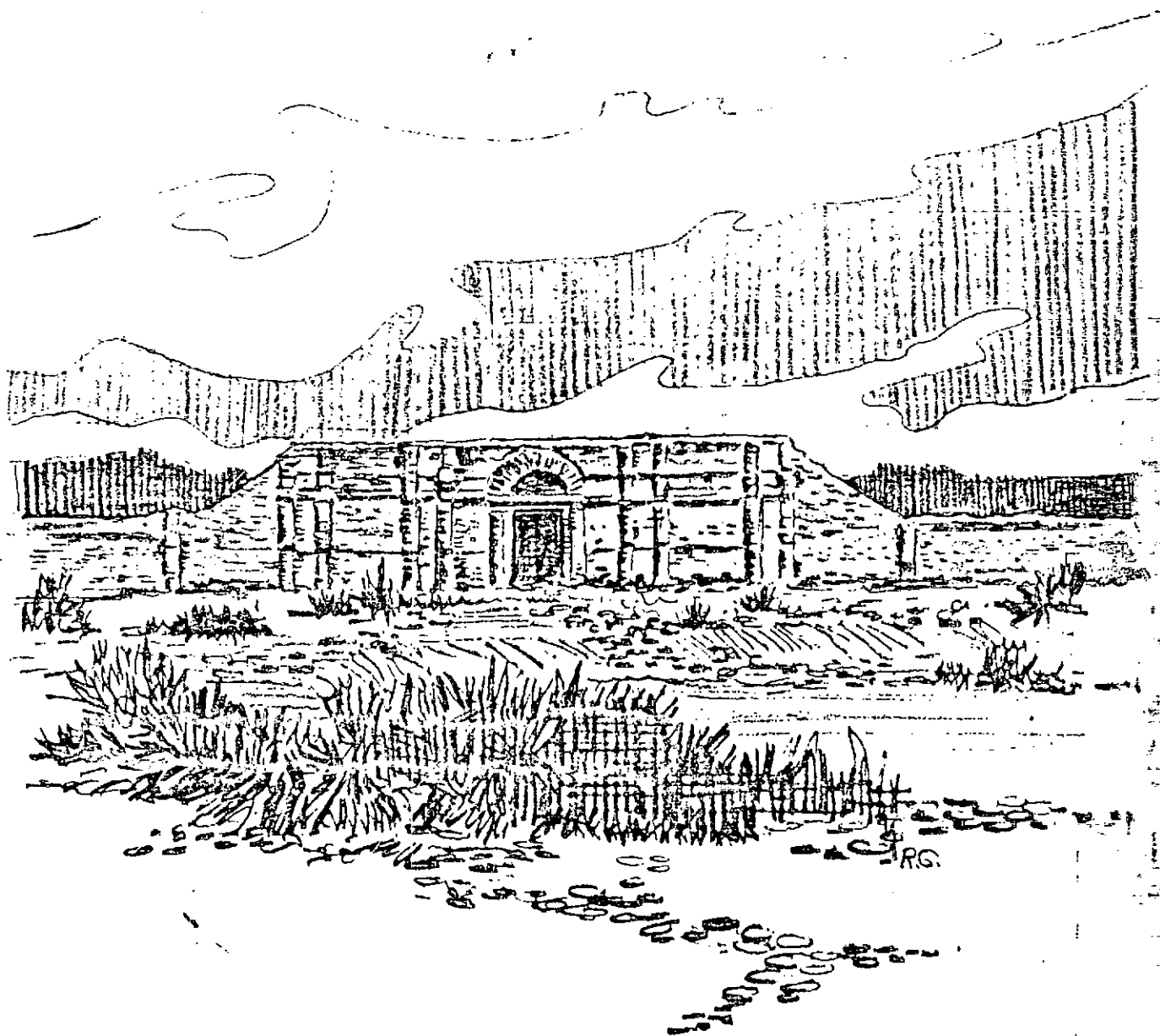




pausada y contribuye a darle un mayor potismo al acto de la inhumación.

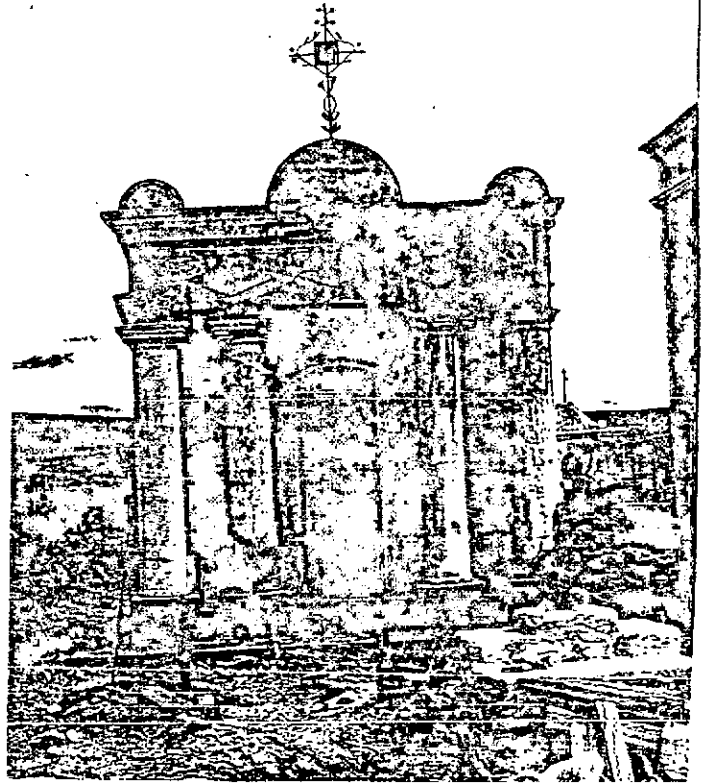
En el interior de la capilla, una serie de pilastras, apenas sobresalientes, van modelando la superficie del muro y crean paños en donde se ha dispuesto una decoración pintada consistente en una ingenua representación de cortinas y adornos en colores negro y marrón que contrasta sobre el blanco del fondo (los colores están de acuerdo con la función y relacionados al luto).

Las pilastras, también pintadas, presentan la imitación de acanaladuras al igual que el altar en donde una prolija filigrana combina la rica volumetría con la pintura, consiguiendo así un ambiente especial y que a pesar de su ingenuidad y simpleza es de un valor plástico sorprendente.

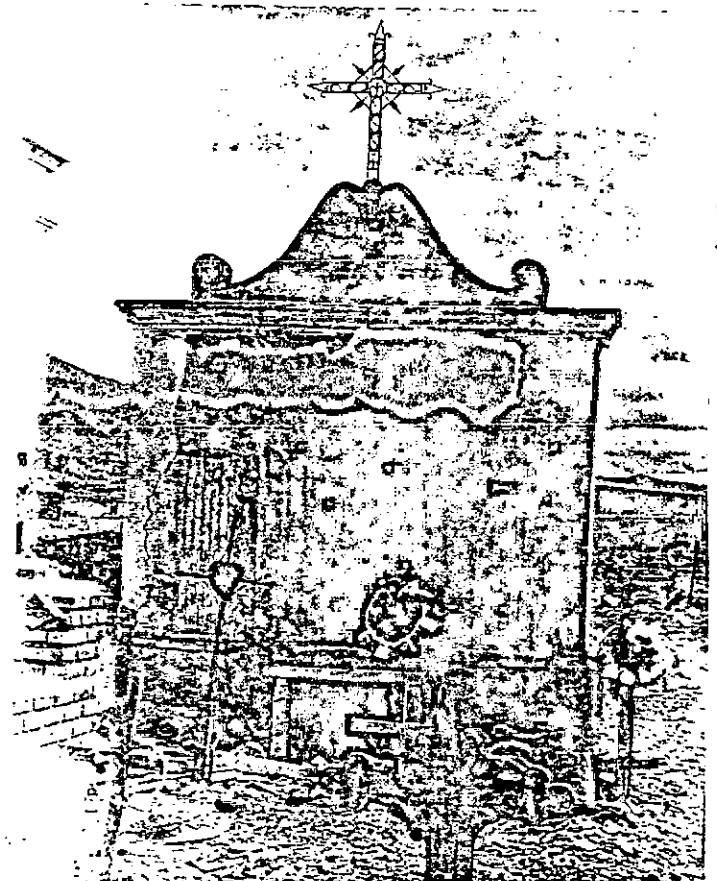


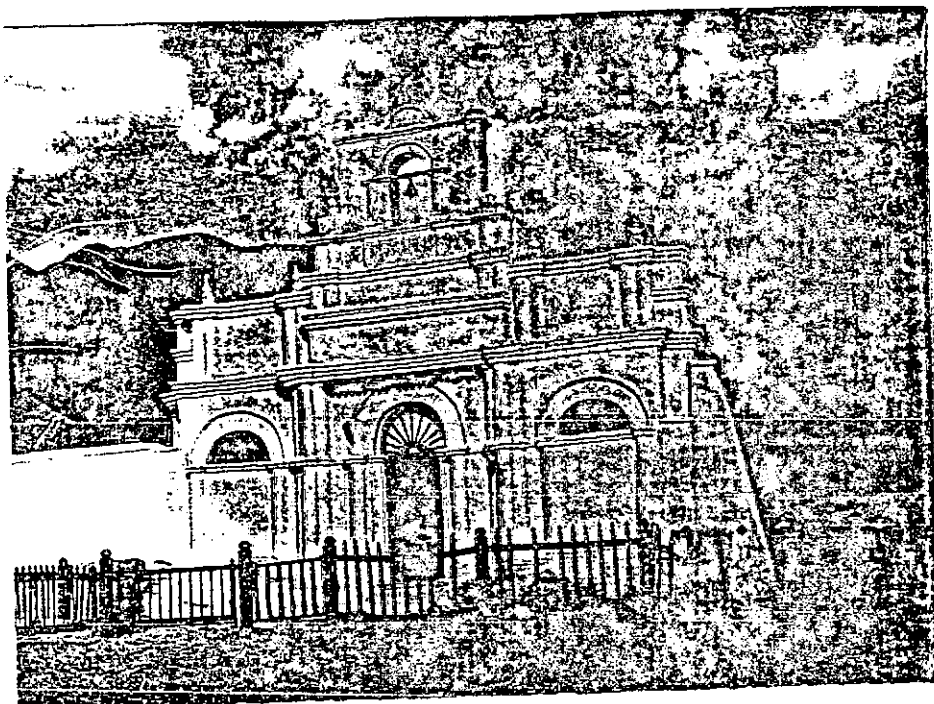
PORTADA DEL CEMENTERIO. EL CARMEN

MAUSOLEO EN EL CEMENTERIO DE
PAYOGASTA(accesible)

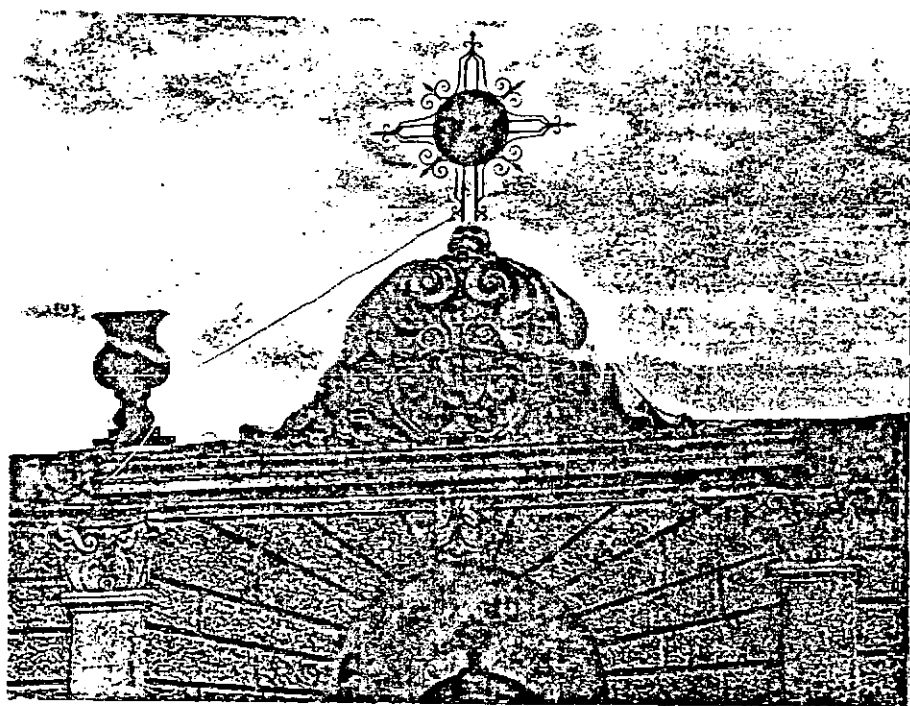


MAUSOLEO EN EL CEMENTERIO
DE PAYOGASTA (inaccesible)

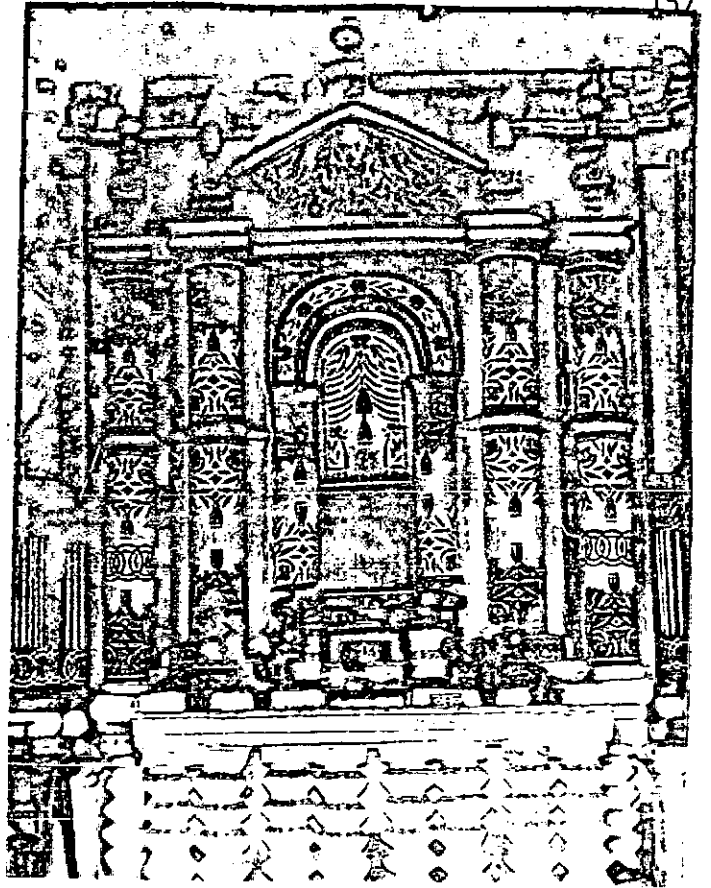




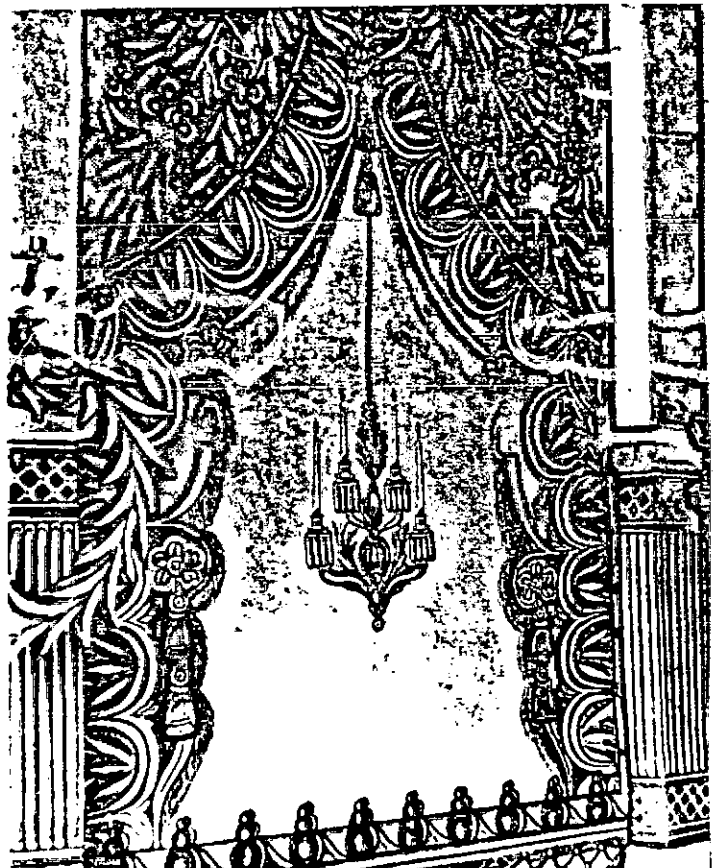
CAPILLA DEL CEMENTERIO
DE SECLANTAS



DETALLE DE TERMINACION DE MAUSOLEO
Cementerio de Payogasta.



ALTAR DE LA CAPILLA
Cementerio de Seclantás



DETALLE DE PINTURAS DE
LA CAPILLA.
Cementerio de Seclantás

4.4. ARQUITECTURA CIVIL PUBLICA

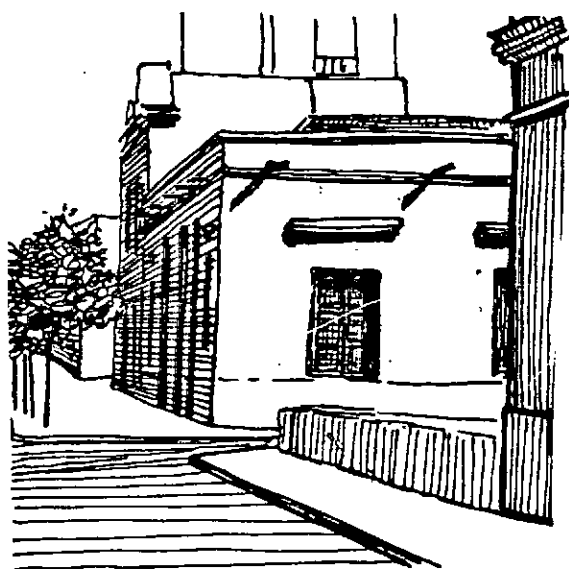
La particular formación de los pueblos de los Valles, a partir de las encomiendas y haciendas, hace que no se haya desarrollado una arquitectura civil pública ya que esta surge como una respuesta al tipo de funcionamiento del pueblo.

En la mayoría de los casos se trata originalmente del casco principal de la hacienda casa del dueño, alrededor de la cual se agrupaba el caserío de los peones. Existe en cierto modo una relación feudal, por lo tanto el tipo de organización y relación no era el del pueblo y gobierno sino el de patrón-amo y empleados-peones e indios con total dependencia en lo civil de la Ciudad de Salta.

Por contraposición, en las casas de los pueblos nacidos por fundación, presentan ya una organización y surge una arquitectura especial para dar respuesta a estos requerimientos.

Por eso hablar de la arquitectura civil pública en los Valles es referirse a dos casos concretos: San Carlos y Cafayate.

A pesar de que en San Carlos, el origen fundacional es religioso, el constituirse en centro principal de la comarca exigió la instalación de un centro civil.



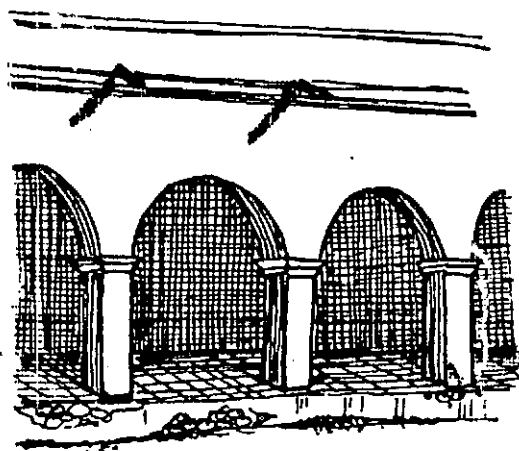
MUNICIPALIDAD DE CAFAYATE

Son estos los únicos casos en donde aparece una arquitectura construida exprofeso para Cabildo a pesar de que esta designación es un tanto anacrónica pues este, como institución, había dejado de existir en 1.824, no obstante se siguió aplicando el nombre de Cabildo a los edificios de gobierno y cárcel realizados a posteriori (11). Tiempo después se desarrollan por separado las policías y municipalidades.

En ninguno de los dos casos - Cafayate y San Carlos - son edificios de gran envergadura, siendo el de este último el mayor y presenta la típica fachada con galería al frente a manera de recova, resuelta con siete arcadas y una sola planta. La estructura del conjunto en torno a un patio no difiere mayormente de una vivienda importante de la zona.

A pesar de su simplicidad, los arcos de medio punto, el prtil y la serie de cornisas de remate, la ubican como un edificio de características poscoloniales con aditamentos italianizantes.

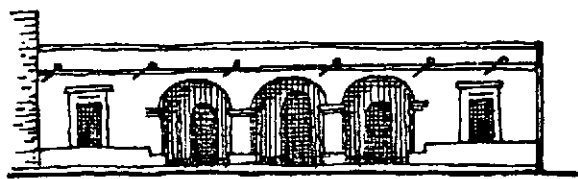
El otro ejemplo, pequeño, es el edificio de la actual Municipalidad de Cafayate, resuelta su fachada con una galería delantera perforada por tres grandes arcos, un tanto desproporcionados y dos paños opacos a cada costado; un paramento muy simple y un juego de cornizas actúan como terminal de la composición de una sola planta.

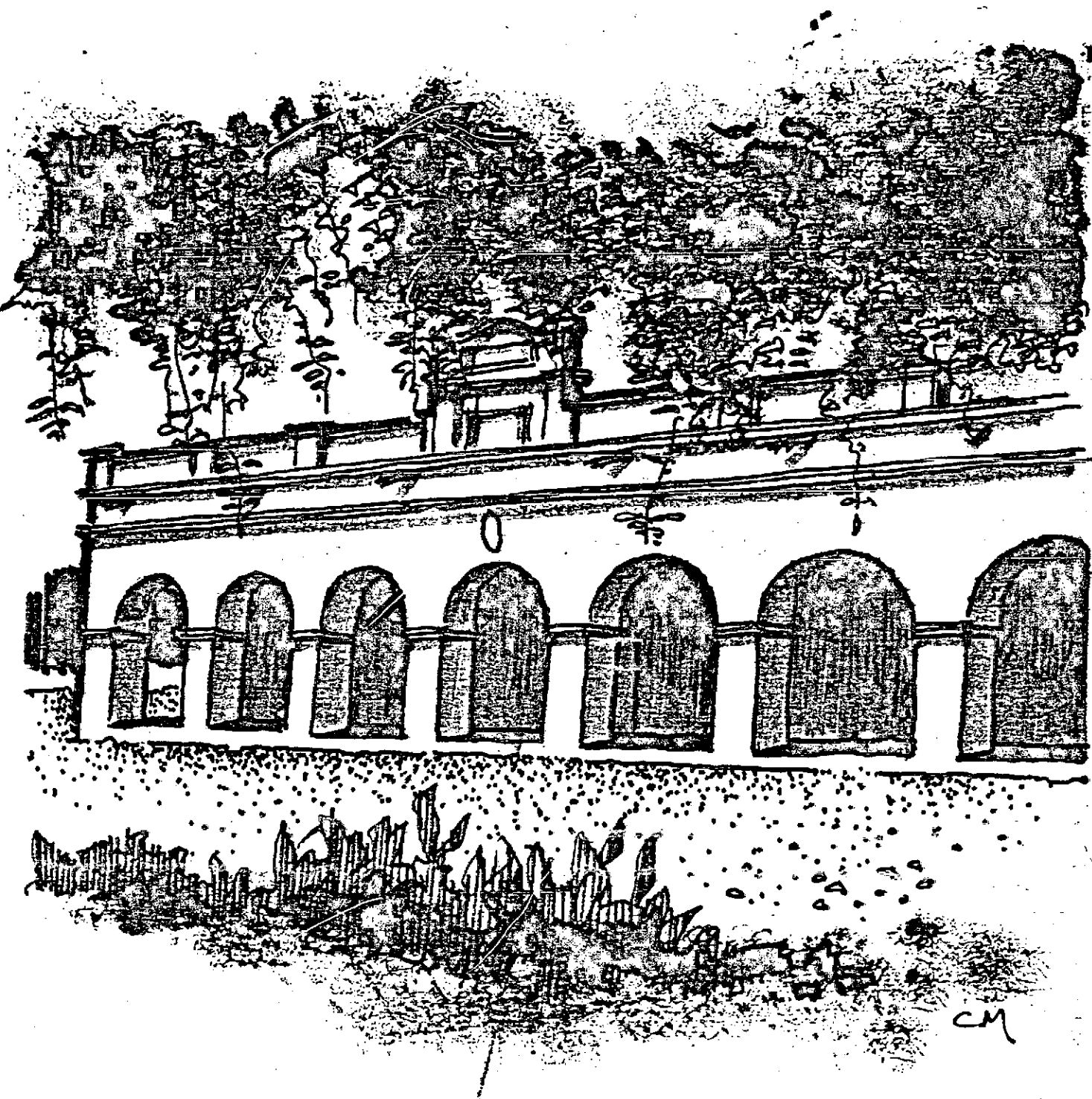


DETALLE DE ARCADEA
MUNICIPALIDAD DE SAN CARLOS

Estos detalles, más las molduras que encuadran a la puerta y las ventanas, le imprimen el característico sello de la arquitectura italianizante muy simplificada.

La sencillez de este edificio es mayor aún por cuanto las dependencias no llegan a conformar un patio central, esquema que recién se ha organizado con la reciente ampliación.





4.5. CALLES

Circulando por la ruta de los valles, es frecuente pasar desde un paisaje netamente rural (visuales amplias) a una calle angosta, definida por dos fachadas continuas que acentúan el sentido lineal de la misma.

El cambio es notable ya que no hay una transición entre el espacio rural completamente despejado y las calles en las que se tiene la sensación de estar en un espacio urbano "interior" o cerrado, con escaso contacto visual con el paisaje circundante, salvo el que brinda la presencia del cerro, a veces lejana.

Esta separación visual con los alrededores está determinada por: calles angostas y cerradas, quiebres en la circulación, fachadas contiguas compactas y desniveles en el terreno.

La calle de acceso a Payogasta, principales de Cachi, y San Carlos, tienen estas características.

Cabe destacar la particularidad de la ruta que se acerca a Molinos, con un trazado recto claramente definido por una tapia hacia un lado y un alambrado (cierre virtual) hacia el otro. Ambos límites enmarcan las visuales y tienen como cierre frontal una fachada que anticipa al cambio de dirección de la circulación hacia la iglesia.

Este espacio es un modo de transición entre la ruta que atraviesa el campo despejado y la calle de fachadas compactas que hay en el pueblo. Situación distinta a la ya considerada en Payogasta donde el cambio desde el espacio rural al urbano es brusco.

Cuando se accede a Cachi, no se detecta una forma manifiesta, las primeras casas se distinguen en las terrazas y al pasar el puente y circular por la calle de acceso se tiene la sensación de cierre que termina de definirse ya en el centro original de Cachi.

Las Calles son rectas aunque con cierta irregularidad en su trazado ya que varían el ancho entre 4,80 ms. a 7,00 ms. No siempre son paralelas las ambas fachadas. Tal es el caso de Molinos, en el que se encuentran calles de gran riqueza espacial por la variedad de anchos y la irregularidad

del trazado.

Las calles angostas permiten lograr una adecuada protección solar en varias horas del día. Son ellas de tierra y veredas de piedra o laja. En algunos casos las veredas son altas marcando una clara diferencia entre la calle y vereda, tal es el caso de Cachi. En otros la vereda no existe, y solo un pequeño desnivel marca la diferencia del piso de la calle con el de las casa.

No existe vegetación en las calles, salvo raras excepciones, de muy reciente data. Pocos ejemplos en Cachi.

Cafayate merece mención aparte porque su trazado y magnitud ofrece características que la diferencia de los poblados.

Cuadras de 100 ms. rectas, edificios dispersos y que alternan con terrenos baldíos y que van definiendo fachadas progresivamente más compactas desde la periferia al centro. Las montañas definen un telón de fondo de las calles detrás de los límites de la Ciudad.

La altura dominante de los edificios es de una planta, son escasos los ejemplos que la alteran.

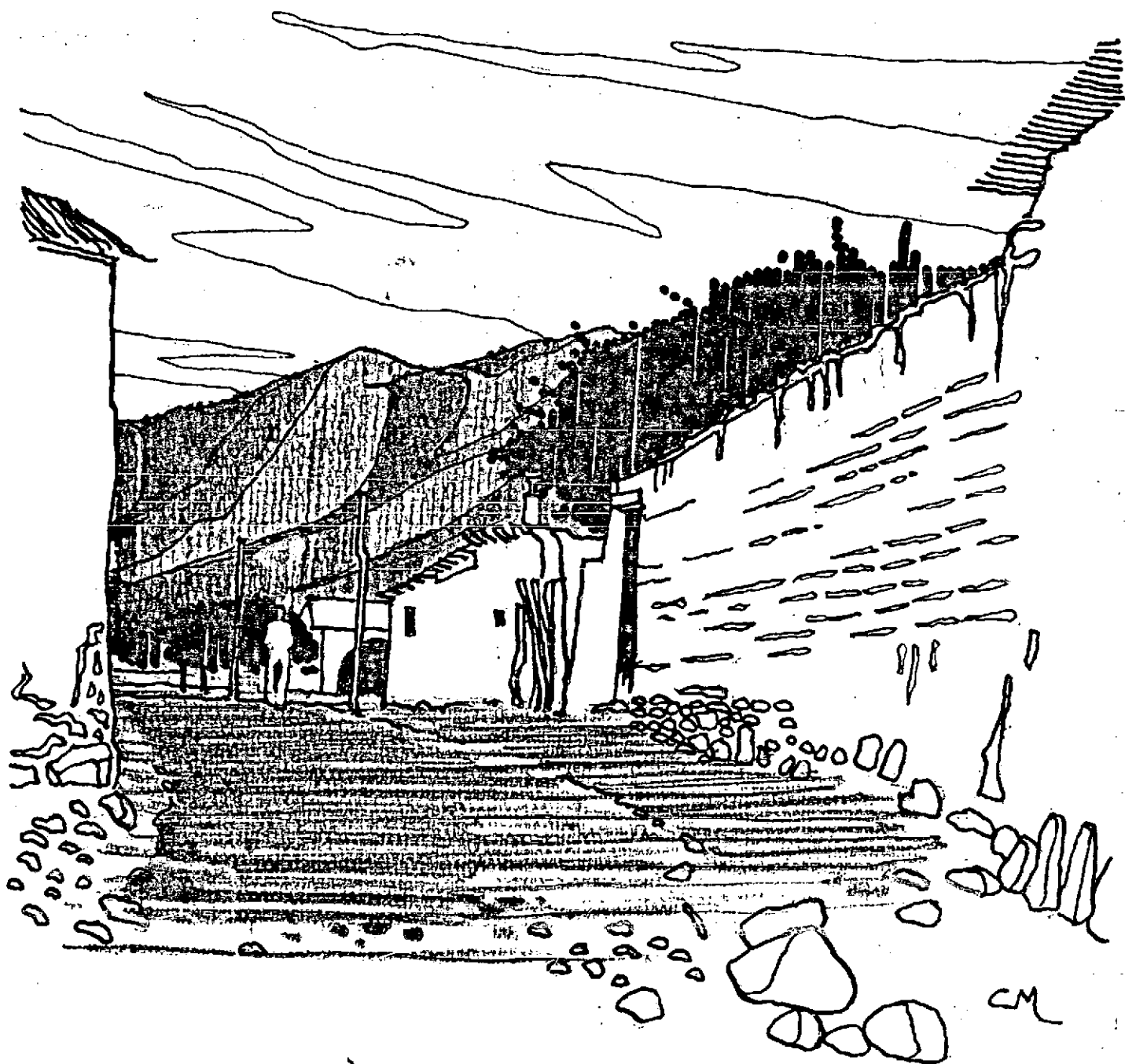
El edificio que se destaca claramente es la iglesia emplazada frente a la plaza.

El tratamiento de las fachadas es heterogéneo. La presencia de la vegetación en varias de sus calles contribuye a moderar dicha heterogenei-
dad dándole mayor unidad.

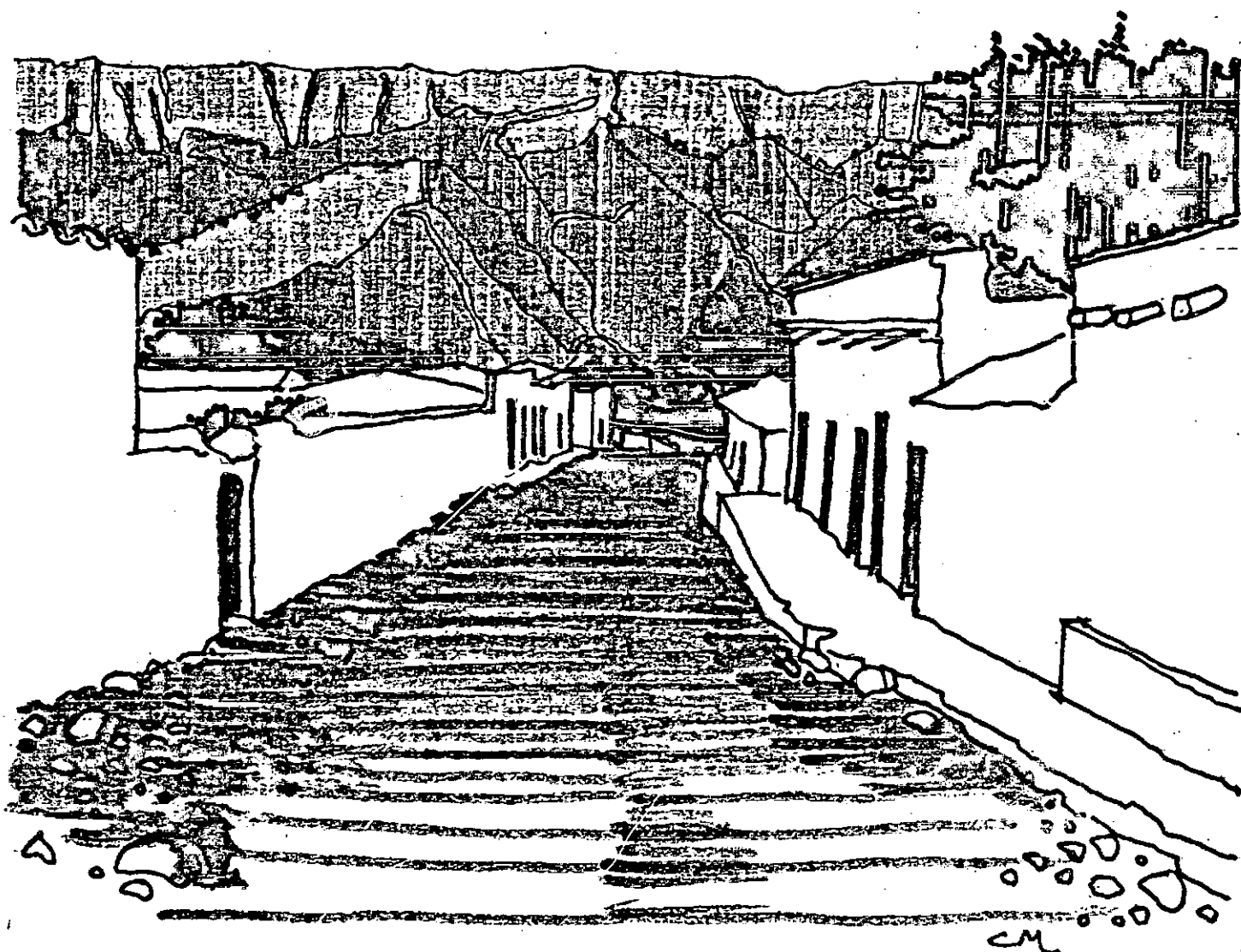
4.5. PLAZAS

Las plazas son los únicos espacios verdes ya que no existe vegeta
ción en las calles.

Su construcción es más reciente con respecto a los grupos de vi-
viendas originales de los pueblos excepto Cafayate, cuya plaza ya estaba in
corporada en el trazado fundacional.



CALLE DE MOLINOS. (23)



CALLE DE PAYOGASTA .(23).

En algunos casos al caserío original se agregó la Plaza y la Iglesia, tal es el caso de Payogasta.

Las plazas son de contorno regular: cuadrado o rectangular en la mayoría de los casos (Cachi, San José de Escalchi, Angastaco) o irregular, adecuándose a la forma del terreno (Payogasta).

Es frecuente un muro bajo de piedra. En el ámbito comprendido entre estos muros, los árboles se ubican sin un orden aparente y senderos en diagonal y por los ejes octogonales, definen los canteros con césped y plantas florales.

En los núcleos más importantes, la plaza está rodeada de edificios destinados a la función religiosa y cívica: comisaría, correo, museo y también algunos comercios. Tal es el caso de Cafayate, Cachi y San Carlos.

En las poblaciones menores, la sola presencia de la Plaza y la iglesia señalan el sector más importante para el encuentro comunitario.

El equipamiento es rudimentario: bancos, juegos para niños, postes y faroles de iluminación.

La relación entre él o los edificios importantes y la plaza señalan rasgos particulares de cada uno de los poblados.

Las de Payogasta y San José de Escalchi son cuadradas, con la iglesia frente a ellas emplazada en un nivel más alto y la ruta separa el edificio religioso del espacio abierto.

La de Cachi, ofrece la particularidad de estar ubicada lateralmente a la iglesia y frente a un espacio abierto que cumple la función de plaza seca.

La Iglesia de Seclantás tiene su frente principal hacia la calle que define uno de los lados de la plaza pero no configuran un mismo núcleo.

Esta plaza ofrece el aspecto de un espacio urbano abierto "interior" por sus pequeñas dimensiones, la distribución y densidad de la vegetación (altos árboles que arrojan sombra en toda la plaza y por las fachadas perimetrales a la misma, continuas, compactas que mantienen en muchos tramos las caracte-

terísticas de la arquitectura tradicional de la zona.

Molinos no tiene plaza en el sector más antiguo. El espacio libre de finido entre las Iglesias y la Casa de Isasmendi cumple con tal fin. En el sector "nuevo" se construyó una de reciente data, desconectada formal y funcionalmente del poblado original.

En San Carlos y Cafayate, la plaza está frente a la iglesia. Son las de mayor magnitud ya que responden al esquema de plaza de ciudad cuadrículada, en la que se destina una manzana para espacio abierto. Sirven de adecuado marco a las iglesias de mayor escala de la región.

Tolombón repite el esquema de plaza cuadrada con iglesia al frente pero de menos magnitud que las dos anteriores.

Las plazas y las calles son ámbitos urbanos que sirven de adecuado marco a las festividades religiosas y a toda manifestación de la comunidad que la habita.

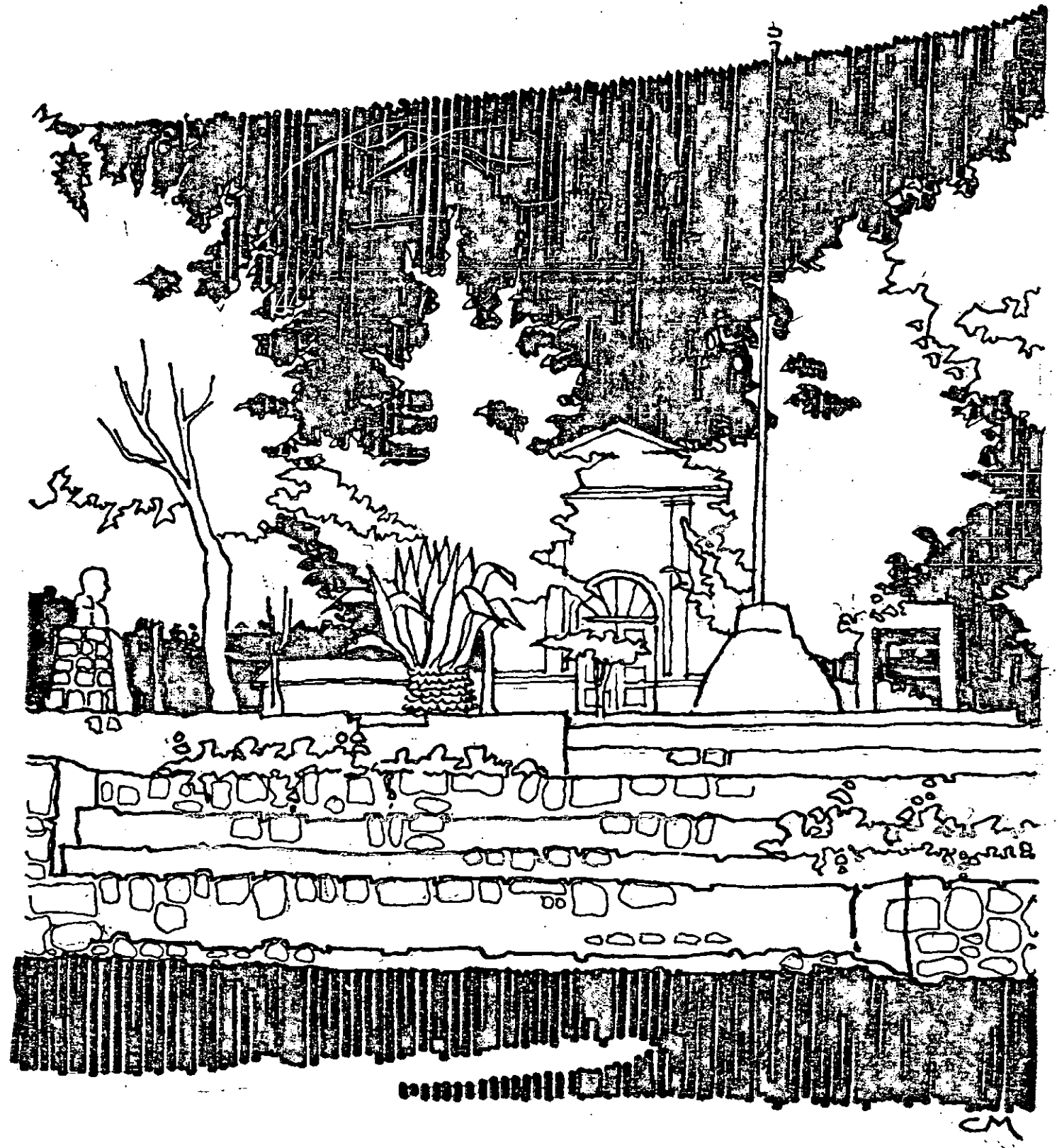
4.5. MERCADOS

La economía de autoabastecimiento se basa en la producción y consumo dentro del núcleo familiar y trueques a nivel particular, por lo cual no se requiere un espacio especial para venta masiva de productos.

Los espacios libres frente a la iglesia o las plazas sirven de ámbito para la venta e intercambio comunitario durante las festividades religiosas.



IGLESIA Y PLAZA DE CAFAYATE.(23)



IGLESIA Y PLAZA DE PAYOGASTA. (23)

5. ASPECTO TECNICO

5.1. SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

5.2. MATERIALES

5.3. DETALLES CONSTRUCTIVOS

5. TECNICO

5.1. SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

5.2. MATERIALES

5.3. DETALLES CONSTRUCTIVOS

Analizar el aspecto técnico es de suma importancia para comprender el origen y la unidad en la arquitectura de los Valles Calchaquíes y poder apreciar como se ingeniaron los valistas para concretar estas obras, dando una respuesta al medio ambiente en el empleo de los materiales y las soluciones dadas para su adecuación.

Los muros constituyen la estructura portante de los edificios; sistema que es sin duda el predominante.

Los cimientos son invariablemente de piedras bola grande o mediana que se alza en la mayoría de las casas hasta la altura de los zócalos. La piedra bola es fácilmente utilizable en todo el Valle por las posibilidades de obtenerlo ya sea junto a los ríos tributarios del Calchaquí o de los aluviones del cuartario y las acumulaciones de pie de monte. En Payogasta existen muy buenos ejemplos en que toda la estructura portante ha sido trabajada con este material asentado en barro; sin embargo el adobe o ladrillo sin cocer es el elemento más usado en la construcción de los



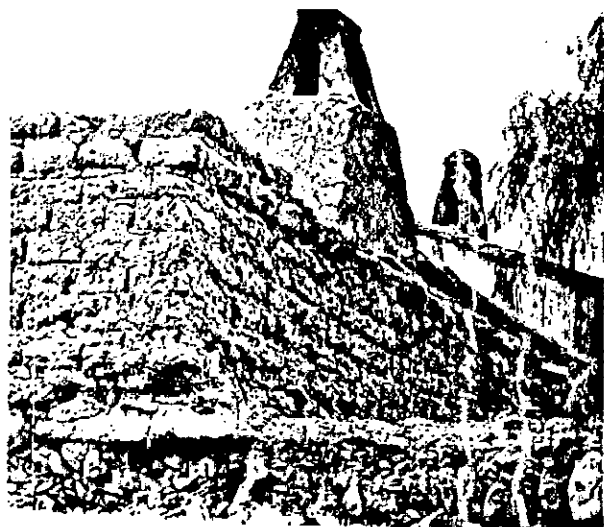
muros. Sus medidas varían entre 40 y 45 cms. de largo por 20 a 25 cms. de ancho, aunque los ejemplares más nuevos han reducido ligeramente su tamaño. Sorprende ver las posibilidades que dá este material aunque poco resistente y delicado a las inclemencias del tiempo. Sin embargo, la escasés de lluvias en la zona permite su uso en forma casi ilimitada

Este material, en asociación con el barro, constituye el elemento más importante en la construcción de los valles y en manos de los alarifes adquiere una variedad de posibilidades asombrosas.

De barro son las paredes, molduras y columnas; de barro son los techos y las chimeneas que se elevan en una perfecta continuidad formal y cromática.

Así por ejemplo, muchas molduras y cornisas en saledizo se han conseguido sobresaliendo ligeramente una o dos hiladas de adobe; las que son terminadas posteriormente con el revoque. La entrada al cementerio del Carmen o la fachada de la capilla del cementerio de Seclantás ejemplifican perfectamente las posibilidades de este material.

Inclinados y enfrentados dos adobes pueden formar pequeños ventanucos sin marcos necesarios para la ventilación de las cocinas y continuos llegan a conformar en las tapias - un detalle del gran valor plástico.



La facilidad del adobe y su escasa resistencia hace que se construyan muros muy gruesos para suplir esta deficiencia.

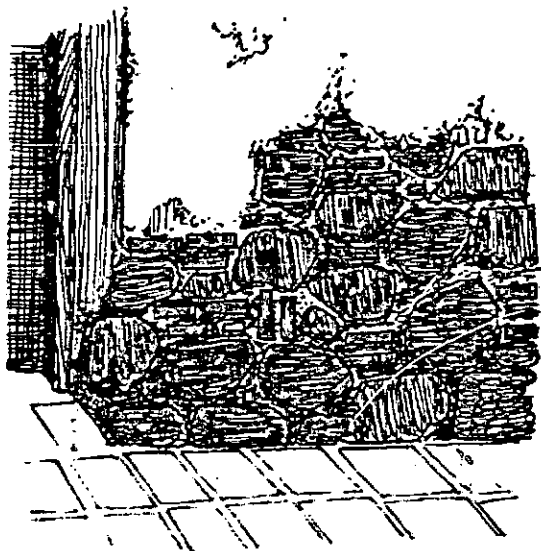
A pesar de que se da a estos una vida útil de 60 a 85 años, muchos edificios de la colonia han podido subsistir hasta la actualidad; sin embargo, esta característica ha exigido su permanente reparación, hecho que favorece a la inclusión de elementos decorativos de distintas épocas.

El ladrillo unido con barro es poco empleado en las construcciones de los valles; su uso se remonta a mediados del siglo XIX y generalmente restringido a las viviendas más importantes; su presencia constituye un signo de estatus.

Para este caso cabe señalar la fabricación de ladrillos, especiales para columnas, de forma semicircular y que enfrentados con otro dan una sección circular.

Como cuarta categoría puede señalarse la realización de muros de piedra canteada intercalada con ladrillos, en forma irregular y unidos con mortero de cal y arena; su uso se remonta a fines del siglo XIX y ha sido observado solo en la Ciudad de Cafayate (en la Ciudad de Salta hay muchos ejemplares).

Las superficies de los muros de ladrillo son invariablemente revocadas con cal y arena, mientras que los de adobe pueden estar revo-

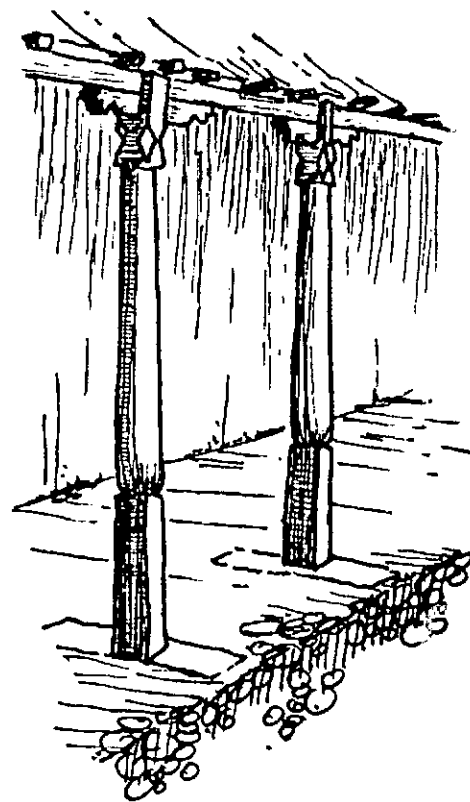


cados con barro; cal y arena o simplemente sin revoques, mostrando la textura de su traba.

El revoque de cal y arena da al adobe una mayor protección y permite la construcción de cornisas y molduras más durables; como se trata de dos materiales distintos el revoque suele descascararse con cierta facilidad por lo que se recurre al "escayado", consistente en la colocación de pequeñas lajas de piedra por presión entre las juntas de adobe para facilitar la adherencia.

Los revoques de barro son generalmente protegidos por innumerables manos de pintura a la cal que forman una película más resistente y protectora. Es común también agregar al agua, antes de preparar la pintura a la cal o "lechada", la sabia de cactáceas o leche o grasa derretida, que al secarse producen una película impermeable y le comunica mayor adherencia.

La estructura de apoyo puntual se ha utilizado únicamente en las galerías. La madera se ha empleado en la construcción de columnas, aunque en proporciones mínimas, debido a la escaséz de árboles grandes en la zona y restringida a las casa de familias de mayor poder adquisitivo. Las mas simples son de sección rectangular aunque hay ejemplares mas complejos que ofrecen un ligero trabajo de tallado.



COLUMNAS DE MADERA.CASA DE ISASMENDI

Sin excepción estas columnas terminan con ménsulas a los costado, recortadas a cuchillo y su función es la de reducir las luces entre columnas y dar mayor superficie de apoyo.

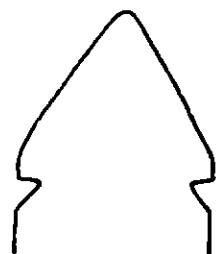
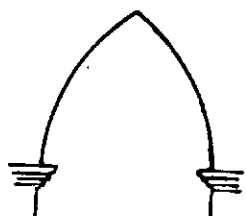
Un caso que puede mencionarse como único es la presencia de zapatas de madera a la vista, para evitar el hundimiento de las columnas. (casa de Isasmendi en Molinos).

La mayor proporción de columnas se han construido en mampostería (adobe o ladrillo cocido). Son lisas, sin acanaladuras y ofrecen una variedad formal considerable; las hay con base o sin ellas, y las secciones son cuadradas; cuadradas con aristas rebajadas, circulares o combinadas las dos secciones.

Para salvar las luces entre columnas se utiliza indistintamente vías rectas o arcos.

Las vigas son siempre de madera y de sección regular, mientras que los arcos están constituidos en adobe o ladrillo y ofrecen una variedad de formas como producto de los distintos estilos y la ingenua creación popular. (colonial, italianizante, neogótico etc.) Arcos de medio punto; ojivales, rectilíneos agudo; inflexionados o ligeramente conopiales; rebajados; etc.

En ocasiones, una pequeña cornisa - mas que un capitel propiamente dicho - separa los



arcos de las columnas, en otras hay una total continuidad dando el aspecto de arcos peraltados.

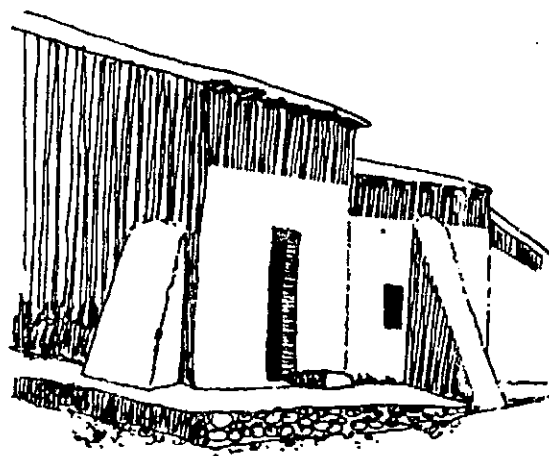
Como complemento de la estructura cabe mencionar la existencia, aunque escasa, de contrafuertes, destinados a dar mayor rigidez a las paredes y absorber los empujes laterales (Iglesia de Cachi, Casa de Isasmendi, Gómez y García en Molinos).

Las cubiertas por lo general son "torteadas" es decir, terminadas con "torta de barro" o barro amasado con paja y ripio pequeño.

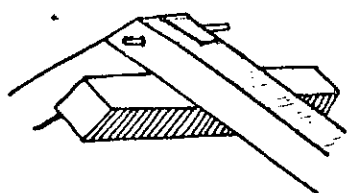
La presencia de cubiertas de tejas acanaladas está restringida fundamentalmente a las iglesias o a las casas mas importantes al igual que los techos de "azotea".

La estructura portante del techo ofrece una variedad de soluciones que parten, en algunos casos, de la clásica cabriada triangular simple muy usada en los Valles. (Casa de Isasmendi en Molinos).

La primera variante consiste en el agregado de un travesaño horizontal, paralelo al existente, en la mitad de la cabriada triangular. (Capilla del Carmen, Iglesia de Molinos, Capilla de Santa Rosa). Segunda variante: agregando un travesaño vertical o pendoión a la cabriada triangular (vivienda de Seclantás). Tercera variante: Solución poco usada es la de disponer por sobre de las vi



CONTRAFUERTES
CASA DE GOMEZ.



gas transversales y colocadas horizontalmente, una viga longitudinal en el centro, sobre la que se apoyan las vigas secundarias o "varas". Esta viga longitudinal solo contribuye a dar altura de pendiente, aunque desde el punto de vista estático transmite esfuerzos igual que el pendolón. (Capilla de la Merced).



Otro caso de estructura portante consiste en colocar una viga principal o "cumbreira" en forma longitudinal sobre la que se apoyan directamente las vigas secundarias. Este sistema suele usarse también en combinación con los otros. Para evitar el corrimiento de las vigas secundarias suele atravesarse una caña o madera en su unión.



La pendiente está dada por el levantamiento triangular de los muros extremos. (Vivienda en Payogasta).



Una solución frecuente en la arquitectura de los Valles y por demás ingeniosa, es la utilización de una pieza de madera acodada. Utilizando la curvatura natural o mediante el trabajo de "labrado por hachuela" se consigue dar las pendientes necesarias. (Iglesia de Seclantás, Viviendas en Cachi, San Carlos y Seclantás).



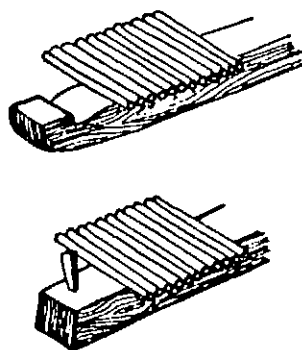
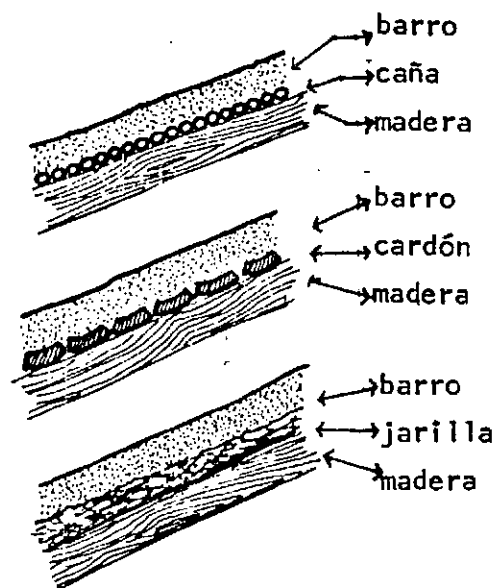
La distancia que separan estas cabriadas están entre los 0,80 ms. y 1,70 mts. y para su construcción se ha usado principalmente

la madera de algarrobo (*Prosopis* sp.) y en menor cantidad el chañar (*Gourliea decorticans*), para luces pequeñas y el álamo (*Populus* sp.) para luces grandes. Otra madera que se ha empleado es el cardón (*Trichocereus Terscheckii*), no solo para entablonados sino también como vigas principales. Esta madera muy fibrosa tiene buena resistencia a la tracción y su sección anular le comunica una excelente resistencia a la flexo compresión.

Por encima de las vigas o cabriadas se coloca un entablonado de madera de cardón; entramado paralelo de cañas huecas o ramas de jarilla (*Larrea* sp.) y se recubre con "torta de barro", agregándose por encima, en algunos casos tejas acanaladas.

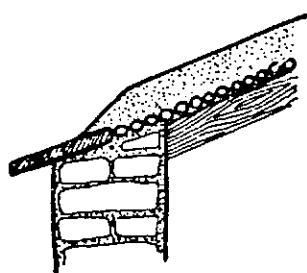
Interiormente el material queda a la vista o se revoca con barro para dar un mejor acabado a manera de cielorraso. El único caso de cielorraso que se conoce de cierta antigüedad, es el de cuero de vaca en la Iglesia de San Carlos. Posteriormente, se agregaron en algunas viviendas los cielorrasos de lienzo o lona pintada.

Como detalle de terminación, en los techos de caída libre, puede señalarse para algunos ejemplos el rebaje terminal de las vigas secundarias, provocando un ángulo o muesca, o la colocación de una cuña vertical para evitar el desplazamiento del entramado de cañas



(viviendas de Payogasta, Molinos, San Carlos, Cachi etc.).

Las pendientes de los techos varían entre 10° y 30° ; en los techos terminados con torta de barro, estas permiten el escurrimiento del agua sin que provoque una fuerte erosión por arrastre.



Cuando los techos de barro son de caída libre, se colocan en los bordes, una terminación de lajas para evitar la erosión; en cambio, cuando se antepone un paramento frontal, se agregan gárgolas de zinc para permitir el escurrimiento del agua. En muy pocos casos y solo en las grandes e importantes viviendas urbanas de fines del siglo XIX y principios del XX, el escurrimiento se realiza por intermedio de caños de cerámica empotrados en las paredes.

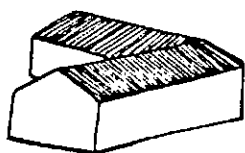
El encuentro de los techos presenta distintas variantes:



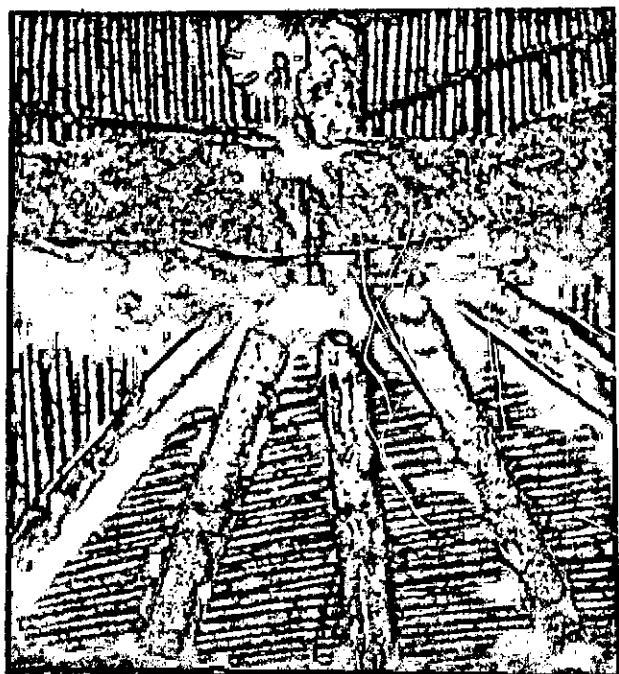
a) Quedan sin unirse, manteniendo las cumbres a la misma altura pero comportándose como dos volúmenes independientes y adosados.



b) Ubicando la cumbrera de un techo por debajo de la terminación del otro, interceptando al plano de la pared opuesta.



c) manteniendo las cumbreras a la misma altura e interceptando ambos techos en donde se disponen vigas adicionales que unen la cumbrera con los ángulos del muro. En gene



ral, las pendientes de los techos son tan pequeños que exteriormente se nota como un plano ligeramente ondulado.

Los extremos de los techos terminan bruscamente llevando la cumbrera hasta el mismo plano de la pared que forma un tímpano triangular o rebajándolo hasta formar un techo a tres aguas. Esta solución, poco usada se logra mediante la disposición de viguetas en abanico a partir de la última cabriada.

El uso de entrepisos es poco frecuente, salvo los coros de las iglesias o las escasas viviendas de dos plantas. (Vivienda en Cachi, Casa de Gómez e Isasmendi en Molinos, y Vivienda en San Carlos; demolidas éstas dos últimas). Para su construcción se ha utilizado el entablonado apoyado sobre vigas de madera dispuestas cada 0,70 ms. a 1,00 ms.

Los pisos son de tierra en las viviendas rurales más precarias, pero por lo general se construyen de baldosones rústicos de aproximadamente 0,30 ms. por 0,30 ms. y se conocen escasos ejemplos de entablonado de madera de cardón.

El empedrado de piedra bola o laja se ha utilizado solamente en los exteriores y principalmente en veredas.

Un detalle interesante en las puertas es la utilización del umbral en unidad con el marco, consistente en una pieza de madera que une al

marco en su parte inferior.

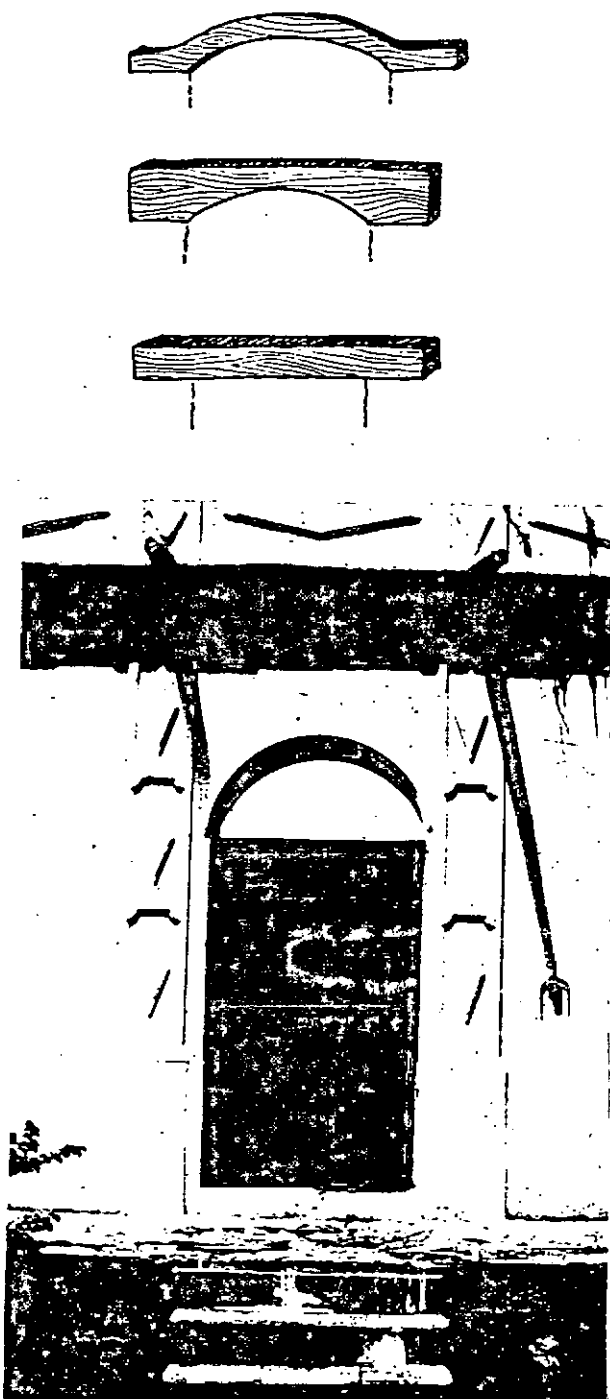
Los dinteles que forman parte del marco, son siempre de madera, rectos o ligeramente curvados ya sea aprovechando una curvatura natural con ligeros retoques o curvados artificialmente mediante la extracción de material en la parte inferior.

Las puertas esquineras tienen dinteles rectos o en arco rebajado visibles. Las esquinas presentan una jamba de madera dura sobre la cual se cruzan los dinteles rematados en ménsulas cruzadas y sostienen todo el peso de las esquinas.

Pocas son las puertas terminadas en un arco de medio punto. Sin duda por la difícil fabricación del marco semicircular. Generalmente éste detalle formal, propio de la arquitectura italianizante se ha solucionado con una puerta de dintel recto sobre la que se ejecuta un arco ciego de mampostería.

Las puertas son muy simples, lisas o de tableros entrantes o salientes.

Una característica muy común en las puertas de las viviendas es la presencia de un table ro rectangular trabajado con dibujos simétri cos de una gran variedad de motivos, en con traposición con los restantes lisos. Su in troducción en la arquitectura de los Valles dota posiblemente de fines del siglo XIX o





principios del XX.

Para las rejas se ha usado la madera o el hierro.

Un elemento que cabe destacarse son los cerramientos utilizados para delimitar los terrenos.

La pirca de piedra asentada sin mortero es la de origen más primitivo ya que se remonta a las épocas anteriores a la llegada de los españoles.

La pirca simple, con mortero de barro puede considerarse una variante de la primera. En la parte superior se suelen agregar cactáceas (*Opuntia Kiskaloro*) que cumple la doble finalidad de fijar con sus raíces la tierra, evitando su rotura por erosión y acrecentar el carácter defensivo o protector con sus agudas espinas.

Una variante de esta pirca de piedra puede localizarse principalmente en la zona de Payogasta y Cachi; consiste en disponer los rodados aplanados, inclinados regularmente hacia un lado y la fila siguiente, inclinados hacia el lado opuesto.

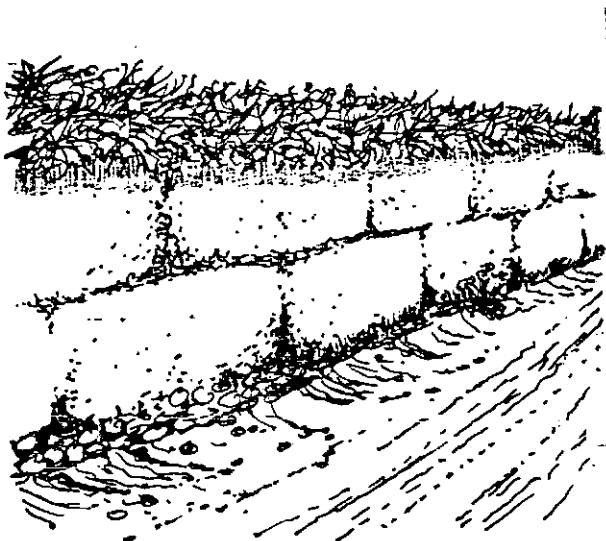
Este sistema que permite una mejor distribución de las cargas, termina por dar una textura expigada o en zig zag, de gran efecto plástico no intencionado.

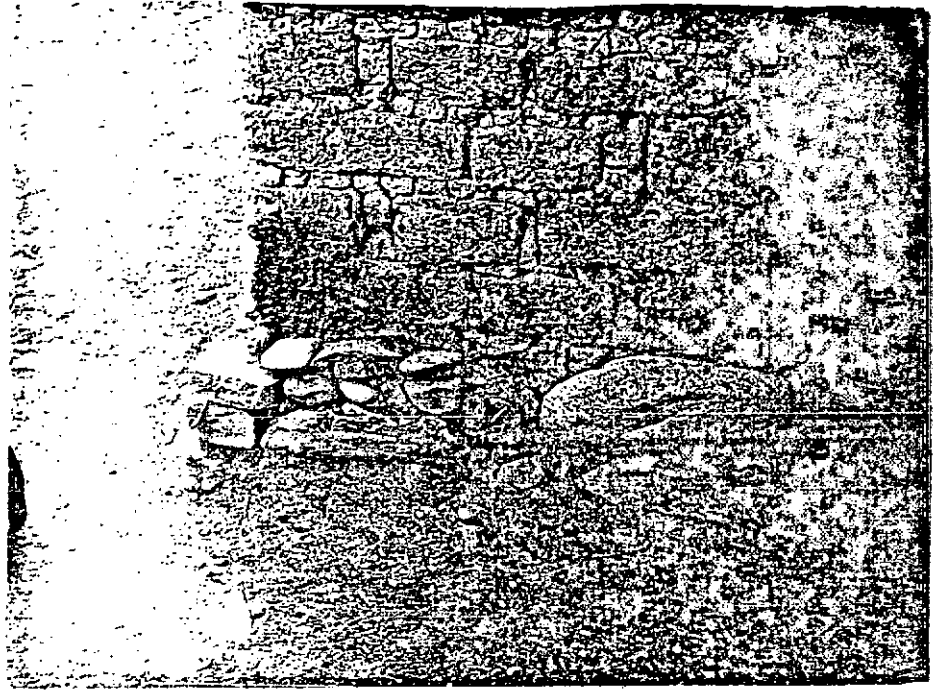
Las llamadas "tapias" son sin duda las mas -

frecuentes; se realizan mediante un encofrado que se corre una vez endurecido el barro. Según la altura deseada se confeccionan con una sola hilada o dos superpuestas.

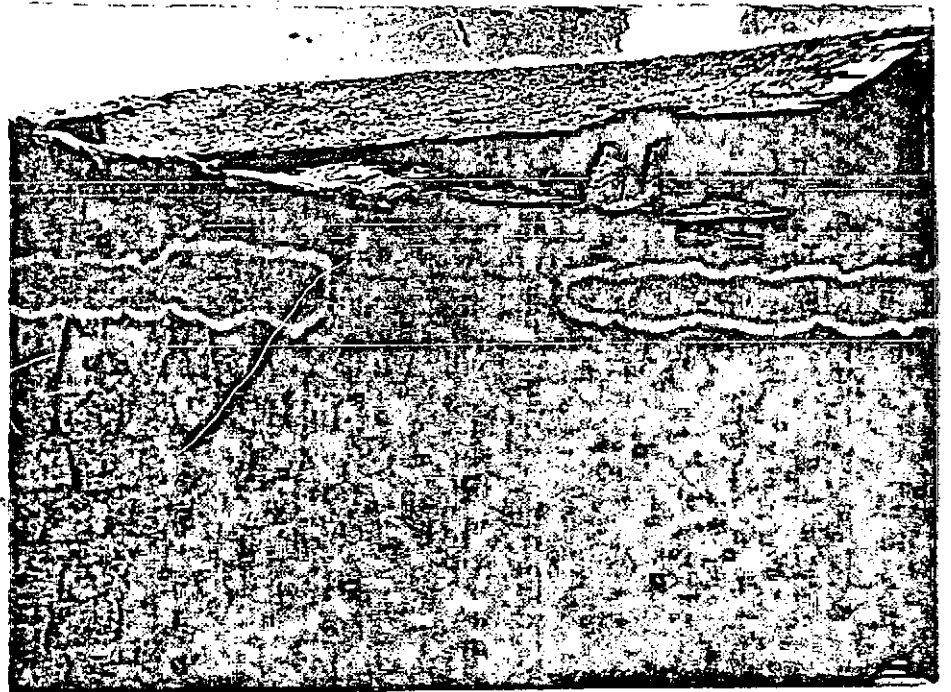
Versión más moderna son las tapias realizadas directamente con adobes.

Estas tapias, a pesar de estar construídas - con un material deslenable como es el barro, duran bastante tiempo debido a las escasas - lluvias, pero para su mejor protección contra la erosión del agua se colocan como terminación, piedras bolas, lajas, cataceas o ramas.

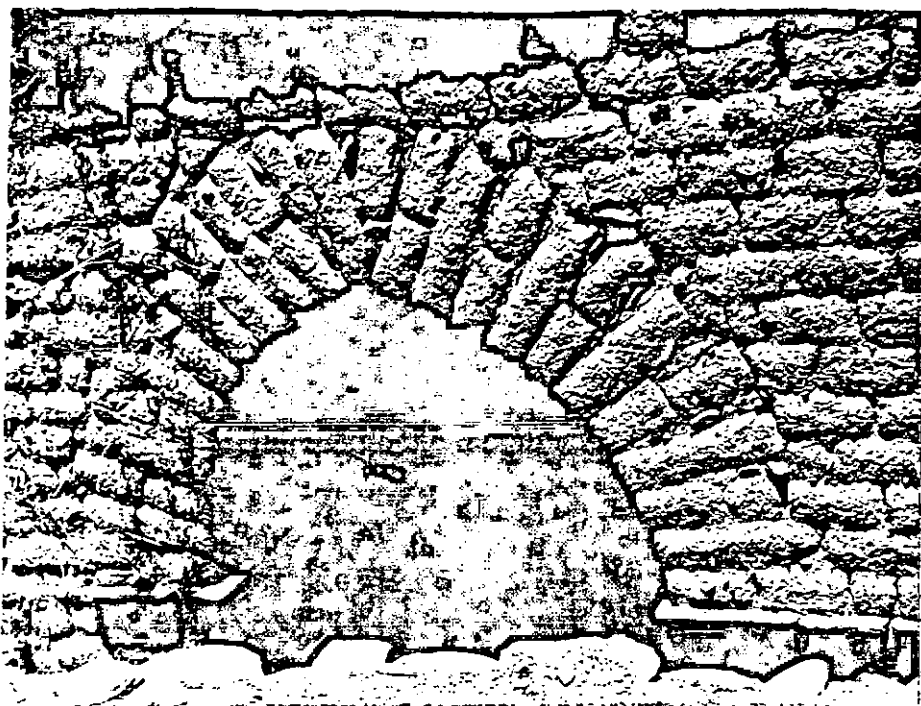




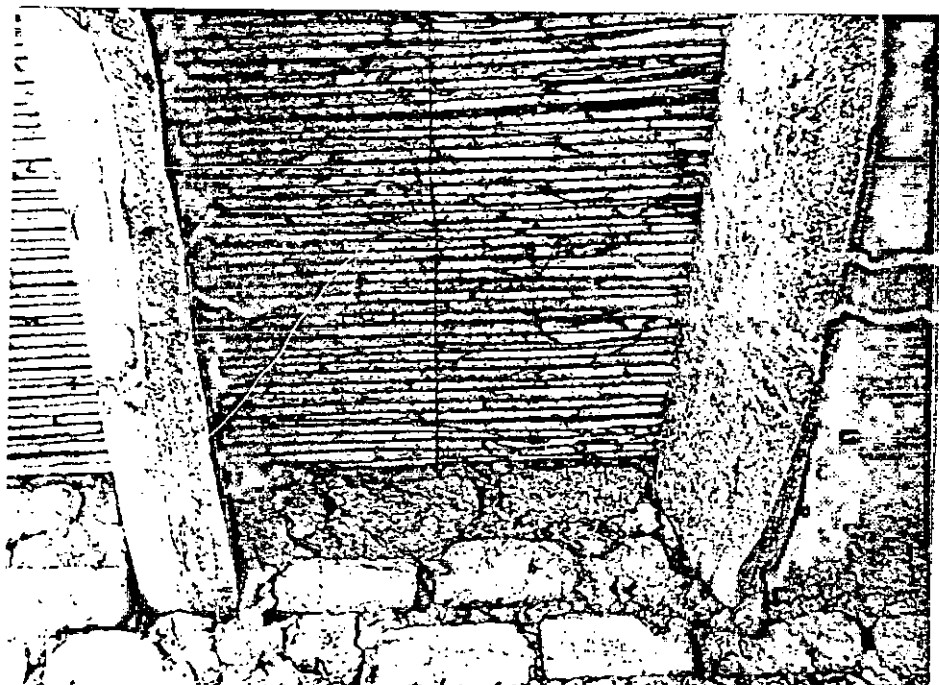
CIMIENTOS DE PIEDRA Y MUROS DE ADOBE



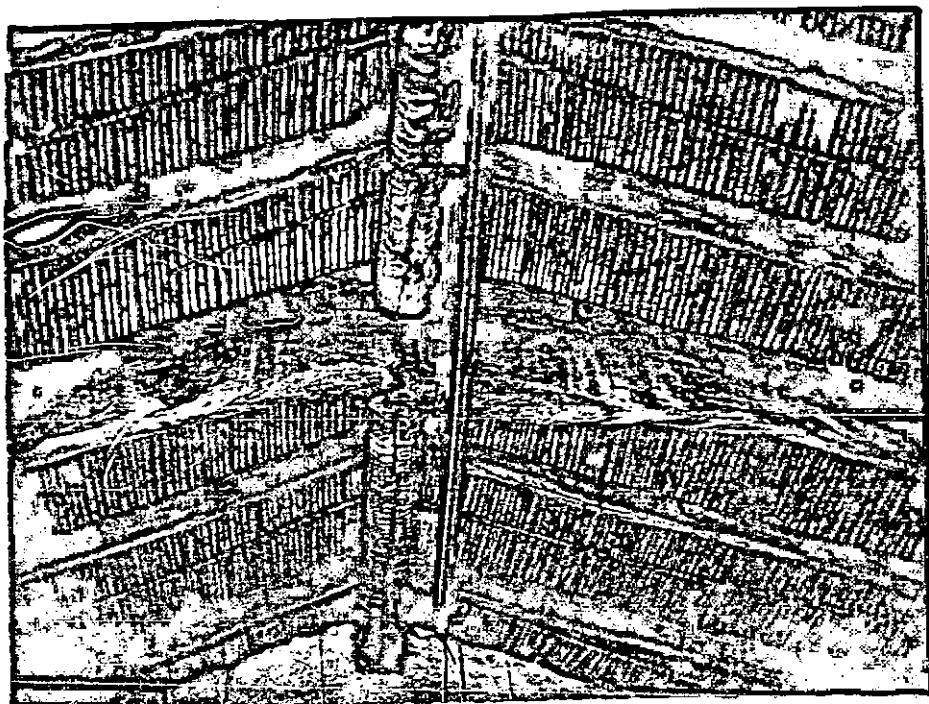
DETALLES DE ADOBE PAYOGASTA



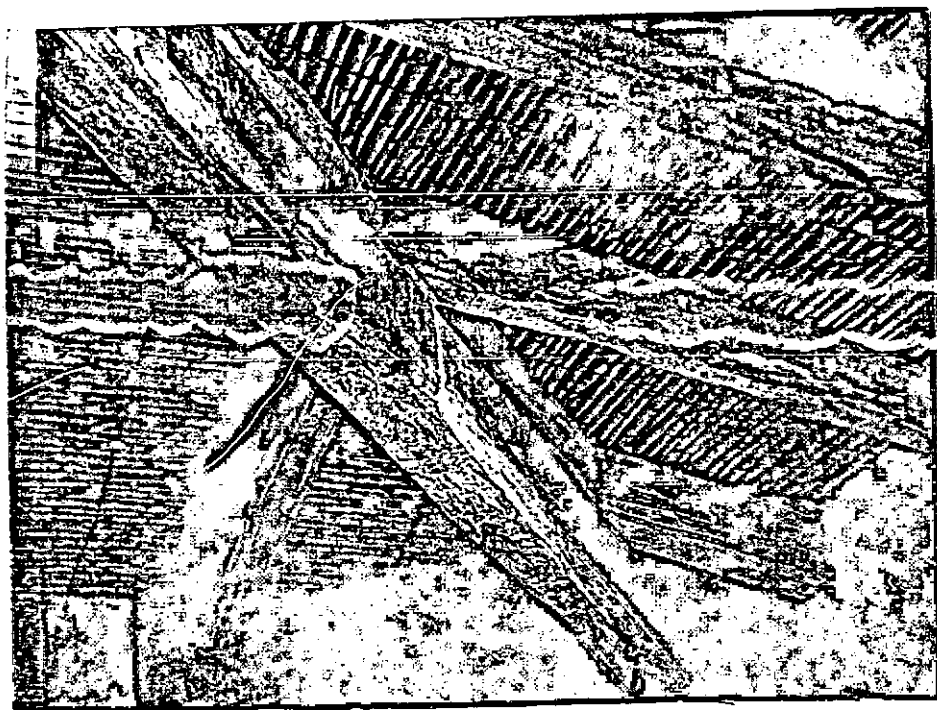
ARCO DE ADOBE



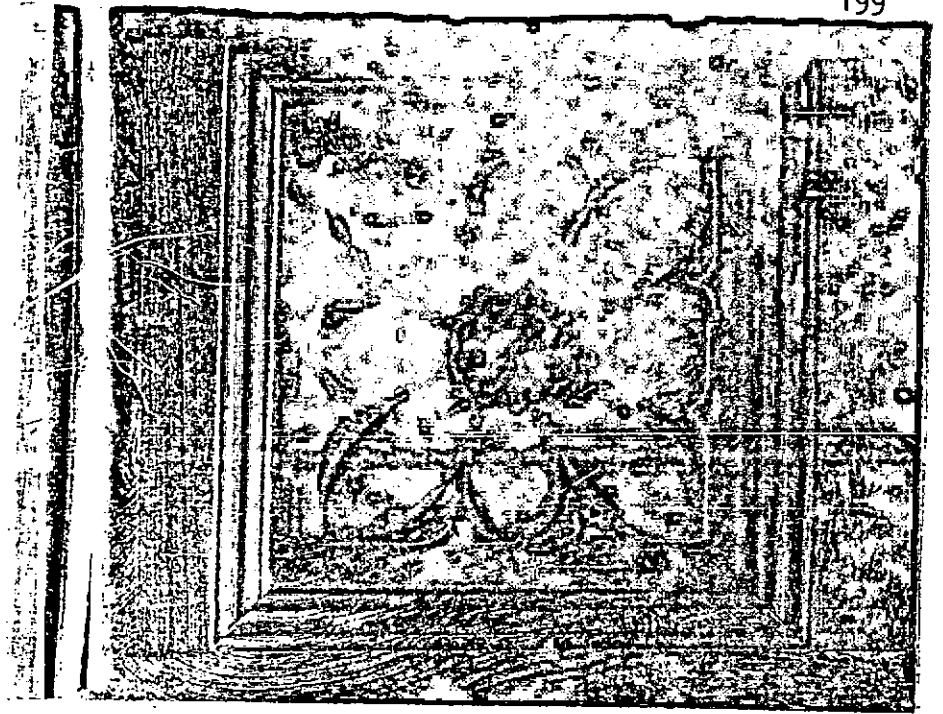
DETALLE DE TECHO



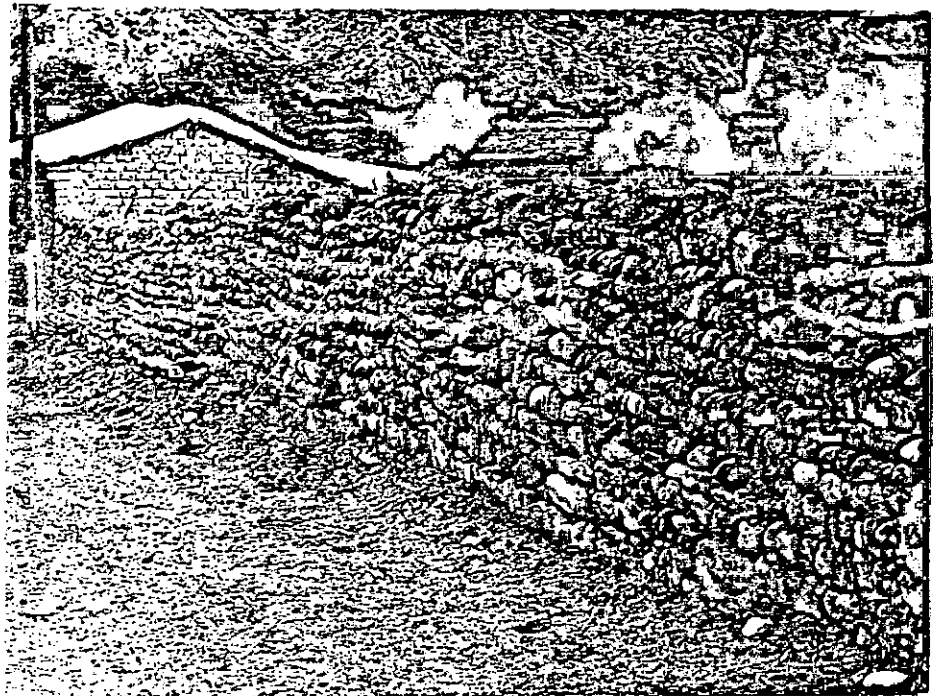
DETALLE DE TECHO - CUMBRERA



DETALLE DE TECHO. ESQUINA



DETALLE DE UN TABLERO DE PUERTA



PIRCA DE PIEDRA

BIBLIOGRAFIA

- (1) AMBROSETTI Juan B. "El sepulcro de La Paya en los Valles Calchaquies" Anales del Museo Nacional de Bs As- Bs As 1902
- (2) AMBROSETTI Juan B. "Exploraciones arqueológicas en la ciudad de La Paya"- Revista de la Universidad de Bs As- Bs As 1907-08
- (3) ANDRES Enrique, ROIG DE IBANEZ, VISCI DE SALES "Iglesias y Capillas del Valle Calchaquí" Universidad Nacional de Tucumán. FAU. Tucumán. 1976.
- (4) APARICIO Francisco y DIFRIERI Horacio. "Argentina Suma de Geografía" BsAs 1963.
- (5) ASENCIO Miguel; IGLESIA Rafael; SCHENONE Héctor: "Arquitectura en el Altiplano Jujeño" BsAs 1974
- (6) CORTAZAR Augusto Raúl "El carnaval en el folklore calchaquí" Ed. Sudamericana. BsAs 1949
- (7) DE LORENZI Mónica y DIAZ Pío Pablo "La ocupación incaica en el sector septentrional del Valle Calchaquí" Estudios arqueológicos N2 Museo Arqueológico de Cachi. Salta 1977.
- (8) GOMEZ Roque y NICOLINI Alberto "Los asentamientos prehispánicos en el noroeste argentino" Documentos para una historia de la arquitectura argentina" Ediciones Summa. BsAs 1978.
- (9) GROSSI Oscar y TUERO Angel "Arquitectura Popular". Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1977
- (10) GUTIERREZ Ramón y VIÑUALES Graciela "Arquitectura de lo Valles Calchaquies". Departamento de Historia de la Arquitectura "FIVP. UNNE. Resistencia. Chaco. 1971.
- (11) GUTIERREZ Ramón y VIÑUALES Graciela. "La Arquitectura Poscolonial y su Expresión en el Noroeste Argentino (1810-1870) Academia Nacional de historia. Buenos Aires 1973.
- (12) HAUSER Arnold "Introducción a la Historia del Arte" Ed. Guadarrama 2ª Edición. 1969.

- (13) MARTINI José Xavier "Notas para una Crítica de la Arquitectura Colonial Argentina" Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas" N° 24.U.B.A. Buenos Aires.1971.
- (14) NADAL MORA Vicente "Estética de la Arquitectura Colonial y Poscolonial Argentina".Buenos Aires .1946.
- (15) NICOLINI Alberto Raúl "La Vivienda Popular en Andalucía" Sevilla. 1968.
- (15 bis.) NICOLINI Alberto Raúl ."La Hacienda Tumbaya"
- (16) PAOLASSO Carlos Alberto "Ideas Estructurales Españolas en la Arquitectura del Alto Perú.Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas"N° 20. U.B.A. 1967
- (17) SERRANO Antonio Líneas Fundamentales de la Arqueología Salteña" Salta 1963.
- (18) TARRAGO MYRIAM "Panorama Arqueológico del Sector Septentrional del Valle Calchaquí".Salta.En Actas del Primer Ccongreso de Arqueología Argentina. Buenos Aires.1975.
- (19) TARRAGO MYRIAM y NUÑEZ REGUEIRO Victor "Un Diseño de Investigación Arqueológica sobre el Valle Calchaquí.Fase Exploratoria".En Estudios Arqueológicos N°1 .Museo Arqueológico de Cachi.Salta.1972.
- (20) TTEDESCHI Enrico "Arquitectura de Zonas Áridas" Colección Summa.ios. Ed.Summa.Buenos Aires.1978.
- (21) VINUALES Graciela María."Evolución de la Arquitectura de la Provincia cía de Salta". 1978.

CARTOGRAFIA

- (21) Automóvil Club Argentino.Plano del Area de los Valles Calchaquíes.
- (22) FURLONG Guillermo "Cartografía Jesuítica".Instituto de Investigaciones Históricas.Buenos Aires.1939.

DIBUJOS

- (23) CASO MATTA,Aldo. Láminas n°: 69, 71, 89, 115, 117, 133, 135, 139, 163, 135, 139, 163, 167, 169, 173, 175 .

DACTILOGRAFIA

- (24) OVEJERO Graciela

INDICEPag.

PRESENTACION.....	3
CRITERIOS GENERALES.....	5
METODO DE TRABAJO.....	9
I. DEFINICION DEL AREA DE ANALISIS.....	11
II. INVENTARIO Y ANALISIS.....	15
1. MEDIO FISICO.....	17
2. MEDIO CULTURAL.....	27
3. FORMA.....	47
3.1. ESTRUCTURA.....	49
3.2. PAISAJE.....	63
3.3. ASPECTO ARQUITECTONICO Y DETALLES.....	73
4. FUNCIONES.....	91
4.1. VIVIENDAS.....	93
4.2. ARQUITECTURA RELIGIOSA.....	119
4.3. ARQUITECTURA FUNERARIA.....	141
4.4. ARQUITECTURA CIVIL PUBLICA.....	154
4.5. ESPACIOS PUBLICOS: CALLES, PLAZAS Y MERCADOS.....	165
5. ASPECTO TECNICO.....	177
5.1. SISTEMAS CONSTRUCTIVOS.....	177
5.2. MATERIALES.....	177
5.3. DETALLES CONSTRUCTIVOS.....	177
BIBLIOGRAFIA.....	202